



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN CIENCIAS DE LA SOSTENIBILIDAD
UNIDAD DE ECOLOGÍA
VULNERABILIDAD Y RESPUESTA AL CAMBIO GLOBAL

ESTRATEGIAS PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LA ARTESANÍA TEXTIL. UNA
INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA CON MUJERES ARTESANAS DE
TURÍCUARO MICHOACÁN

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN CIENCIAS DE LA SOSTENIBILIDAD

PRESENTA:
ALICIA TAPIA TORRES

TUTOR PRINCIPAL
DR. MAXIME LAURENT KIEFFER
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES, ENES MORELIA

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR
DRA. ANA ISABEL MORENO CALLES
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES, ENES MORELIA
DRA. DIANA TAMARA MARTÍNEZ RUIZ
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES, ENES MORELIA
DR. EDUARDO GARCÍA FRAPOLLI
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES EN ECOSISTEMAS Y SUSTENTABILIDAD,
IIES

CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO, ENERO 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Coordinación de Estudios de Posgrado
Ciencias de la Sostenibilidad
Oficio: CEP/PCS/689/19
Asunto: Asignación de Jurado

Lic. Ivonne Ramírez Wence
Directora General de Administración Escolar
Universidad Nacional Autónoma de México
Presente

Me permito informar a usted, que el Comité Académico del Programa de Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad, en su séptima sesión extraordinaria del 19 de octubre del 2018, aprobó el jurado para la presentación del examen para obtener el grado de **MAESTRA EN CIENCIAS DE LA SOSTENIBILIDAD**, de la alumna **TAPIA TORRES ALICIA** con número de cuenta **517011261** con la tesis titulada "Estrategias para la sostenibilidad de la artesanía textil. Una Investigación Acción Participativa con mujeres artesanas de Turicuaró, Michoacán", bajo la dirección del Dr. Maxime Laurent Kieffer.

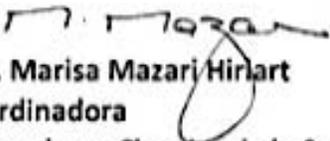
PRESIDENTE: DR. BORIS WOLFANG MARAÑÓN PIMENTEL
VOCAL: DRA. MERCEDES MARTÍNEZ GONZÁLEZ
SECRETARIO: DR. EDUARDO GARCÍA FRAPOLLI
SUPLENTE 1: DRA. DIANA TAMARA MARTÍNEZ RUIZ
SUPLENTE 2: DR. MAXIME LAURENT KIEFFER

Sin más por el momento me permito enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE,

"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"

Cd. Universitaria, Cd. Mx., 7 de enero de 2019.


Dra. Marisa Mazari Hirlart
Coordinadora
Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad, UNAM

AGRADECIMIENTOS

Al Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México, personal académico y administrativo.

Al Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo económico brindado con la beca para llevar a cabo mis estudios de maestría.

A la comunidad de Turícuaro Michoacán, por su acogida durante mis estancias y visitas.

Al Programa de Apoyo a los Estudios de Posgrado (PAEP), por su apoyo económico brindado con la beca para llevar a cabo una estancia de investigación.

Al Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME), a través del proyecto PE304918, por su apoyo económico para llevar a cabo prácticas de campo y asistencia a congreso.

Al Seminario de Economía Social, Solidaria y Popular, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), por abrirme las puertas para realizar una estancia de investigación. Especial agradecimiento al Mtro. Luis Montoya Canchis y a la Mtra. Ela Dorena Pérez Alva, por su guía académica.

Al Grupo de Iniciativa de Economía Solidaria (GIES) y a la Tienda Solidaria Aynikusunchis, por compartir conmigo su conocimiento y trayectoria durante mi estancia de investigación, con especial agradecimiento a Gloria Pílares por su apoyo y motivación.

A mi Comité Tutorial, Dra. Ana Isabel Moreno Calles, Dra. Diana Tamara Martínez Ruiz y Dr. Eduardo García Frapolli, por su valioso aporte académico y por mostrarme su respeto y apoyo para mejorar profesionalmente.

A mi tutor, el Dr. Maxime Laurent Kieffer por su apoyo académico y constante motivación para seguir adelante y concretar mis estudios de maestría.

A mi maestra artesana María Gloria Serafín Felipe, por su entrega y dedicación en todas las actividades llevadas a cabo durante mis estudios de maestría.

A los miembros del jurado, Dr. Boris Wolfgang Marañón Pimentel, Dra. Mercedes Martínez González, por su revisión y aportes al trabajo de tesis realizado.

AGRADECIMIENTOS A TÍTULO PERSONAL

A mi familia, que es mi fuerza y mi soporte.

A mi mamá y papá por incondicionalmente buscar mi felicidad. Papá, eres mi serenidad y seguridad que me ayudan a siempre confiar. Mamá, eres mi maestra y mi cobijo, mi lógica y mi corazón.

A mis hermanas y hermano, cómplices. A Jaime por ser ejemplo de disciplina y determinación, a Caro por llevarme hacia la sostenibilidad, y a Yuni por ayudarme a estructurar mis sueños y escritos.

A mi compañero de viaje Jhonatan, por darme soporte en los momentos más difíciles de la maestría, por siempre creer en mí.

A mis cuñados, Dr. Antonio y Dr. Casael, por sus críticas constructivas a mi protocolo de investigación, mis presentaciones y mis ideas, que fueron de gran ayuda durante mis estudios de maestría.

A Doña Gloria una vez más, y a toda su familia por aceptarme y abrirme su corazón y su casa. A Don Gustavo, Cuca, Naty, Jessy, Gustavo, Juan y a la Sapichitu.

A todas las artesanas de Turícuaro que fueron y/o han sido parte de las actividades realizadas en la investigación-acción, por creer, querer, soñar y actuar.

A mi amiga Diana Manrique, por su motivación para seguir adelante, por sus aportes y revisión a mi escrito, y por abrirme las puertas de su casa y de su corazón.

A todas y cada una de las miembros de la Red Tepeni, por juntas enredar y desenredar los hilos de la equidad.

A mis compañeras y compañeros de la maestría, por compartir y colaborar siempre con respeto, por nuestras reflexiones en clases y fuera de ellas.

ÍNDICE

RESUMEN	9
AUTODETERMINACIÓN	10
LOS HILOS QUE TEJEN ECONOMÍA	14
1.1 DE LA PRODUCCIÓN TEXTIL ARTESANAL A LA PRODUCCIÓN TEXTIL INDUSTRIALIZADA: UN PROCESO DE GLOBALIZACIÓN	14
1.1.1 Colonización de la producción textil en México	14
1.1.2 La conceptualización del trabajo artesanal	17
1.1.3 El artesanado en México.....	19
1.1.4 Mujeres y artesanía textil.....	23
1.2 SOSTENER EL DESARROLLO VS. SOSTENER LA VIDA	27
1.2.1 El desarrollo en vías de sostenibilidad.....	27
1.2.1.1 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).....	29
1.2.1.2 ¿Economía para quién?.....	31
1.2.1.3 ¿Educación para qué?	34
1.2.2 Hacia la sostenibilidad de la vida	37
TEJER SE APRENDE TEJIENDO	40
2.1 EL ¿PARA QUIÉN? Y ¿PARA QUÉ? DE LA INVESTIGACIÓN NOS DICE EL ¿CÓMO?. UNA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP) EN LA PRODUCCIÓN TEXTIL ARTESANAL	40
2.1.1 El ¿para quién? y ¿para qué? de la investigación.....	42
2.1.2 El ¿cómo? de la investigación	51
2.2 EL PROCESO DE PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE ARTESANÍA TEXTIL ELABORADA POR MUJERES DE TURÍCUARO MICHOACÁN	62
2.2.1 Implicaciones sociales del quehacer textil.....	63
2.2.1.1 Los inicios de la vida artesanal.....	63
2.2.1.2 La familia	65
2.2.1.3 Tiempos y posibilidades de ingreso	66
2.2.2 Los tiempos del tejido.....	68
2.2.2.1 Proceso de producción de artesanía textil de telar de cintura	68
2.2.2.2 Estrategias de comercialización de artesanía textil	71
2.2.2.3 Necesidades y dificultades	72
2.2.3 Análisis de relaciones entre artesanas.....	75
TEJIENDO UN TRABAJO POR LA VIDA	79
3.1 DESENREDAR LOS HILOS PARA EMPEZAR A TEJER	79
3.1.1 La lógica del quehacer textil artesanal.....	79
3.1.2 Implicaciones de la IAP.....	83
3.2 LOS CAMINOS DE LA ARTESANÍA TEXTIL	88
REFLEXIONES FINALES	91
BIBLIOGRAFÍA	93
ANEXOS	101

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Técnicas e instrumentos participativos puestos en práctica durante el proceso de investigación acción participativa en la producción y comercialización de artesanía textil de turícuaro michoacán. Elaboración propia	53
Tabla 2 Lista priorizada y marcada con el nivel de dificultad, de necesidades para la producción y comercialización de artesanía textil elaborada por mujeres de turícuaro.	72

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Problemática construida a partir de la revisión bibliográfica en torno al proceso de producción artesanal en México.....	21
Figura 2 Problemática construida a partir de la revisión bibliográfica en torno al proceso de comercialización de artesanía en México.	22
Figura 3 Mapa del municipio de Nahuatzen con sus localidades.	44
Figura 4 Cocinando. Foto tomada por Tapia, A. Turícuaro, 2016.	46
Figura 5 Rumbo a la fiesta. Foto tomada por Tapia, A. Turícuaro 2016.....	47
Figura 6 Proceso para formar colectivo.....	48
Figura 7 Tejiendo y escuchando. Foto tomada por Tapia, A. Turícuaro 2017.....	50
Figura 8 Reunión grupal. Foto tomada por Baca, B. Turícuaro 2017.	50
Figura 9 Etapas del proceso metodológico.....	51
Figura 10 Taller necesidades y dificultades. Foto tomada por Manrique, D. Turícuaro, 2017.....	54
Figura 11 Taller matriz priorización. Foto tomada por Baca, B. Turícuaro, 2017.	55
Figura 12 Taller matriz reflexiva. Foto tomada por Tapia, A. Turícuaro, 2017.....	56
Figura 13 Ceremonia de bautizo de la red. Foto tomada por MadejandoLA. Pátzcuaro, 2017.....	57
Figura 14 Reunión grupal entre miembros de la red. Foto tomada por MadejandoLA. Pátzcuaro, 2017.....	58
Figura 15 Haciendo un recuento del proceso vivido. Foto tomada por Hernández, J. Turícuaro, 2018.....	59
Figura 16 Recordando. Foto tomada por Hernández, J. Turícuaro, 2018.....	60
Figura 17 Aprendiendo a tejer (doña gloria, yo y liliana). Foto tomada por Hernández, J. Pátzcuaro, 2017.....	62
Figura 18 Proceso de producción textil con técnica de telar de cintura por artesanas de Turícuaro.....	69
Figura 19 Tiempo de elaboración de un rebozo de acuerdo a sus partes.....	70
Figura 20 Estrategias que las artesanas de turícuaro ponen en práctica para vender sus piezas textiles.....	71
Figura 21 Partes del telar de cintura en purépecha..	73
Figura 22 Relaciones de poder.....	77
Figura 23 Actores vinculados en el proceso de IAP.....	87

RESUMEN

La producción de artesanías textiles en México está fuertemente vinculada a los saberes de pueblos indígenas. Turícuaro Michoacán es una comunidad purépecha en donde mujeres llevan a la práctica el tejido en telar de cintura, mismo que les representa una vía de ingresos económicos. Las condiciones productivas y comerciales de las artesanas de dicha localidad, son desfavorables. Lo anterior dificulta la permanencia del saber textil entre las nuevas generaciones.

Ante el impacto ambiental por la fuerte contaminación del agua a nivel mundial y la explotación laboral provocadas por la producción industrializada de textiles, es urgente fomentar formas de producción textil que respondan a intereses del cuidado y protección de la vida en todas sus formas.

Desde la iniciativa de formación profesional del Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad, se ha buscado dar respuesta a grandes problemas ambientales a través de estudios transdisciplinarios. Por lo anterior, el presente estudio se basó en un enfoque de Investigación-Acción-Participativa, con el objetivo de analizar la producción y comercialización de artesanía textil elaborada en telar de cintura por mujeres artesanas de Turícuaro Michoacán, para generar estrategias de sostenibilidad en favor del fomento del saber textil artesanal y de la mejora en las condiciones productivas de las mujeres artesanas.

Se encontró que las artesanas producen textiles bajo la lógica de la sostenibilidad de la vida, en donde el espacio productivo y reproductivo no tiene manera de dissociarse y la distribución de tiempos se realiza dando prioridad al cuidado de la familia. Y es a partir de la colectividad, del trabajo solidario, del fomento de la reciprocidad y redistribución, así como de una investigación inclusiva, que es posible mejorar la condición productiva y comercial del ser artesana.

Palabras clave: Artesanía, producción artesanal, sostenibilidad de la vida, Investigación-Acción-Participativa, Economía Social y Solidaria, telar de cintura.

AUTODETERMINACIÓN

Dice Victoria Novelo (1993) que la valoración de las artesanías populares “se restringe por un lado a los sectores “cultos” que gustan del arte, que conocen mundo y les atrae la “moda étnica”... y por otro a categorías sociales como los intelectuales que descubren que los indios constituyen nuestras raíces o son lo único en donde podemos encontrar manifestaciones de resistencia a la modernidad que muchas veces se identifica con una oposición consciente al capitalismo”, dice también que “para otros sectores de la sociedad, las artesanías populares resultan ridículas[...]para los miembros de las clases populares urbanas, lo indio, lo campesino, se ubica en los últimos escalones de la jerarquía social”... Y yo siento que sí, y digo “siento” porque esta afirmación me retumba en el centro de mi pecho y rebota en mi cabeza. El porqué de este trabajo no nació porque me considerara una conocedora del arte, ni mucho menos porque fuera una intelectual idealista de lo indígena, fue más por lo último. Por ser una joven que, a pesar de las recomendaciones del cuerpo académico de la escuela preparatoria, que incitaban a todos los alumnos a escoger como profesión cualquier carrera “formal” que te asegurara un título de licenciatura o ingeniería, decidió formarse, siguiendo los pasos de su mamá, en el oficio de la costura. Con enorme temor y con las miradas admiradas y penetrantes de mis compañeras y compañeros de clase, decidí apostar por una formación de dos años de duración que “a lo mucho” me otorgaría un certificado que me calificaría como diseñadora de moda. Era feliz y disfrutaba cada instante del trabajo con las telas, los hilos y mi máquina de coser, pero esa felicidad se nublaba cada que mi cabeza le daba vueltas a la idea de que sólo una carrera universitaria me aseguraría el “éxito”. Después de cinco años entre las enseñanzas de mis maestras de la escuela de diseño y las enseñanzas de mi mamá con quien trabajaba en nuestro propio taller de vestidos, decidí entrar a la universidad. Quería seguir aprendiendo cosas nuevas que me ayudaran a saber cómo hacer funcionar aquel pequeño taller dentro de ese campo de lucha que es el mercado, y en el fondo, muy en el fondo de mis palabras pero en la superficie de mis sentimientos, quería obtener ese tan cotizado título académico de nivel superior. Me preguntaba y no me sabía responder porqué era tan poco valorado el trabajo que yo hacía, elaboraba vestidos de una manera artesanal y para eso no hay que “estudiar mucho”. Y era valorado el objeto producto de mis

manos, el vestido, porque la mayoría de las veces las clientas eran felices con sus hermosas prendas y lo portaban con orgullo y placer, pero no era valorado mi oficio dentro de la sociedad y no entendía por qué esa desacreditación me golpeaba tan duro al punto de ser parte de mis pensamientos, a pesar de las lindas emociones que despertaba en mí el coser, bordar y pintar las telas al construir cualquier prenda de vestir. Nueve años pasé entre estudios “formales”, mi trabajo manual de costura, mis sueños de seguir aprendiendo y mis cuestionamientos interminables del porqué a esta sociedad le costaba tanto apreciar lo hecho a mano y a no ver con inferioridad a las personas que deciden dedicarse a oficios. Fue ahí que mis preguntas me llevaron a pensar en las artesanías textiles y sus formas de producción de los pueblos indígenas, y voltearlos a ver como grupos de resistencia ante los embates de las formas de vida que desde la modernidad nos llevan a navegar por aguas turbulentas. Nos dice qué conocimientos debemos adquirir y cómo debemos adquirirlos, nos dice a qué nos debemos dedicar, que trabajo debemos realizar y como menciona Gustavo Esteba, nos dice qué sueños debemos soñar. Como un intento de reencontrarme, busqué la manera de conocer, entender y aprender de los pueblos indígenas eso que los motivaba a trabajar el textil artesanal. Aprendí a escuchar mis propios sueños y a escuchar atenta los de las artesanas que me abrieron sus puertas del conocimiento, para a partir de ahí hacer caminos que nos acercaran a ellos. Precisamente a través de la academia y de las grietas en ella, fue que estos últimos dos años de mi vida me la he pasado sumergida entre el estudio, reflexión y acción que me llevaron a escribir este texto que presento, construido por el intercambio de saberes con las artesanas textiles de Turícuaro, mis profesoras y profesores y nuestras historias de vida. Y es así que después de tanto tiempo hoy puedo decir que:

¡Yo soy artesana!

Artesana de oficio

Artesana mujer mestiza

Artesana no reconocida

Artesana que investiga

Artesana toda la vida

¡Yo soy artesana!

INTRODUCCIÓN

Durante siglos se ha traído a discusión si las estrategias para asegurar nuestra existencia como especie han sido las adecuadas. Hasta ahora, instituciones académicas y gubernamentales han sido dos de las vías a través de las cuales se ha intentado dar respuesta a las discusiones económicas, sociales y ambientales de la permanencia y evolución del ser humano sobre la tierra. En la educación y la organización política se reflejan los intereses a partir de los cuales se ha construido la idea de mejorar nuestras condiciones de vida, y las rutas a seguir para alcanzar la vida ideada. Existe una relación directa entre las acciones académicas y políticas entorno a la construcción de la economía, que permea a la condición social y ambiental que vivimos en la actualidad, por lo que al tratar de entender nuestras problemáticas sociales y ambientales tenemos que analizar las relaciones académico-políticas sobre las cuales estamos construyendo economía.

Satisfacer nuestras necesidades es una constante que nos ha acompañado a través de la historia como especie. Proteger el cuerpo de la intemperie ha sido una de las actividades que nuestros antepasados preclásicos realizaron de manera cotidiana y que en la actualidad, siguen siendo parte de nuestro objetivo básico de supervivencia. Las estrategias que se han implementado durante la historia para la producción textil no responden a la sola necesidad fisiológica del ser humano, sino también a la relación económico-política que ha hecho transitar la elaboración de vestimenta de una forma artesanal hacia una forma industrial, y desde la diversidad cultural hacia la homogeneización a través de la moda. Este proceso ha estado acompañado de injusticias debido al racismo, dominación y explotación con que las estrategias se han diseñado e implementado, impulsadas por la idea de alcanzar el “desarrollo” de la sociedad.

La producción de textil e indumentaria en México tiene una trayectoria de cambios y permanencias que giran en torno a las formas de producción. Se ha subordinado lo artesanal a lo industrial, el cuidado de la vida a la acumulación de capital, el trabajo doméstico al trabajo que produce ingresos económicos, provocando así una precarización de la vida en todas sus formas. De lo anterior, parto para iniciar con la reflexión sobre los procesos de producción textil en México. Durante el primer capítulo se realiza un análisis de las condiciones que propiciaron los cambios y permanencias en las formas de producción textil,

desde sus inicios hasta como la conocemos hoy en día. En la primera parte se describen las implicaciones ambientales, económicas y sociales que ha tenido el desarrollo industrial textil sobre las formas de vida y en la segunda parte se analizan las condiciones económicas que han acompañado estas implicaciones.

A través del segundo capítulo se expone la situación concreta que viven artesanas textiles de la comunidad indígena purépecha de Turícuaro Michoacán, con quienes a través de un proceso de Investigación-Acción-Participativa (IAP)¹, reflexionamos sobre las dificultades que se viven en torno a su actividad artesanal de producción y comercialización de textil, así como las vías de acción que desempeñaron, desempeñan y/o quisieran desempeñar para enfrentarse a dichas dificultades, y con esto mejorar su situación como mujeres artesanas indígenas.

Desde la experiencia concreta de las artesanas de Turícuaro, de los aportes teóricos construidos desde la academia, de mi experiencia como artesana de oficio y estudiante de la Maestría en Ciencias de la Sostenibilidad de la UNAM y de la guía de profesoras y profesores, se construye el último capítulo. En esta tercera parte, se plasma la reflexión sobre las relaciones que se encuentran entre los procesos de producción artesanal de textiles y la reproducción de la vida.

¹ Enfoque de investigación que propone “combinar la praxis con la ética, el conocimiento académico con la sabiduría popular, lo racional con lo existencial, lo sistemático con lo fractal. Rompe la dicotomía sujeto-objeto. Se inspira en un concepto democrático pluralista de alteridad y de servicios, que favorece vivir con las diferencias, y que introduce perspectivas de género, clases populares y pluriétnicidad en los proyectos” (Fals Borda, 2008, p.8).

LOS HILOS QUE TEJEN ECONOMÍA

CAPÍTULO 1

El camino recorrido por la producción de textiles en México tiene sus inicios en la producción artesanal, misma que posteriormente recibió la llegada de la producción industrializada. En este proceso hubo implicaciones económicas, sociales y ambientales para los diversos actores involucrados, que reflejan la subordinación de lo artesanal a lo industrial promovida por la idea de la modernidad y por los planes de la nación para perseguir su desarrollo económico. La parte de la sociedad dedicada a lo artesanal fue marginada y llevada a estados de explotación y subordinación, mismas que reflejan una cara de la historia del racismo en el país. Este proceso también forma parte de las causas de las problemáticas ambientales actuales, ocasionadas por la industria textil. La producción de vestimenta es necesaria para la vida de las personas, pero la forma en la que se lleva a cabo debe ser discutida en función de aportar a la construcción de una vida mejor para todas y todos.

1.1 DE LA PRODUCCIÓN TEXTIL ARTESANAL A LA PRODUCCIÓN TEXTIL INDUSTRIALIZADA: UN PROCESO DE GLOBALIZACIÓN

1.1.1 Colonización de la producción textil en México

Lo que en un inicio comenzó con la elaboración manual de textiles, se transformó de manera radical con la llegada de la maquinización, dando paso a la industrialización de la producción textil en México. La producción textil artesanal no sólo representó beneficios para el cuidado y protección del cuerpo, sino que formó parte de la dinámica económica, política, religiosa y social de la época posclásica. Artesanalmente se elaboraban las piezas textiles necesarias para la familia, pero había una producción excedente que era utilizada para el intercambio comercial, lo que permitía intercambiar mantas por productos alimentarios como granos y semillas. Ya sea que la elaboración textil manual en algunos casos haya sido sustituida o haya permanecido, el impacto de la industrialización sobre ella se materializó en diversas maneras.

Con la llegada de los españoles a Mesoamérica, la producción textil se organizó a través de los obrajes en donde los pueblos indígenas conformaron la fuerza de trabajo que

elaboraba los textiles bajo la orden y supervisión de patrones españoles. Durante la etapa colonial era común el pago de tributos a través de los textiles, por parte de los pueblos indígenas hacia los españoles. Durante la colonia se mantuvo una producción mayormente manual a base de fibras naturales como la seda, la lana y el algodón, que tuvo una etapa de gran prosperidad representada por el trabajo realizado en Puebla y la Ciudad de México, pero caracterizada por el abuso y esclavitud del trabajador indígena por parte del patrón español (Bazant, 1964). Según Gómez-Galvarriato (1999), durante la etapa colonial se sentaron las bases de la industria textil mexicana, la cual comenzó a tener representación con la implementación de la primera fábrica textil mecanizada fundada por Estevan de Antuñano en 1835, llamada La Constancia Mexicana.

México, siguiendo los pasos de los países europeos, apostó por la industrialización como vía para el desarrollo del país, por lo que el gobierno apoyó la fundación de La Constancia Mexicana a través del financiamiento otorgado por el Banco del Avío, iniciativa propuesta por Lucas Alamán. Lo anterior significó que la atención para la elaboración de textil se volcó sobre la producción industrial, dejando de lado la artesanal. A partir de aquí comenzaron a nacer nuevas fábricas textiles, las cuales funcionaban a través del trabajo obrero asalariado, y de condiciones laborales desfavorables para los trabajadores como la falta de seguridad, largas jornadas de entre 12 y 14 horas, jornadas nocturnas y salarios mínimos (Gutiérrez, 2000).

Algunos de los dueños de fábricas textiles en México fueron conocidos como agiotistas que tenían una estrecha relación con los representantes de gobierno de la época, mismos que facilitaban las condiciones para que los empresarios, a pesar de la explotación laboral, continuaran con sus actividades empresariales (Gómez-Galvarriato, 1999). La comunicación directa entre empresarios textiles y representantes del gobierno en la época del porfiriato, refleja las relaciones de poder que se entretejieron para generar beneficios: para los empresarios la libertad para hacer funcionar sus empresas, explotando y sometiendo a los trabajadores; para los gobernantes el beneficio económico entregado por los empresarios en agradecimiento a las libertades otorgadas (Gutiérrez, 2000). Campesinos y artesanos formaron la fuerza de trabajo de la industria textil de la época, quienes se vieron obligados a dejar atrás sus formas de trabajo que tenían en los talleres artesanales (Gutiérrez, 2000; Uribe, 1983) “ciertamente, los trabajadores se resistieron a los intentos de sus empleadores por

cambiar los hábitos tradicionales de trabajo, a fin de incrementar la productividad o alcanzar mayor disciplina que en el taller” (Gutiérrez, 2000: 147).

La industrialización textil en México fue ganando terreno sobre la producción artesanal dentro de un contexto económico mundial capitalista y dentro de un ambiente colonizador que definió una organización jerárquica y racista dentro y fuera de las fábricas. Quienes estaban al mando eran descendientes de españoles adinerados nacidos en México, en estrecha relación con los gobernantes del país. A cargo de los puestos especializados dentro de la fábrica estaban los extranjeros capacitados, y en última posición se encontraban las y los indios, adultos y niños, trabajando en condiciones esclavizantes.

En la actualidad la industria textil se considera una de las más importantes en el mundo por diferentes motivos. Partiendo del económico podemos encontrar que el comercio global de textil y ropa pasó de generar \$6 billones de dólares en 1962 a \$353 billones de dólares en 2002 representando el 6% de las exportaciones mundiales (Appelbaum et al., 2005). En lo social podemos encontrar que los centros de producción de la industria textil están concentrados en países como India, China, Bangladesh, sin regulaciones que protejan la seguridad y condiciones laborales de trabajadoras y trabajadores. Respecto al tema ambiental, después de la agricultura, la industria textil es la que más contamina el agua, produciendo anualmente cerca de 200 billones de litros de aguas teñidas (Kant, 2012). Los centros de producción de la industria textil y del vestido se encuentran distribuidos en alrededor de 130 países del mundo (Appelbaum et al., 2005), como consecuencia, la industria textil genera un gran problema de explotación y contaminación a nivel mundial.

El desarrollo industrial es considerado en algunos casos como algo deseable debido a la generación de empleo, sin embargo, este mismo desarrollo también es la causa de la depredación natural, de la contaminación (CEPAL, 2005) y de las condiciones de explotación laboral. A medida que la industria textil se va expandiendo a través del comercio global aumenta la importancia no sólo de reflexionar sobre sus implicaciones ambientales y socioeconómicas, sino también de transitar activamente por caminos alternativos que permitan construir desde lo local propuestas de acción para hacer frente a las complejas condiciones ambientales, sociales y económicas de la producción textil. Lo anterior hace repensar en las formas de producción artesanal mismas que también son una opción para la elaboración textil, pero que, a diferencia de la industria, han quedado relegadas a los

márgenes del proyecto de crecimiento económico del país. Novelo (2015) refiriéndose al trabajo artesanal en México afirma que “...lo hecho a mano, y bien hecho, no necesariamente encuentra su correspondencia con una buena calidad de vida para quienes elaboran los objetos”, lo cual no nos sorprende si tomamos en cuenta la historia de la producción de textiles en México.

Para el sistema económico mundial, las formas de producción están relacionadas con el nivel de desarrollo en el que una sociedad se encuentra; las actividades artesanales se ubican como formas de producción de una sociedad con un bajo nivel de vida y que es preciso abandonar. Las diversas sociedades que actualmente practican procesos de producción manuales, suelen enfrentarse a un contexto de desigualdades e injusticias socio-económicas que amenazan su economía y formas de vida (Novelo, 2015). La producción textil artesanal en México está estrechamente vinculada a las actividades de los pueblos indígenas del país, quienes durante muchos años han sido objetos y sujetos de estudio para entender los procesos sociales, culturales y económicos que resultan de la actividad artesanal, sin que esto surta algún efecto directo sobre la mejora en las vidas de las artesanas y los artesanos.

El gobierno, después de la revolución mexicana, trató de impulsar el trabajo artesanal solo para implantar una cultura nacionalista que le permitiera mantener el poder hegemónico, para lo cual los objetos producto del trabajo artesanal de pueblos indígenas fueron tomados como pieza clave (Novelo, 1976). Desde entonces, en el impulso de las artesanías ha estado implícito el carácter de dominación por parte de grupos de elite hacia las mayorías, no solamente a las manos creadoras de artesanía de los pueblos indígenas, sino también a las grandes masas conformadas por mestizas y mestizos que han sido dominados a través de la ideología nacionalista que discursivamente lo ha posicionado como insignia de “lo mexicano” pero que ni a las grandes masas de mestizas y mestizos, ni a los pueblos indígenas, ha representado mejoras en sus formas de vida.

1.1.2 La conceptualización del trabajo artesanal

El trabajo realizado de manera manual suele llamarse artesanal o artesanía para el caso de los productos obtenidos por esta forma de producción. Existen diferentes posturas acerca de lo que es o no una artesanía, y de acuerdo a quien la define y el fin con el que se define. El

Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART), a través del Grupo Impulsor de Artesanía y Manualidad, define a la artesanía como:

“un objeto o producto de identidad cultural comunitaria, hecho por procesos manuales continuos y generalmente con materia prima de la región, cuya función está determinada en el nivel social y cultural, destinándose para uso doméstico, ceremonial, ornato, vestuario, implemento de trabajo y más recientemente para su comercialización” (FONART, 2009).

De acuerdo al análisis realizado por Freitag (2014):

“por arte popular se entiende entonces, una serie de manifestaciones artístico-culturales traducidas en diferentes lenguajes: danza, música, artesanía, comidas, tradiciones, entre otros. Desde este punto, las artesanías serían los objetos “plásticos” producidos por las comunidades de artesanos” (p. 134).

Por su parte, Ramírez (2014: 42-43^a) define a la artesanía como actividad y no como objeto, con base a lo cual comenta:

“la entiendo [la artesanía] como el proceso de elaboración de artículos mediante la utilización de una tecnología diferente a la industrial. En este proceso, la totalidad o gran parte de dichos artículos está hecha manualmente, ya sea por un solo individuo o bien con la ayuda de su familia o de personal contratado casi siempre de manera informal para trabajo subordinado al dueño de la unidad de producción, siguiendo patrones aprendidos por lo común de generación en generación y cuyos diseños, estilos y contenido estético refieren por lo general a pautas propias de la cultura en la que se elaboran”.

Para Novelo (1976) encontrar una definición a la palabra artesanía no es más importante que analizar las artesanías por su proceso, lo cual lleva a estudiar las formas de producción de artesanías, poniendo especial énfasis en las relaciones que se generan entre el productor o la productora y la forma de producción, así como el producto resultante. Las tres dimensiones a través de las cuales se analizan las artesanías son el proceso, las relaciones y el objeto.

1.1.3 El artesanado en México

Las problemáticas descritas en diversas investigaciones sobre la producción de artesanía (Zaldívar, 1988; Hernández J, Domínguez ML, Caballero M., 2007^a; Hernández J, Yescas M, Domínguez ML., 2007^b; Jiménez JC, Domínguez ML, Martínez CJ., 2008; Turok, 1988), independientemente del objetivo de estudio, tienden a cruzar los temas culturales y económicos, debido a que estos forman parte de los pilares en las formas de vida que genera la producción artesanal. Se toman las formas de producción artesanal como un problema al no poderse insertar en las lógicas de producción y comercialización impuestas por el mercado capitalista actual. En particular, se analiza como una forma de trabajo posible de artesanas y artesanos indígenas, y posiciona al trabajo artesanal como una decisión obligada por ser la única opción, y no como una decisión tomada libremente por quien la practica, lo que lleva a poner en el imaginario de la sociedad la idea de desarrollo-progreso-industria como el camino para elegir, sugiriendo así la producción artesanal como una forma de atraso o no progreso. Por su parte autores como Novelo (1976) y García-Canclini (1982) ubica esta misma lógica capitalista como la que marca las pautas de producción, consumo y valorización de las formas de vida, y que impide que la lógica de la producción artesanal, entre o se desarrolle dentro del capitalismo, lo cual ha repercutido negativamente sobre artesanas y artesanos, empujándolos hacia la precarización de sus vidas y a la desvalorización de su trabajo.

Uno de los temas abordados es el de las condiciones de trabajo de las artesanas y artesanos respecto a la escala de producción; los talleres en su mayoría cuentan con procesos de producción rudimentarios de los que se encargan en general la propia familia, situación que genera volúmenes insuficientes de producción orillando a los negocios de artesanas y artesanos a participar en sólo una pequeña porción del mercado (Jiménez et al., 2008). En cuanto al tema de la innovación, se encuentra que intermediarios e intermediarias así como comerciantes buscan nuevos diseños en las artesanías, por lo que al mantener estáticas las propuestas de diseño, artesanas y artesanos tienden a mantener una situación de empobrecimiento ya que se les dificulta vender lo que producen para así recibir un ingreso justo y alcanzar el nivel de bienestar deseado (Turok, 1988). Intermediarios, intermediarias y comerciantes no buscan apoyar a las artesanas y artesanos, sino conseguir la mayor ganancia.

Para fijar los precios de los productos artesanales, resulta ser un tema complicado para artesanas y artesanos que afecta sus ingresos debido a la deficiente determinación de precios que impide obtener ganancias. Esta situación se complica aun mas, a medida que artesanas y artesanos se apegan a una economía de autoconsumo, además del regateo y de las negociaciones ventajosas por parte de las y los comerciantes (Turok, 1988) que provocan un comercio injusto para las artesanas y artesanos. En las últimas décadas se ha experimentado una disminución preocupante de las materias primas tradicionales usadas como insumos, ocasionada por la depredación de la naturaleza debido a la explotación de los recursos naturales (Turok,1988), especialmente bosques, pastos, material para teñido y barro, así como del impacto generado por el crecimiento de la mancha urbana (Novelo, 2004). El uso de materiales sintéticos en los procesos de producción artesanal, como se mencionó anteriormente, provoca una pérdida del valor que los consumidores otorgan a las artesanías y que es en muchos casos el motivante de compra. El uso de estos materiales está relacionado con la gran variedad de texturas y colores que las fibras sintéticas ofrecen, además de contar con cualidades de fácil mantenimiento, alta resistencia y menor costo que las fibras naturales (Ramírez, 2014a). Gestionar los recursos naturales de manera sostenible se convierte entonces en una actividad clave para los artesanos, la cual tiene la probabilidad de ser conseguida a medida que las comunidades productoras se sientan orgullosas de su patrimonio cultural y natural (Rivera et al., 2008).

Por su parte, la falta de canales de distribución de las artesanías ha ocasionado que intermediarios e intermediarias obtengan las mayores ganancias respecto a las que reciben productores y productoras. Esta deficiente distribución está relacionada con la ubicación geográfica de las localidades donde viven artesanas y artesanos, que por lo general son rurales y sin vías de comunicación eficientes (FONART, 2010). La comercialización se ve afectada además por los escasos medios publicitarios usados para promover las artesanías. Particularmente, las artesanas reboceras de Michoacán buscan participar en eventos locales como ferias y tianguis artesanales, donde en ocasiones se pueden presentar riñas entre las artesanas por conseguir un lugar para tejer en público, ya que consideran que es una estrategia comercial (Ramírez, 2014a). Exportar artesanías no es una opción realista, ya que no existen modelos de exportación definidos que permitan una fácil comercialización. Por el contrario, la caída de algunas barreras comerciales ha permitido que artículos de cestería y textiles de

costos excesivamente bajos procedentes de países como China y Guatemala inunden el mercado mexicano (Novelo, 2004; Lugo-Morin *et al.*, 2008).

Además, actores claves vinculados con el trabajo artesanal en Michoacán (D. Manrique, comunicación personal, 8 de septiembre de 2016; A. Ramírez, comunicación personal, 26 de septiembre de 2016) resaltaron la falta de innovación en diseños, así como el poco uso de los medios publicitarios como problemáticas importantes del sector textil artesanal. Además, hicieron hincapié en la desvalorización que sufre la artesanía en la región, argumentando en la necesidad de contar con productos de calidad para una mejor comercialización. Por último, la señora G. Serafín artesana de Turícuaro, Michoacán, argumenta que por lo regular ni ella ni las demás compañeras artesanas reciben un pago justo por sus artesanías y que apoyos como los que ofrece FONART son difíciles de obtener.

Para explicar de manera gráfica la problemática descrita anteriormente, se elaboraron dos figuras en donde se pueden visualizar las problemáticas relacionadas con la producción (Figura 1) y con la comercialización (Figura 2), así como las causas y efectos de cada problema definidos.

EFECTOS	PROCESO DE PRODUCCIÓN		
	Poco interés de las nuevas generaciones No se generan nuevos mercados	Aumenta el tiempo de producción	Desecho de contaminantes Desvalorización de la artesanía
	↑	↑	↑
PROBLEMAS	POCA INNOVACIÓN	ESCASEZ DE INSUMOS	INSUMOS SINTÉTICOS
	↓	↓	↓
CAUSAS	Poco apoyo de intermediarios y comerciantes	Relación débil con proveedores	Mayor gama de colores y diseños
	Propuestas de diseño estáticas	No se practica la búsqueda de nuevos proveedores	Mayor resistencia, fácil mantenimiento
	Bajo incentivo económico	Explotación de los recursos naturales	Menor costo

Figura 1 Problemática construida a partir de la revisión bibliográfica en torno al proceso de producción artesanal en México. Fuente: Elaboración propia.

EFECTOS	PROCESO DE COMERCIALIZACIÓN					
	Desmotivación del artesano	Comunicación ineficiente	Disminución de la divulgación cultural	Debilitamiento de la actividad artesanal	No existe utilidad	Pérdida de saberes tradicionales
Dificultad para realizar la comercialización	Baja comercialización	Riñas entre artesanas	Incapacidad para competir en el mercado	Comercio injusto	Pérdida cultural	
	↑	↑	↑	↑	↑	
PROBLEMAS	NO HAY LENGUAJE COMUN ENTRE PRODUCTOR Y CONSUMIDOR	CANALES DE DISTRIBUCIÓN ESCASOS	POCO USO DE MEDIOS PUBLICITARIOS	POCA RELACIÓN ENTRE PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN	MALA DETERMINACIÓN DE PRECIOS	DESVALORIZACIÓN DEL PRODUCTO
	↓	↓	↓	↓	↓	
CAUSAS	Productores artesanos de origen purépecha	Centro de producción alejado del centro de comercialización	Poco acceso a nuevas tecnologías	Volumen insuficiente	No se contemplan todos los costos	Regateo
	Productores no hablan la misma lengua que el comprador	Débil infraestructura carretera	Poca capacitación para el manejo de nuevas tecnologías	No se toma en cuenta la capacidad productiva	Economía de autoconsumo	Necesidad/urgencia por vender
	El comprador no habla la misma lengua que el productor		No existe racionalidad económica para calcular ganancia		Presión comercial (productos de imitación)	

Figura 2 Problemática construida a partir de la revisión bibliográfica en torno al proceso de comercialización de artesanía en México. Fuente: Elaboración propia.

1.1.4 Mujeres y artesanía textil

Se suele reconocer la importancia de los textiles elaborados por grupos étnicos alrededor de México, enfatizando en que dicha actividad, entendida como tradicional, refleja un entramado cultural que denota usos, costumbres y creencias de los pueblos indígenas que los elaboran. Lo anterior es una realidad innegable, pero es imprescindible reconocer que la actividad artesanal de elaboración de tejidos para diversos usos rituales y de ornamentación como lo es la vestimenta, entre otros, reflejan principios de vida que poco a poco y de manera rapaz, procesos de industrialización y globalización, han desplazado a los márgenes de lo que se considera una vida que vale la pena ser vivida.²

Actualmente, las técnicas textiles tradicionales con mayor presencia en México son el telar de cintura indígena, el telar de pedal o colonial, el bordado y el deshilado (FONART, 2009). Con cada uno de estos dos telares se producen lienzos tejidos a los que después se les pueden aplicar técnicas de terminado, como el bordado y el deshilado. Por lo general el telar de cintura es trabajado por mujeres mientras que el telar de pedales es trabajado por hombres (Ramírez, 2014b). La mayor representación de población dedicada a la producción artesanal son los pueblos indígenas (Grupo Impulsor Artesanía y Medio Ambiente, 2009). En México, de los estados con mayor presencia de personas que se autorreconocen como indígenas podemos encontrar a Oaxaca, Yucatán, Campeche, Quintana Roo, Hidalgo, Chiapas, Puebla, Guerrero, Veracruz, Morelos y Michoacán, siendo las mujeres las que tienen una mayor representación, con un 51.3% del total de la población que se autorreconoce como indígena (INEGI, 2015a). Tomando en cuenta la Encuesta Nacional de Consumo Cultural de México podemos encontrar que, del total de las personas encuestadas, el 13% mencionaron haber realizado artesanías durante el año 2012 siendo de este total en su mayoría mujeres con un 64% de representación (INEGI, 2014). Por lo anterior, se puede ubicar a las personas dedicadas a la producción de artesanía en México en su mayoría, como mujeres indígenas.

² Una vida que vale la pena ser vivida está en relación al bien-estar que se busca. “Para la economía ortodoxa, el bien-estar se identifica con la capacidad de consumo mercantil y el *desarrollo* con el aumento de ese consumo”. Desde la sostenibilidad de la vida se considera “perversa la propia noción hegemónica de vida que merece ser vivida” porque no se pregunta por la vida de todas y todos, no la considera igualmente relevantes y no reconoce su diversidad” (Pérez, 2014, p.78-79).

Las mujeres indígenas artesanas dedicadas a la producción textil están expuestas a múltiples factores que dificultan su actividad, algunos de los cuales están en estrecha relación con los roles que como mujeres desempeñan dentro y fuera de la familia y comunidad, tal es el caso de los tiempos dedicados a los trabajos domésticos y de cuidado, los cuales son factor determinante de los tiempos dedicados a la producción textil. Otro de los factores que interviene en la actividad artesanal de las mujeres es el nivel educativo, que en muchas ocasiones representa un impedimento a la hora de la comercialización de sus piezas. Según cifras del 2015 en México, de la población de 12 años y más el 57.1% de hombres realizan trabajo no remunerado relacionado con actividades del cuidado y domésticas, comparado con el 88.8% de mujeres que lo realizan, notándose una menor participación de los hombres en estas actividades mientras más pequeña es la población de la localidad que habitan (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2016); es decir, en localidades rurales con baja población como en las que suelen vivir las mujeres indígenas artesanas, es donde los hombres tienen menos participación en las actividades domésticas y de cuidado. En cuanto al tema educativo, existen datos que muestran que en el nivel de rezago educativo también existe una gran disparidad de género, ya que en 24 entidades federativas las mujeres tienen mayor porcentaje de rezago que los hombres. De entre los primeros lugares de entidades en el país con mayor rezago educativo, Michoacán se ubica en el puesto número cuatro, para esta entidad son los hombres quienes presentan mayor nivel de rezago comparado con las mujeres (INEGI, 2016). A pesar de esto y en muchos casos, las mujeres siguen observando la actividad artesanal como una posibilidad de obtener recursos económicos “extras” para el hogar.

En lo que se refiere a las artesanías textiles dentro del estado de Michoacán, Nahuatzen es uno de los municipios que mantiene esta actividad, aunque con algunas dificultades (Ramírez, 2014b) y en el cual, la producción de la artesanía textil representa una gran importancia para las y los indígenas purépechas (Ramírez, 2014^a). Dentro del municipio de Nahuatzen, constituido por un 92.86% de población indígena (INEGI, 2015b), se ubica la localidad de Turícuaro Michoacán, con una fuerte tradición en la producción de artesanía textil representada por técnicas como el telar de cintura y el bordado en punto de cruz, conocimiento textil a cargo de las mujeres de la localidad. Mujeres, indígenas purépechas, con altos niveles de rezago educativo, que viven una disparidad en la carga de trabajo no

remunerado, son las artesanas que mantienen viva la producción artesanal de textiles. Para conocer la pervivencia de esta forma de producción hace falta analizar aspectos culturales, históricos, económicos, sociales (Turok,1988) y ambientales.

Existen voces que llaman a recorrer trayectorias hacia una sostenibilidad de la producción textil en respuesta a los impactos ambientales, sociales y económicos que genera la industria, tales como la explotación laboral, la fuerte contaminación del agua y la distribución inequitativa del ingreso (Appelbaum et al., 2005). Desde este contexto, se menciona como posible alternativa el conocimiento tradicional que pueblos indígenas poseen respecto a la producción textil. Bajo estas condiciones, el presente trabajo no sólo busca reflexionar sobre las presiones sociales, económicas y ambientales que dificultan la permanencia de la producción textil artesanal y sobre los vínculos entre la actividad artesanal y la producción textil sostenible a partir de lo que se ha estudiado del tema, sino también busca generar procesos de reflexión colectiva encaminados a la acción, como alternativa para el cambio socioeconómico y ambiental entorno a las formas de producción textil.

Desde la academia y el gobierno, se han realizado estudios sobre la situación de la artesanía en México, los cuales han permitido dar un panorama sobre las condiciones del sector dedicado a la producción artesanal. Las mismas estructuras que sostienen a estas dos instituciones no han permitido tener el acercamiento necesario a los grupos de personas dedicados a la producción de artesanías, para no sólo ofrecer resultados estadísticos, sino para construir verdaderos espacios de reflexión y crítica que permitan voltear a ver las difusas estructuras que impiden transitar hacia la construcción y consecución de objetivos reales y efectivos, pensados y llevados a la práctica, realidad y contexto de cada grupo dedicado a la producción artesanal.

De lo anterior surgen interrogantes como ¿Cuáles son las diferencias entre las perspectivas de problematización obtenidas en la recopilación bibliográfica y el descrito por la situación concreta de mujeres artesanas de la localidad de Turícuaro Michoacán?, ¿Qué representa para las mujeres artesanas de Turícuaro, Michoacán, el tener conocimiento para tejer en telar de cintura? Y ¿cuáles son sus estrategias entorno a los procesos de producción y comercialización?, ¿Cómo se caracterizan las interacciones entre los actores involucrados en los procesos de producción y comercialización de la artesanía textil de Turícuaro,

Michoacán? Y ¿Qué tipos de procesos y acciones permitirían contribuir a la sostenibilidad de la producción y comercialización de artesanía textil?

Realizar el estudio de la situación actual de las artesanías desde un enfoque que permita nombrar las necesidades y problemáticas sentidas por las y los productores de artesanía, desde sus propias reflexiones, debe realizarse de manera transdisciplinaria permitiendo la unión de diferentes actores con intereses en común, con conocimientos diversos, que enriquezcan los procesos de investigación que, por su naturaleza de cambio social, descansen en la acción. Para lograr un impacto real frente a las crisis ambientales sociales y económicas referentes a la producción textil, las políticas públicas deben estar basadas en estudios con estas características mencionadas anteriormente, por lo que sociedad, academia y gobierno deberían construir una línea de comunicación vinculante, así como mecanismos adecuados que permitan emerger una forma de hacer política e investigación para la acción.

El objetivo general a partir del cual se inicia el trayecto de diálogo, entre las diversas investigaciones en torno a la artesanía en México, mis dudas personales entorno a mi quehacer textil y los intereses personales de artesanas entorno a su propio quehacer textil, es el de analizar desde una perspectiva de género y bajo un enfoque de Investigación-Acción-Participativa, los aspectos sociales, culturales, económicos y ambientales del proceso de producción y comercialización de los textiles elaborados en telar de cintura, para generar propuestas de sostenibilidad que fomenten el saber tradicional y mejoren las condiciones productivas de las mujeres artesanas de Turícuaro, Michoacán.

Para lograr lo anterior, son cuatro los objetivos particulares que proponen la ruta:

- 1) Caracterizar el proceso de producción y comercialización de los textiles elaborados en telar de cintura, así como la situación socioeconómica de las mujeres artesanas de la comunidad;
- 2) Conocer y analizar las percepciones de las mujeres artesanas acerca de los problemas y necesidades entorno a la forma actual de producción y comercialización de los textiles elaborados en telar de cintura;
- 3) Analizar las interacciones y relaciones de poder entre los actores que participan en el proceso de producción y comercialización de los textiles elaborados con telar de cintura, y por último;

4) Construir, junto con las mujeres artesanas de Turícuaro, Michoacán, acciones encaminadas a mejorar la sostenibilidad de los procesos de producción y comercialización de textiles elaborados en telar de cintura.

1.2 SOSTENER EL DESARROLLO VS. SOSTENER LA VIDA

1.2.1 El desarrollo en vías de sostenibilidad

Cuando se habla de buscar un desarrollo sostenible, los que han definido el rumbo son las grandes naciones-élites quienes se reúnen para hacer acuerdos y definir el futuro del mundo y de los habitantes que consideran más “atrasados”. Se proponen objetivos a nivel mundial encaminados a generar una vida mejor, mismos que se construyen desde los preceptos del desarrollo y de una economía capitalista. Lo que está en juego es el control de los “recursos”, y como Quijano (2001) lo indica, la disputa por el control de las áreas vitales se realiza a través de la explotación y dominación, que siempre va a generar conflicto entre quien las padece y quien las ejerce. Los debates impulsados desde las instituciones internacionales como lo fue la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible llevada a cabo en Rio de Janeiro en 2012, generan discusiones en torno al tipo de desarrollo que como sociedad debemos perseguir, pero no existe una discusión acerca de la pertinencia de seguir persiguiendo o no, un desarrollo. A lo que se ha llegado entonces es a construir caminos menos dañinos para continuar con los mismos fines de crecimiento económico bajo el argumento de eliminar la pobreza. A partir del 2015, año en que se presentó ante el mundo la nueva agenda 2030 para “transformar nuestro mundo” según su título, se previó que esta transformación sería para mantener un desarrollo sostenible y se lograría a través de 17 objetivos denominados los objetivos de desarrollo sostenible (ODS).

El desarrollo nació con la idea de que el ser humano debe buscar su bienestar, de que existe una forma para hacerlo, y es esa que los países de “primer” mundo o “más avanzados” han “descubierto” ya. Pero ninguno de los líderes del desarrollo visualizó –y si lo hizo no le importó- el daño que la idea de desarrollo generaría sobre la naturaleza y los seres humanos que estamos viviendo –de manera diferenciada y desigual- en la actualidad. Al ver que los impactos ambientales y sociales estaban llegando a niveles mundiales y preocupantes, se vieron obligados a buscar caminos que ayudaran a seguir con los planes de desarrollo, pero

de una forma más amigable. Es así que promover un desarrollo en su carácter sostenible que se preocupe por el daño al medio ambiente y por las desigualdades entre seres humanos fue necesario.

Según Gudynas (2010) el tema del desarrollo sostenible es “un campo de discusión y debate” ya que no existe un acuerdo común sobre su significado. Identifica la idea presentada en el informe Brundtland en 1987 como la más aceptada debido a que “la definición por un lado reconoce los límites al crecimiento económico, pero por otro lado, sostiene que pueden ser socialmente manipulados para volver a caer en la vieja idea del crecimiento de las economías como objetivo final del desarrollo” (p.46). El desarrollo sostenible según lo anterior consiste en “satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias” (Comisión Mundial Medio Ambiente y Desarrollo, 1987, p. 23).

A partir de sus implicaciones éticas, económicas y políticas, se pueden encontrar tres corrientes de la sostenibilidad: sustentabilidad débil que “apuesta a la reforma técnica (mejores y más eficientes usos de la energía, mitigación de la contaminación, etc.), y otorga un fuerte peso a los instrumentos económicos”; la sustentabilidad fuerte que “advierte que no toda la Naturaleza puede ser reducida a un Capital Natural, ni que todas las valoraciones son económicas”; y por último la sustentabilidad súper-fuerte que “sostiene que el ambiente es valorado de muy diferentes maneras además de la económica: también existen valores culturales, ecológicos, religiosos o estéticos, que son tanto o más importantes” (Gudynas, 2010, p.47).

Entorno al concepto de desarrollo sostenible se ha creado una ambigüedad que crea confusión sobre los objetivos que este pretende alcanzar. La importancia del tema económico es el que predomina y prevalece, por lo que a pesar de las diferentes discusiones en torno a lo que se quiere sostener y desarrollar, el objetivo siempre recae en mantener el crecimiento económico. Por lo anterior, es más prudente hablar de la sostenibilidad de la vida, ya que a partir de esta idea queda explícito y claro que lo que se desea sostener es la vida, mismo que es el objetivo primordial el cual podrá ser alcanzando manteniendo en equilibrio las relaciones dadas entre el ámbito económico, social y político.

1.2.1.1 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Se definieron objetivos para alcanzar un desarrollo más amigable con el medio ambiente y en coordinación con la propuesta del desarrollo sostenible, pero pareciera que intencionalmente se evitó el análisis de las causas de las crisis mundiales para centrarse directamente en las soluciones. Los objetivos de desarrollo sostenible parecen una utopía si se toma en cuenta que:

“entre la sostenibilidad de la vida y el beneficio económico, nuestras sociedades patriarcales capitalistas han optado por este último. Esto significa que las personas no son el objetivo social prioritario, no son un fin en sí mismas, sino que están al servicio de la producción” (Carrasco, 2003: 28).

Se espera que los ODS tengan un alcance mundial y una aplicación universal sin dejar de tomar en cuenta que la Asamblea General, al elaborarlos, reconoció que “cada país dispone de diferentes enfoques, visiones de futuro, modelos e instrumentos para lograr el desarrollo sostenible, en función de sus circunstancias y prioridades nacionales” (ONU, 2015, p.15). Existe una incongruencia que engloba la agenda 2030, y es esa que contrapone la idea de caminar hacia un futuro común dibujado como el desarrollo sostenible, con la afirmación de que existen diferentes “enfoques y visiones” de futuro que se construyen desde, e identifican a diversos grupos humanos en todo el planeta. De lo anterior resulta un peligroso proceso en el que se invalida la gran diversidad cultural e ideológica a través de reconocer que existen otras formas posibles de vivir, pero que han de someterse al régimen mundial ya establecido si lo que se quiere es generar la paz y eliminar la pobreza, y entonces nos adentramos en un proceso en el que: *te reconozco con mis palabras pero te invalido con mis acciones*.

Se dice que los ODS están relacionados entre sí y que “tienen en cuenta las diferentes realidades, capacidades y niveles de desarrollo de cada país y respetan sus políticas y prioridades nacionales”, así también se dice que es de gran importancia reconocer “el vínculo que existe entre el desarrollo sostenible y otros procesos pertinentes que se están llevando a cabo en las esferas económica, social y ambiental” (ONU, 2015, p. 15). Los esfuerzos para alcanzar un mejor mundo definitivamente requieren de una transformación en la manera en cómo hacemos economía, en cómo nos relacionamos con la naturaleza y cómo nos

relacionamos entre seres humanos. Partiendo no sólo de reconocer los diferentes contextos y realidades de cada país sino también de validar los procesos de vida diferentes al desarrollo sostenible que se quiere implantar como propuesta hegemónica. Desde aquí, los objetivos serían vistos no como la vía para solucionar las problemáticas económicas, sociales y ambientales, sino como instrumento de análisis que permita visibilizar a los actores, acciones, políticas, ideologías, relaciones etc., causantes de las problemáticas, para a partir de las causas generar las metas para alcanzar una sostenibilidad que va más de acuerdo a la corriente de sostenibilidad súper-fuerte que “rompe con la idea del crecimiento económico como motor del desarrollo, y pone el acento en la calidad de vida” (Gudynas, 2010, p.47).

Tomemos como ejemplo el objetivo de desarrollo sostenible número 12 “Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles”, y situémoslo en el contexto y realidad de la producción textil industrial. Si vemos este objetivo como una vía para solucionar los problemas de sostenibilidad como lo son que esta industria sea la segunda que más contamina el agua a nivel mundial, que produce empleos de alto riesgo para la salud de las personas y que incentiva al consumo desmedido de su producción para poder cumplir sus fines de acumulación, claramente podemos entender que una de las metas propuestas sea la de “alentar a las empresas, en especial a las grandes empresas y las empresas transnacionales, a que adopten practicas sostenibles e incorporen información sobre la sostenibilidad en su ciclo de presentación de informes” (ONU, 2015, p. 26). Por el contrario, si tomamos el ODS número 12 como instrumento de análisis podríamos encontrar que las tres problemáticas de sostenibilidad antes mencionadas son causadas por empresas (actores) que se guían por fines capitalistas –los cuales son vistos como una forma de alcanzar el desarrollo (ideología)- que incentivan las prácticas de explotación tanto laboral como ambiental (acciones), que aprovechan la falta de reglamentación en temas ambientales y laborales de ciertos países para instalar sus centros de producción. A partir de aquí, una meta podría ir encaminada a incentivar y alentar las formas de producción que se guían por fines de reproducción de la vida en lugar de la acumulación de capital, y que emerjan de procesos de organización basados en la solidaridad, ayuda mutua y respeto a la naturaleza. En este ejemplo como en muchos, la manera en cómo se hace economía juega un papel importante, el cual está estrechamente vinculado a los fines por los cuales se practica y a las personas que intervienen en este proceso.

1.2.1.2 ¿Economía para quién?

Con el desarrollo sostenible, lo que se quiere sostener es la naturaleza, la vida y la comunidad y lo que se busca desarrollar es la economía, las personas y la sociedad (Kates et al, 2005), pero es difícil sostener una vida manteniendo una economía que tiene por principal objetivo la acumulación de capital, por lo que sostener el desarrollo no es sostener la vida, y no se puede pretender que así es. Existe un nivel de incongruencia entre el discurso y las acciones concretas de las políticas que dicen tener por objetivo mejorar las condiciones de vida de la población. Tal es el caso de la propuesta de desarrollo y más recientemente el desarrollo en su carácter sostenible, que sigue promoviendo estrategias de industrialización y tecnológicas “amigables” con el ambiente, como vía para llegar a una condición de vida digna³ para la humanidad donde tengamos asegurada la salud, la alimentación, es decir, nuestros derechos humanos, nuestras necesidades básicas cubiertas. Lo anterior resulta paradójico ya que nuestras necesidades de alimentación, vestido, refugio etc., se han vuelto industrias que explotan, contaminan y matan, pero que al pretender ser sostenibles ya no explotan “tanto”, ya no contaminan “tanto” y ya no matan “tanto”.

Día a día vivimos los efectos de nuestras propias acciones que emprendemos bajo la promesa de alcanzar una forma de vida mejor, pero la vida acelerada a la cual estamos sometidos, nos impide detenernos a reflexionar sobre qué es eso que consideramos como vida mejor y por qué lo creemos así. A través del trabajo que promueve la industria nos convertimos en máquinas programadas para ejecutar tareas de acuerdo a objetivos preestablecidos que difícilmente concuerdan con nuestros propios objetivos de vida, aunque creemos que sí. Lo anterior complica la reflexión de los propios pensamientos, y peor aún, el cuidado y atención de nuestros sentimientos. Esos seres sentipensantes⁴ de los que habla Fals

³ “La definición de qué debe considerarse vida digna en cada momento histórico no queda en manos de expertos economistas sino de cada sociedad democráticamente autogobernada” (Coraggio, 2016, p. 19).

⁴ Orlando Fals Borda (2008) afirmaba que “...la ciencia bien concebida exige tener una conciencia moral, y la razón habrá de ser enriquecida –no dominada- con el sentimiento. Cabeza y corazón tendrían que laborar juntos, enfocando desafíos que no se pueden encarar sino con posiciones éticas que busquen equilibrar lo ideal con lo posible mediante la aplicación de una epistemología holística” (p. 4).

Borda, están en extinción y es cada vez más difícil entender y repensar los deseos, gustos, anhelos y sueños que nos hacen actuar.

Para Collin (2014) la economía dejó de tener rumbo en el momento que cambió su objetivo de satisfacer las necesidades de la gente por el de generar riqueza y al tratar de separar la actividad económica de la sociedad. Lo anterior fue a partir de que el proceso de industrialización subordinó la producción artesanal como lo es la artesanía textil, a la producción capitalista. El interés de la modernización sobre las formas de vida ha sido dirigido a homogeneizar los usos y costumbres en la sociedad, con el fin de adaptarlos a los estándares de consumo, trabajo y recreación que mejor convengan a las lógicas de reproducción capitalista. La búsqueda de la unidimensionalidad en los individuos se ve reflejada en la insistencia por minimizar o marginalizar modos de vida que implican colectividad, solidaridad, cuidados y respeto y que responden a distribución de tiempos en función de reproducir la vida. Las políticas de desarrollo han impulsado una economía capitalista, misma que sienta las bases para una paradójica reproducción de vida que “mata”, va deteriorando el medio ambiente y la sociedad hasta llevarlos al límite entre la vida y la muerte, y vivir en esa frontera es lo que discursivamente ha incentivado a la propuesta de un “nuevo” desarrollo, nombrado ahora sostenible. Pero la explotación y dominación que ejerce el capitalismo sobre las formas de vida que se reproducen en torno a la producción artesanal, son reflejo de las relaciones de poder donde existe una dominación de los países “ricos” sobre los países “pobres”, que ha ocasionado que este sistema económico entre en crisis. Una de esas crisis es la climática planetaria provocada por la sobre-explotación y contaminación de los recursos del planeta que a su vez ha sido causa del consumo desmedido promovido por el mismo capitalismo (Quijano, 2013). Además de la explotación sobre los recursos naturales, Carrasco (2003) denuncia la existencia de un mundo mercantil definido por y para los hombres, que complica la incorporación de las mujeres al mundo laboral, debido a su obligación por cubrir jornadas de trabajo doméstico que además de todo no es remunerado.

Desde el paradigma del desarrollo, la economía que se reproduce aniquila la naturaleza porque la observa como su medio para generar riqueza, la educación que se valora margina a la mayoría de la población porque solo valida un tipo de conocimiento y aprendizaje, la vida que se reproduce es un negocio en el que se usa al ser humano como máquina de producción y consumo. Reproduce un tipo de economía capitalista que según

Santos (2011) “produce sistemáticamente desigualdades de recursos y de poder”, genera relaciones de competencia que “producen formas de sociabilidad empobrecidas basadas en el beneficio personal y no en la solidaridad” y que explota “los recursos naturales en todo el mundo poniendo en peligro las condiciones físicas de la vida en la Tierra” (p. 18-19).

Economía Social y Solidaria

La Economía Social y Solidaria (ESS) “...es un *proyecto* de acción colectiva (incluyendo prácticas estratégicas de transformación y cotidianas de reproducción) dirigido a contrarrestar las tendencias socialmente negativas del sistema existente, con la perspectiva –actual o potencial- de construir un sistema económico alternativo...” (Coraggio, 2011, p.373). Ha surgido como propuesta que se centra en formas de organización del trabajo asociado basado en la solidaridad⁵, con el objetivo de no sólo producir bienes y servicios sino otra sociedad (Coraggio, 2011), y donde la idea de lo alternativo es vista como una manera de reemplazar el modo de producción capitalista y poder así eliminar la explotación y dominación social (Quijano, 2011).

La ESS está en oposición al sistema económico dominante, por lo que se busca alcanzar “una economía donde no sólo luchamos asociados, cooperando y asumiendo lo público como patrimonio común para lograr una mejor reproducción de nuestras vidas, sino que somos parte de un proyecto socio-cultural y político de construcción de una economía que debe incluir a todos” (Coraggio, 2009, p. 30) y todas.

La satisfacción de las necesidades es un objetivo fundamental, pero se reconoce que dentro del capitalismo este objetivo ha estado en estrecha relación con los hábitos del consumo, por lo que “...plantear un reordenamiento de los valores, satisfactores y deseos con una orientación anticonsumista” ha sido una propuesta para producir una economía social que aporte a la reproducción de la vida (Coraggio, 2007, p. 167). Las formas de producción se encuentran vinculadas a los hábitos de consumo y son fundamentales al tratar de entender las implicaciones que un sistema capitalista ejerce sobre la vida, ya que proponer alternativas

⁵ “Entendemos que *solidaridad* no implica *igualdad*, ni siquiera *equidad*, sino reglas aceptadas de distribución y arreglos de reciprocidad de algún tipo, donde recibir obliga a retribuir de algún modo, establecido por usos y costumbres, a quien dio o al grupo al que pertenece el dador o a algún otro miembro de la comunidad (Coraggio, 2007, p. 173).

económicas al capitalismo “se trata no sólo de la organización de factores de producción con predominio del factor trabajo sino también de una sociedad entre personas, cuyos lazos interpersonales forman parte de las relaciones sociales de producción” (Coraggio, 2007, p.19).

Para la ESS los principios económicos se desarrollan de acuerdo a cuatro áreas principalmente:

- 1) Producción: Implica el reconocimiento de la diversidad de conocimientos para la creación de trabajo digno, fundamentado en relaciones de cooperación, respeto a la naturaleza y compromiso con los consumidores;
- 2) Distribución: Asegurar el acceso al trabajo libre a todas las personas;
- 3) Circulación: Generar el intercambio de bienes basado en la reciprocidad y redistribución, propiciando la autosuficiencia en la medida de las posibilidades de cada comunidad, y;
- 4) Consumo: Incentivar un consumo responsable propiciando la colectividad y evitando el consumismo.

La deconstrucción de la economía en la que vivimos es preciso para construir la economía que soñamos, la cual se regirá de acuerdo a principios económicos en vinculación con principios éticos “...que emergen de procesos históricos y se explican por los requerimientos de reproducción de las sociedades o comunidades...” (Coraggio, 2011, p. 351).

1.2.1.3 ¿Educación para qué?

Antes de que el término “sostenible” comenzara a inundar los ámbitos políticos y académicos a nivel mundial, la forma tradicional de realizar investigación científica en el área ambiental, tenía como prioridad el estudio a través de metodologías cuantitativas para la generación de un conocimiento que se encontraba separado completamente de la posibilidad de tener injerencia en los procesos de acción para el cambio social. Se promovía una investigación basada en el trabajo disciplinario, dirigido por la mera curiosidad del investigador y centrada en el trabajo de gabinete. Con la toma de conciencia a nivel mundial de las problemáticas ambientales y de su estrecha relación con la conducta humana, científicos se dieron cuenta de que la manera en cómo se estaba generando conocimiento hasta ese momento, no era el adecuado para enfrentar con urgencia las problemáticas ambientales, sociales y económicas

producidas por el cambio global tan acelerado, ya que no sólo se requería de pensar sino también de hacer.

En su reporte anual de 1996, el *German Advisory Council on Global Change* afirmó acerca del conocimiento que aporta a la toma de decisiones sobre los problemas del cambio global, que “pautas y estructuras innovadoras son necesarias para manejar los problemas complejos, así como para desarrollar la competencia para resolver problemas. La investigación ambiental “tradicional” ha probado hasta ahora ser inapropiada para alcanzar estas demandas” y resaltó como tendencia global para la investigación ambiental a los elementos cualitativos, los cuales “proporcionan información sobre las características dominantes del desarrollo global” (German Advisory Council on Global Change, 1996, p.1, 3). Para el *National Research Council* (1999), la vía para generar conocimientos que no sólo ayudaran a entender los cambios ambientales globales, sino que también propusiera acciones para hacer frente a las mismas, fue la creación de una ciencia de la sostenibilidad. Una vez más, desde los países “en desarrollo” fue establecido el camino válido para satisfacer las necesidades del ser humano, esta vez a partir del ámbito científico.

Una vez presente la urgencia de una nueva ciencia y establecida la idea de que las estrategias para un desarrollo ahora deberían tener un carácter sostenible, fue preciso construir desde la institución académica una vía pertinente para seguir generando conocimientos que fueran acordes a objetivos precisos como los objetivos del milenio y posteriormente los ODS. Desde esta nueva ciencia se resaltó la necesidad de contar con metodologías que permitieran la participación tanto de científicos, ciudadanos y actores claves e interesados, para colaborar en la construcción de conocimiento útil para la resolución de problemas ambientales, y combinando diferentes formas de conocimiento y aprendizajes (Kates, Clark, Corell et al, 2001). Se apostó por una investigación multidisciplinaria así como transdisciplinaria, pero para ello es preciso generar estrategias participativas que tienen fuertes implicaciones para llevarse a cabo, que no sólo requieren metodologías diferentes a las “tradicionales” sino que también requieren de una reestructuración de las instituciones académicas y gubernamentales desde donde se gestan los proyectos educativos y se destinan los presupuestos económicos para alcanzarlos.

Investigación para la vida

Investigaciones que tienen dentro de sus objetivos el trabajar por la transformación social, presentan particularidades en sus procesos de implementación, una de las cuales tiene que ver con el tiempo de duración de la investigación, el cual suele estar en función de los tiempos y requerimientos de la institución que financia la investigación. Una segunda dificultad a la que se enfrentan es la de encontrar las mejores estrategias y herramientas para alcanzar los objetivos planteados, o para plantear en sí mismo objetivos pertinentes. En este tipo de investigación, un objetivo pertinente está definido por una problemática real del grupo del que se espera y/o trabaja por la transformación social. Para Delgado (2010, p. 211) los objetivos posibilitan la toma de conciencia de quien investiga y de quien es investigada o investigado, creando así una vía para la transformación social.

Si los objetivos son los adecuados existirá un interés constante en el proceso de investigación por parte de quienes son investigadas e investigados. El interés y la aspiración, según Appadurai (2015), son necesarios para hacer investigación, una investigación basada no sólo en la producción de conocimiento innovador, sino también en la generación de conocimiento respecto de alguna tarea, objetivo o aspiración personal (p. 373). Trabajar por una aspiración personal mantendrá un interés por ampliar los horizontes del conocimiento (Appadurai, 2015) respecto de un tema o actividad, lo cual abre una vía de transformación social basada en la investigación-acción. Autores como Lewin (1946), Fals Borda (1999), Ander-Egg (2003) mencionan la importancia de poner en práctica metodologías participativas que permitan la presencia constante de los sujetos de estudio durante el proceso de investigación para propiciar un aprendizaje que les permita reflexionar sobre sus propias problemáticas para proponer posibles soluciones a las mismas y llevarlas a la acción.

A partir no sólo de la investigación que se busca, sino de la que se necesita para hacer frente a las crisis globales económicas, ambientales y sociales, el llamado es a la acción, una que vaya en congruencia con los discursos políticos y académicos para dejar de navegar en el pensamiento y aterrizar en la acción concreta. El llamado es a la construcción de conocimiento relevante y útil, creado desde y para el beneficio de la sociedad y atravesado por el principio de respeto a la naturaleza. Se requieren formas alternativas de conocimiento para reivindicar la diversidad cultural y “la diversidad de formas de producir y de entender

la producción, que existen hoy por todo el mundo, a pesar de la expansión de la economía capitalista y de la ciencia moderna” (Santos, 2011, p. 41).

Se necesita realizar investigación sobre las problemáticas sociales ambientales y económicas que se viven en la actualidad. Se necesita que la investigación busque, proponga y lleve a la práctica alternativas a las problemáticas sociales, ambientales y económicas que se viven en la actualidad, se necesita que los esfuerzos de investigación sean efectivos. Una investigación efectiva que busque, proponga y lleve a la práctica alternativas a las problemáticas sociales ambientales y económicas vividas en la actualidad, se gesta con la colaboración y correcta vinculación entre los diferentes actores que pueden formar parte de las causas y consecuencias de dichas problemáticas.

1.2.2 Hacia la sostenibilidad de la vida

Como ya se ha dicho, el ser humano tiene necesidades que satisface en función de sobrevivir en su medio ambiente, las cuales han servido de justificación para construir objetivos dirigidos a fomentar el desarrollo como proyecto hegemónico, basado en una economía que tiene por fin la acumulación de riqueza y que se ha olvidado de la importancia de la vida en la tierra en todas sus formas. El medio que se considera el adecuado para satisfacer las necesidades es el mercado capitalista, pero si consideramos que estos “son una serie de mecanismos que jerarquizan las vidas concretas y establecen como referente y máxima prioridad la vida del sujeto privilegiado de la modernidad” (Pérez, 2014, p.25) podemos entender por qué estandarizar los gustos y formas de vivir es tan vital para que el consumo esté a la par de lo producido dentro de las esferas industrializadas. Y para estandarizar gustos que permitan lograr el equilibrio entre volúmenes de producción y consumo que no son ni pretenden ser estáticos, por el contrario están en constante y desmedido crecimiento, es necesario denigrar y aniquilar todas aquellas representaciones culturales y formas de vida que estén a descuadre. Por lo anterior propuestas desde la economía feminista así como la economía social y solidaria, han emergido como símbolos de resistencia y en señal de que existen alternativas al desarrollo que a diferencia de éste, sí tienen como fin sostener la vida.

De la economía feminista emerge la propuesta de Sostenibilidad de la Vida, que observa las necesidades humanas tanto objetivas como subjetivas, ambas indispensables para

que el ser humano sobreviva, pero denuncia que estas últimas necesidades, las cuales están relacionadas con los afectos y cuidados, tienen una gran importancia que no ha sido reconocida por el sistema económico imperante en la actualidad, lo cual invisibiliza un trabajo que se hace, que es indispensable y del que depende el capitalismo (Carrasco, 2003). También se denuncia la presión sobre el uso del tiempo, y se menciona que el sistema económico neoliberal lleva al límite los tiempos de las personas que como menciona Carrasco (2003), están en tensión entre el obtener beneficios económicos y el cuidado de la vida humana. La economía feminista busca “acercarse a los conocimientos situados [...y así] entrar en diálogo con otras miradas para ir uniendo verdades parciales y construyendo mapas que permitan pensar mundos mejores” (Pérez, 2014, p.46). Tomando en cuenta lo anterior, el repensar las formas para hacer economía implica entonces no sólo analizar las relaciones entre persona-persona y persona-naturaleza, sino que es preciso hacerlo desde un enfoque de género que permita entender en un primer nivel de análisis las desigualdades entre hombres y mujeres en el tema de los trabajos, ya que la economía imperante no sólo es capitalista sino heteropatriarcal también.

Si lo que se quiere es sostener la vida (humana y no humana) es preciso reconocer los trabajos domésticos como necesidades indispensables y prioritarias. Pero el sistema económico heteropatriarcal hegemónico oculta su dependencia al trabajo doméstico porque de esta manera es posible ocultar también el costo económico que implica esta dependencia (Carrasco, 2003), así como el poder que el capitalismo ejerce sobre el tiempo de las mujeres. Lo anterior ha sido una de las críticas por parte de la economía feminista hacia este sistema, ya que propicia la creación de estereotipos que posicionan lo femenino como sujeto que se encarga de los cuidados del hogar y del trabajo reproductivo, solo por una recompensa emocional como lo es el cariño y amor (Jubeto & Larrañaga, 2014).

Según Carrasco (2003), conocer los principales intereses de una sociedad, así como las relaciones de género y poder, es posible haciendo un análisis sobre la forma en que cada sociedad resuelve sus problemas de sostenimiento de la vida humana, lo cual implica hacer un análisis de los tiempos de trabajo y de vida. A partir ello, se busca visibilizar aquellas actividades que permiten mantener la vida para otorgar el valor que le corresponde, reconociendo así que las actividades del trabajo doméstico son necesarias para el sostenimiento y cuidado de la vida y que no han sido reconocidas como “necesarias” por

causas de orden patriarcal y económico (Carrasco, 2003). “Lo que tenemos que demostrar es nuestra capacidad de mostrar el trabajo que ya realizamos, lo que el capital nos está haciendo y nuestra fuerza para oponernos a ello” (Federici, 2013, p. 44). Y es a partir de estas premisas que desde la sostenibilidad de la vida se plantea el reconocimiento del trabajo que sostiene la vida, para replantear los objetivos que como especie estamos persiguiendo, y poder así trasladarlos hacia las formas de hacer economía, de hacer política y de hacer sociedad.

No podemos seguir tratando de sostener el desarrollo porque existen límites que nos indican que físicamente no es posible hacerlo, y más importante, nos indican que no es justo para los seres humanos ni para la naturaleza, hacerlo. Lo que sí es posible y justo, es sostener la vida y para hacerlo es necesario reestructurar nuestro pensamiento económico y nuestro pensamiento académico. Lo primero para deconstruir la idea de que la satisfacción de nuestras necesidades se puede alcanzar solamente mediante la acumulación de riqueza y todo lo que esto conlleva como lo es el trabajo que realizo, el empleo que busco, mi relación persona-persona y persona-naturaleza. Lo segundo para deconstruir la idea de que sólo a través de métodos cuantitativos y enfoques positivistas es posible generar conocimiento válido.

A través de la puesta en acción de métodos que permitan la creación colectiva de conocimiento podremos generar espacios para el intercambio de pensamientos, visiones de futuro y con esto acercarnos a construir nuevos imaginarios para hacer economía. La sostenibilidad de la vida “abre nuevas vías a un posible cambio del paradigma económico y, en el terreno aplicado, a la elaboración e implementación de nuevas acciones sociales y políticas económicas” (Carrasco, S/F, p. 37), que junto con los aportes de la ESS propician el recorrido tan necesario para una transición hacia “otra economía⁶”.

⁶ “Otra economía” es utilizado como termino que hace referencia a los esfuerzos teóricos y prácticos para deconstruir el pensamiento y las prácticas de economía capitalista, por ubicarla como sistema hegemónico heteropatriarcal que destruye la vida. El objetivo es construir alternativas que permitan transitar hacia un mundo mejor, más justo y equitativo para todas y todos, dirigidas hacia principios económicos de cooperación, solidaridad, reciprocidad, justicia, respeto y cuidado entre seres humanos y entre seres humanos y naturaleza.

TEJER SE APRENDE TEJIENDO

CAPÍTULO 2

La elaboración de artesanía textil en México está representada por el trabajo de los pueblos indígenas, por lo que son las artesanas de la localidad P'urhépecha de Turícuaro Michoacán quienes determinan las dificultades que ellas mismas han sufrido para llevar a cabo la actividad textil, así como también las implicaciones que les representa la posibilidad de seguir llevando a cabo la producción artesanal textil. El estudio realizado es a partir de un enfoque de Investigación Acción Participativa, para reflexionar tanto como actuar.

2.1 EL ¿PARA QUIÉN? Y ¿PARA QUÉ? DE LA INVESTIGACIÓN NOS DICE EL ¿CÓMO?. UNA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP) EN LA PRODUCCIÓN TEXTIL ARTESANAL

Anteriormente mencionamos que la academia ha sido presentada como una de las vías a través de la cual la sociedad ha transitado con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida. La investigación ha jugado un papel sumamente importante, ya que a partir de la información que se genera en la academia, producto de las actividades de investigación, es que se ha construido la idea de conocimiento válido, mismo que impera en la toma de decisiones y construcción de políticas encaminadas a mejorar nuestras condiciones de vida. Pero si tomamos en cuenta que “la investigación se considera por lo general una actividad técnica exclusiva a la que pueden acceder por capacitación y clase social los especialistas en educación, ciencias y campos profesionales relacionados” (Appadurai, 2015, p.355), tanto la idea de qué es lo que se necesita mejorar así como las acciones que se llevan a cabo para mejorar, están supeditadas a lo que la minoría y con mayores ingresos del mundo determina como tal, ya que según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2016), son los países con ingresos altos los que tienen mayores niveles de terminación de la educación. La tasa de terminación de la enseñanza de segundo ciclo de secundaria para el periodo de 2008-2014 fue del 14% para países de bajos ingresos comparado con el 84% para países de altos ingresos. Para el año 2014, la matriculación en la educación superior fue aproximadamente de 207 millones de personas de alrededor de 19-23 años de edad (UNESCO, 2016), para ese mismo año según datos del Banco Mundial existía

una población de alrededor de 603 millones de personas en el rango de edad de 20-24 años de edad. Tan solo el 34% de jóvenes en edad de acceder a los estudios de nivel superior tuvo acceso a ellos, de las y los cuales, la mayoría correspondió al grupo de personas con ingresos altos, reflejado en un 31% comparado con el 2% de representación de jóvenes de bajos ingresos.

Sin embargo, la investigación es más que una actividad técnica. Appadurai (2015) hace la propuesta de cambiar de paradigma para entender la investigación como derecho humano argumentando que la investigación es "...parte de la vida cotidiana en el mundo contemporáneo" y que genera "...una capacidad esencial para la ciudadanía democrática" (p.373). Lo anterior concuerda con la idea de Fals Borda (1999) acerca de que la investigación llevada a cabo desde un enfoque como el de Investigación Acción Participativa (IAP) ayuda a la democracia, afirmando que la IAP "...es una vivencia necesaria para progresar en democracia" (p.80). De lo anterior podemos decir que, al partir de las preguntas ¿para qué? y ¿para quién? se investiga, tal como como se propone desde la IAP, se accede a una vía para la reflexión sobre problemas reales que marca las rutas de acción que permiten enfrentarlos, poniendo en práctica una investigación para la vida, que debe ser vista como un derecho de todas las personas más que una actividad exclusiva de las minorías.

Como antecedentes de la IAP podemos encontrar la investigación-acción y la investigación participativa. La investigación acción nació por la necesidad de entender las dificultades entre los grupos, con el objetivo de encontrar caminos hacia la mejora de sus condiciones actuales, bajo el argumento de que la investigación que sólo produce libros no es suficiente (Lewin, 1946). Por su parte, la investigación participativa es un trabajo educativo y de investigación, en donde los participantes realizan la construcción de conocimientos en función de su propia realidad dentro del contexto socioeconómico y cultural (De Schutter & Yopo, 1983). La Investigación-Acción-Participativa (IAP) conjuga características de investigación acción y de la investigación participativa.

La IAP es entendida como un enfoque de investigación e intervención social (Francés et al, 2015) que genera un proceso de conocer, reflexionar e intervenir, con el objetivo último de alcanzar una transformación social. Generar conocimiento útil para la toma de decisiones, que aporte a los procesos de cambio social se ha incentivado a través de establecer para quién y para qué se va a investigar para no sólo promover la utilidad del conocimiento sino también

la colaboración de diversos actores, entre los que se encuentran y destacan en importancia las personas para quien se investiga, mismas que juegan un papel de destinatarias y creadoras del conocimiento. En esta investigación el actor externo⁷ apoya en la sistematización y contextualización de las problemáticas de los participantes, las cuales han sido previamente analizadas de manera protagónica por los mismos participantes beneficiarios de la investigación (Ander-Egg, 2003).

2.1.1 El ¿para quién? y ¿para qué? de la investigación

Para dar respuesta al ¿para quién? de la investigación en la producción textil que se presenta en este escrito, tenemos que recordar tres cuestiones. Por una parte, como ya se mencionó en el capítulo 1, en México existe una gran producción de textiles elaborados de forma artesanal, por los pueblos indígenas en su mayoría, quienes según estudios académicos como el de Novelo (2015), se encuentran en condiciones precarias para producir. Por otra parte, como menciona Appadurai (2015), existe en el mundo contemporáneo una necesidad por incentivar la investigación producto de las aspiraciones e intereses en la vida cotidiana de jóvenes dentro y fuera de la academia, tal es mi propio caso en el que mis intereses sobre la producción artesanal de indumentaria en mi cotidiano me inspiraron a investigar. Y, por último, como lo menciona Fals Borda (1999), la investigación se tiene que pensar y sentir para encaminarla a problemáticas reales que aquejan a personas que a través de la IAP adquieren el carácter de investigadoras. Es entonces justo empezar por reconocer que esta investigación ha sido en cierta parte para mí.

Respecto a la población indígena en México, del total de habitantes del país el 21.5% se considera indígena. Michoacán es un estado que forma parte de ese porcentaje con presencia de población indígena representado por cuatro grupos; purépecha, náhuatl, mazahua y otomí, siendo el primero el que mayor representación tiene en el estado (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas). El grupo indígena purépecha se

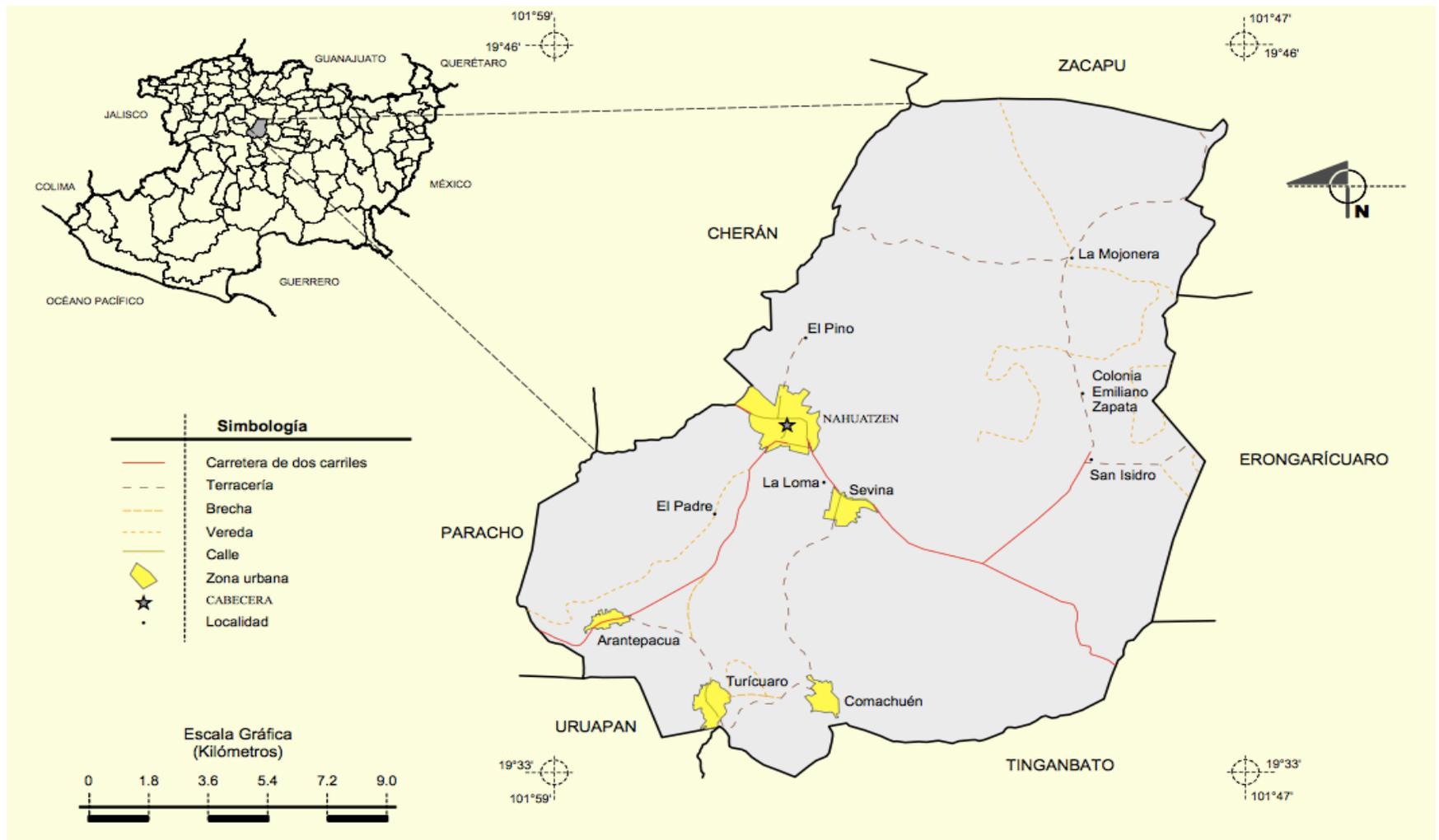
⁷ Los actores externos suelen ser los agentes que no pertenecen al grupo de personas que viven cotidianamente el ¿para qué? de la investigación, que vienen de fuera, pero al adentrarse a un proceso de IAP, la no neutralidad es un factor que se hace presente posicionando al agente “externo” en un lugar que permite la empatía y solidaridad entre todo el equipo de investigación. Por lo que la IAP puede ser vista también “...como una filosofía de la vida que convierte a sus practicantes en personas sentipensantes” (Fals Borda, 1999, p.80-81)

encuentra distribuido en 4 regiones; Lacustre, Ciénega de Zacapu, Cañada de los once pueblos y Meseta o Sierra (Amezcuca & Sánchez, 2015). Dentro del estado se encuentra el municipio de Nahuatzen, ubicado dentro de la región Meseta, con un alto porcentaje de población indígena que corresponde al 92.86% del total de habitantes (INEGI, 2015b) de dicho Municipio. El 44.27% de su suelo está destinado a la agricultura, el 47.33% corresponde a bosque, el 5.75% a pastizal y el 2.30% a zona urbana (INEGI, 2010). El municipio cuenta con 11 localidades (INEGI, 2009) dentro de las cuales se ubica Turícuaro.

En la siguiente imagen (Figura 3) se muestra el mapa del municipio de Nahuatzen con sus localidades. El municipio se ubica entre los paralelos 19°32` y 19°46` de latitud norte; los meridianos 101°47` y 102°00` de longitud oeste; tiene una altitud de entre los 2,300 y 3,300 m. Colinda al norte con los municipios de Cherán y Zacapu; al este con los municipios de Zacapu, Erongarícuaro y Tingambato; al sur con los municipios de Tingambato y Uruapan; al oeste con los municipios de Uruapan, Paracho y Cherán (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2009).

De las localidades de Nahuatzen, Turícuaro tiene una población total de 3,388 habitantes, de los cuales 1,674 corresponden a población masculina y 1,714 a femenina. De la población total femenina 1,523 mujeres de entre 3 y 130 años son hablantes de lengua indígena, de las cuales 546 solo hablan lengua indígena y 957 hablan lengua indígena y español (INEGI, 2010). El grado de marginación de la localidad es alto, así como también el grado de rezago social (Secretaría de Desarrollo Social, 2013). En cuanto al rezago educativo, respecto a todo el estado, Michoacán se ubica en la cuarta posición a nivel nacional de los estados con mayor índice de rezago educativo⁸, el cual se ve reflejado en el 48.4% de las mujeres, así como el 49.1% de los hombres de la entidad (INEGI & INMUJER, 2016). La artesanía textil es una actividad que muchas de las mujeres de la localidad practican a través de la técnica de telar de cintura, así como del bordado en punto de cruz.

⁸ “Éste se define como la población de 15 y más años que se ubica en las siguientes premisas: sin escolaridad, con estudios de primaria incompleta o completa, con estudios técnicos o comerciales con antecedente de primaria y con secundaria incompleta; es decir, la población de 15 y más años está en rezago educativo cuando no ha aprobado la secundaria completa” (INEGI & INMUJER, 2016)



Dentro de la institución académica en la cual me encontraba iniciando mis estudios de Maestría dentro del Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad, en la Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia, de la UNAM, coincidí con diversos actores que fueron claves en mi vinculación con las mujeres artesanas de Turícuaro. Fue a través de la profesora y amiga Anayatzin Ramírez que tuve la oportunidad de conocer a la que hoy considero como mi gran amiga y compañera de trabajo, Diana Manrique, nuera de la artesana Gloria Serafin de la comunidad de Turícuaro. Fue Diana quien al escuchar mis aspiraciones me vinculó con doña Gloria propiciando así mi primer contacto con la localidad de Turícuaro y sus artesanas. Durante una reunión que tuvimos en Turícuaro, doña Gloria nos recibió a Diana (quien me acompañó) y a mí, con un rico plato de uchepos con una salsa verde que hasta la fecha no dejo de saborear. Doña Gloria, además de abrirme las puertas de su casa, también me ofreció su atención para que yo pudiera con palabras nerviosas expresarle que tenía un gran interés por platicar con las artesanas de Turícuaro sobre sus condiciones entorno a la producción y comercialización de artesanía y que lo hacía gracias al apoyo que la Universidad me estaba otorgando. Traté de compartirle un poco sobre lo que imaginaba implicaría mi presencia dentro de la comunidad, ya que como bien había leído en mis textos sobre IAP, no existe una metodología paso a paso a seguir y que te indique el camino correcto, ésta se construye en la acción. Lo que sí sabía era que para que una IAP pudiera siquiera pensarse necesitaba de un ¿para quién? y yo sabía que una participante ya estaba interesada (yo), pero necesitaba saber si Doña Gloria y/o algunas otras artesanas sentían la necesidad por mejorar algo en su producción y comercialización de artesanía textil. Durante esa reunión, doña Gloria me platicó que había dificultades que las artesanas experimentaban, así como también ganas de salir adelante con su actividad artesanal textil, ya que era y sigue siendo un medio importante para obtener recursos económicos, y que por eso ella estaba interesada en trabajar y así mismo creía que otras artesanas también lo estarían.

Le pedí a doña Gloria la oportunidad de visitarla en su casa durante unos días, ya que consideraba importante conocer el pueblo y sus dinámicas, pero tal vez más importante fue la posibilidad que esto me dio de empezar a conocernos con Doña Gloria y su familia. En ese momento inicié con un proceso personal de vivencia como lo llama Fals Borda, que no fue planeado de acuerdo a lo recomendado por la teoría de IAP si no por sentirme alejada y ajena de lo que pretendía conocer. Y ahora concuerdo con Fals Borda en que es necesario vivenciar

de algún modo la realidad que se pretende conocer. Hice una estancia de cuatro días en el pueblo, doña Gloria y su familia me recibieron de manera calurosa. Quería conocer las dinámicas en la vida diaria de las mujeres dentro de la localidad, además de realizar una primera exploración sobre la situación de la actividad artesanal textil. Durante este periodo tuve la oportunidad de relacionarme con más miembros de la localidad, así como participar en las festividades del 12 de diciembre en el que se festeja a la virgen de Guadalupe y que va acompañada de eventos como el tradicional castillo de fuegos artificiales y la presencia de grupos musicales, así como de la actividad de jinetear toros. En esta festividad como en otras de la región, se cocina en grandes cantidades para esperar a las personas familiares y amigas o cualquier visitante que llegue a la casa para recibirlas con un plato de churipo (figura 4). Como en cada fiesta, las mujeres suelen portar los mejores trajes y de ser posible de estrenar nueva vestimenta y calzado (figura 5.)



Figura 4 Cocinando. Foto tomada por Tapia, A. Turícuaro, 2016.



Figura 5 Rumbo a la fiesta. Foto tomada por Tapia, A. Turicuaró 2016.

Platicando con Doña Gloria sobre la manera en cómo podíamos reunirnos con otras mujeres artesanas, se propuso hacer una reunión grupal con el objetivo de comenzar a formar el colectivo de trabajo que sería parte de la investigación-acción-participativa. Esta reunión se llevó a cabo a través de un plan de acción que permitió hacer una invitación abierta mediante invitación con el megáfono de la comunidad para que cada artesana, a medida de lo posible, asistiera por voluntad propia, junto con invitaciones personales con las conocidas de Gloria. En la figura 6 se muestra el criterio inicial que se usó para formar el colectivo. Se consideró importante partir de preguntar si existían grupos u organizaciones de mujeres artesanas en la localidad para de esta manera poder colaborar con las mismas. Se encontró que no existían agrupaciones más allá de la organización que entre familiares existe, por lo que se procedió a realizar una invitación abierta a través del megáfono de la localidad para iniciar el diálogo en colectivo en busca de colaboración.

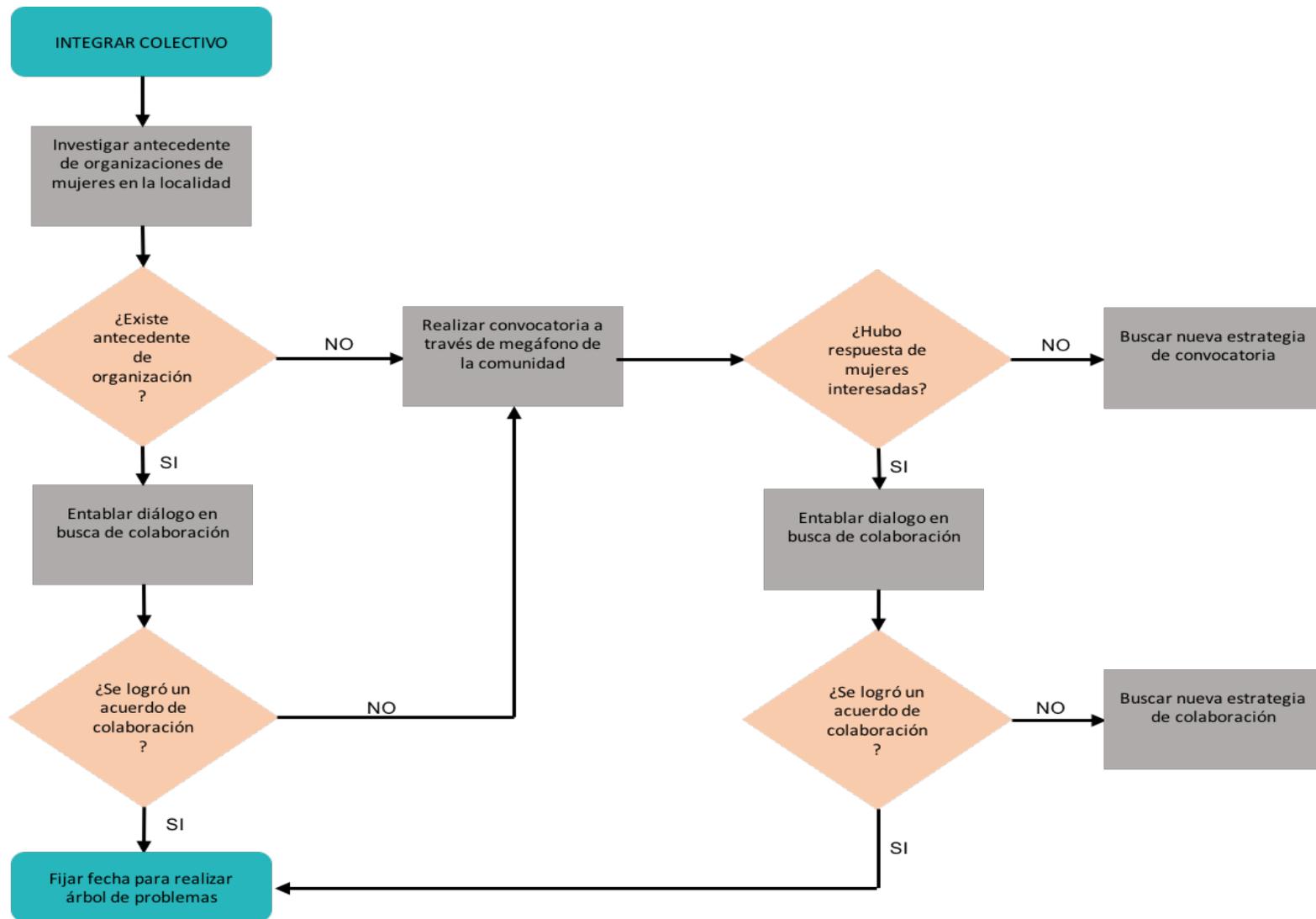


Figura 6 Proceso para formar colectivo. Elaboración propia

Se llevó a cabo una reunión en la plaza de Turícuaro y asistieron alrededor de 60 mujeres. Llegaron con sus instrumentos de trabajo y poco a poco se fueron acomodando para estar trabajando sus telares y bordados mientras realizábamos la reunión (figura 7). Se hizo una exposición con imágenes plasmadas en rotafolio (figura 8), en las que se expresó el motivo y objetivos de la investigación, así como la importancia de contar con la participación de las mujeres que estuvieran interesadas en reflexionar sobre su forma de producción y comercialización de artesanía textil y además sintieran la necesidad de mejorarla. Les comenté que yo era estudiante de la Universidad en Morelia, y que era a través de ella que me encontraba en el pueblo, con el deseo de dialogar con ellas y que no venía de parte de ninguna institución gubernamental ni de apoyo económico. Trate de incentivar el dialogo de las asistentes, mismo que fue complicado al principio por el tema del lenguaje, ya que las artesanas mencionaron que no hablar muy bien el español les causaba vergüenza, y yo con tan solo unas pocas clases de purépecha la comunicación fue complicada. Poco a poco unas cuantas mujeres expresaron su necesidad de mejorar sus condiciones como artesanas y el interés de participar en el proyecto. Les comenté la intención de hacer un primer taller en el que pudiéramos dialogar y definir entre todas, cuáles eran las necesidades y dificultades en torno a su quehacer textil. Platicamos sobre una posible fecha para hacerlo y entre las asistentes propusieron que se hiciera una lista en la que se anotaran las personas que habían asistido a la reunión y las que en futuras reuniones asistieran. Yo dije que no era necesario, pero ellas insistieron, así que así lo hicimos. Mujeres artesanas de Turícuaro Michoacán y yo formamos entonces, aunque incierto, el grupo de investigación que respondía al para quién se iba a investigar, y tratar de mejorar las condiciones entorno a la producción y comercialización de artesanía textil de las artesanas en Turícuaro fue lo que automáticamente respondió el para qué íbamos a investigar.



Figura 7 Tejiendo y escuchando. Foto tomada por Tapia, A. Turícuaro 2017.



Figura 8 Reunión grupal. Foto tomada por Baca, B. Turícuaro 2017.

2.1.2 El ¿cómo? de la investigación

Con la ayuda de lo aprendido durante las asesorías de mis tutores y de enseñanzas en clase, elaboré una serie de pasos para trazar una ruta de vinculación entre las actividades que llevaríamos a cabo junto con las artesanas y cumplir también con los tiempos y requerimientos que desde el Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad se establecieron, como fechas de exámenes, reportes y evaluaciones. La metodología de la investigación se desarrolló de acuerdo a cuatro etapas (Figura 9) que se vincularon con los objetivos de la investigación al igual que con el ¿para qué?.

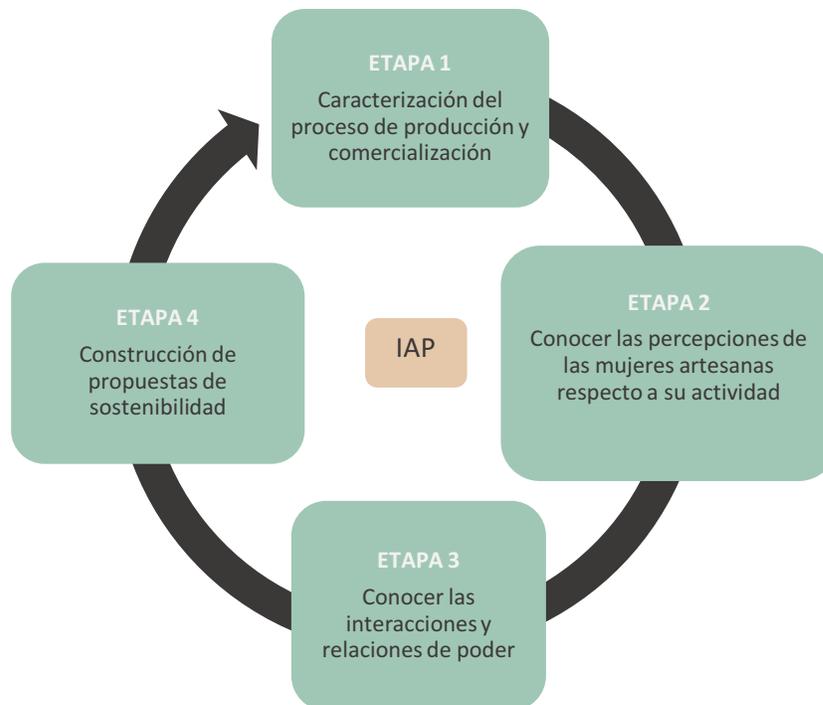


Figura 9 Etapas del proceso metodológico. Fuente: Elaboración propia

La etapa 1 fue pensada para tener la oportunidad de conocer y entender las formas y estrategias que las mujeres artesanas ponen en práctica cotidianamente durante la producción y comercialización de sus textiles, para tratar de hablar el mismo idioma. La etapa 2 fue propuesta para no sólo hablar el mismo idioma a nivel técnico sino también a nivel subjetivo. A pesar de que lo técnico y lo subjetivo del quehacer textil son indisolubles, sí fue preciso establecer que era necesario dar igual importancia a ambos aspectos. La etapa 3 fue propuesta para llegar a conocer y reflexionar sobre el tipo de relación entre las artesanas, así como

también llegar a conocer qué otros actores se vinculaban o se habían vinculado con ellas. Por último, la etapa 4 fue pensada para aterrizar las reflexiones e intercambios producto de las etapas anteriores, en propuestas concretas de acción. Trazar la ruta a partir de etapas no significó seguir una serie consecutiva de pasos, sino visualizar los temas que permitieran tener un acercamiento holístico al quehacer textil artesanal de las artesanas de Turícuaro.

Las técnicas que se propusieron fueron de tipo cualitativa, a través de las cuales se “busca la subjetividad, y explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales” (Alvarez-Gayou, 2003, p. 41). Las técnicas e instrumentos llevados a cabo se diseñaron pensando en generar un proceso de reflexión en el que juntas, artesanas y facilitadoras, realizáramos el diagnóstico de la producción y comercialización de la artesanía textil, lo anterior con el objetivo de visualizar y discutir posibles alternativas que ayudaran a mejorar las condiciones productivas y comerciales, así como fomentar el saber tradicional de la técnica. Se buscó comprender las interacciones entre las mujeres artesanas de Turícuaro, así como también explicar los significados subjetivos que ellas tenían entorno a sus necesidades y dificultades en la producción y comercialización de su artesanía textil. Las técnicas e instrumentos que se llevaron a cabo para la recopilación de información se resumen en la tabla 1, en la cual se pueden observar el tipo de técnica e instrumento y su aportación a la IAP.

Tabla 1 Técnicas e instrumentos participativos puestos en práctica durante el proceso de Investigación Acción Participativa en la producción y comercialización de artesanía textil de Turicuaró Michoacán.
Elaboración propia

INSTRUMENTO/TÉCNICA	TIPO	APORTE DENTRO DE LA IAP
REUNIÓN	PERSONAL	Permitió tener un contacto directo e íntimo entre las personas permitiendo que la empatía entre ellas surgiera
	GRUPAL	Permitió el contacto con varias personas permitiendo el intercambio de ideas, sueños y pensamientos
OBSERVACIÓN	OBSERVACION PARTICIPANTE	Permitió tener un espacio personal de reflexión favoreciendo la introspección sobre las realidades de las otras y las propias
ENTREVISTA	INFORMALES	Permitió abrir un espacio para escuchar y comunicar las preocupaciones sentidas por las participantes del grupo de IAP
	SEMIESTRUCTURADAS	Permitió abrir un espacio para exponer las dudas e incertidumbres sobre las propias realidades y las de las compañeras
TALLER	NECESIDADES Y DIFICULTADES	Permitió la reflexión colectiva sobre lo que una artesana necesita como materiales, insumos, espacios, tiempos, ayudas, entre otros dentro de la producción de una pieza textil, lo difícil que es acceder a esas necesidades y por qué se considera que es difícil.
	MATRIZ DE PRIORIZACION	Permitió hacer el ejercicio de imaginar y evaluar cuál de las necesidades son indispensables y cuales podrían quedar pendientes o en segundo término
	MATRIZ REFLEXIVA	Permitió hacer propuestas sobre las posibilidades de acción colectiva a partir de lo reflexionado con anterioridad
ORGANIZACIÓN	ENFRENTAR UN PEDIDO EN COLECTIVO	Permitió llevar a la práctica una de las alternativas de acción para el mejoramiento de las condiciones de las artesanas entorno a su producción y comercialización de artesanía, pensada en actividades previas
	ORGANIZARNOS EN EL TRABAJO COLECTIVO	Permitió experimentar un proceso de intercambio y colaboración entre un grupo de trabajo con objetivos en común

Llevamos a cabo un taller para reflexionar sobre las necesidades entorno al quehacer artesanal textil, en el que nos enfocamos en las dificultades que las artesanas enfrentan al elaborar una pieza textil y pusimos como ejemplo la elaboración de un rebozo. En un primer momento definimos lo que se necesita para elaborar un rebozo, a partir de las necesidades mencionadas reflexionamos sobre la dificultad que implica conseguir cada una de ellas y porqué se considera como tal (figura 10). Durante las visitas en la localidad, realice

entrevistas semiestructuradas, que ayudaron a fortalecer la información obtenida en el taller de dificultades. Con las entrevistas se empezaron a nombrar las relaciones que existían entre las artesanas y entre las artesanas y las instituciones como el Instituto del Artesano y FONART.



Figura 10 Taller necesidades y dificultades. Foto tomada por Manrique, D. Turicuro, 2017.

Una vez que se establecieron las necesidades que las mujeres perciben en su proceso de producción y comercialización de artesanía textil, se llevó a cabo un taller para lograr una lista ordenada de necesidades (figura 11), a partir de las reflexiones logradas durante el taller de dificultades anterior, y de acuerdo a lo que las mujeres consideran más importante al realizar la producción y comercialización de su artesanía. Esto se realizó a través de una matriz de priorización. Teniendo la lista priorizada de necesidades para las actividades en la producción y comercialización, se procedió a realizar un diálogo y un repaso de todas las reflexiones realizadas durante el proceso de investigación-acción-participativa llevado hasta la fecha. Estas reflexiones estuvieron encaminadas a realizar propuestas concretas,

provenientes de las mismas artesanas, sobre las formas en las que se podrían mejorar las condiciones de producción y comercialización de la actividad artesanal (figura 12).



Figura 11 Taller matriz priorización. Foto tomada por Baca, B. Turícuaro, 2017.

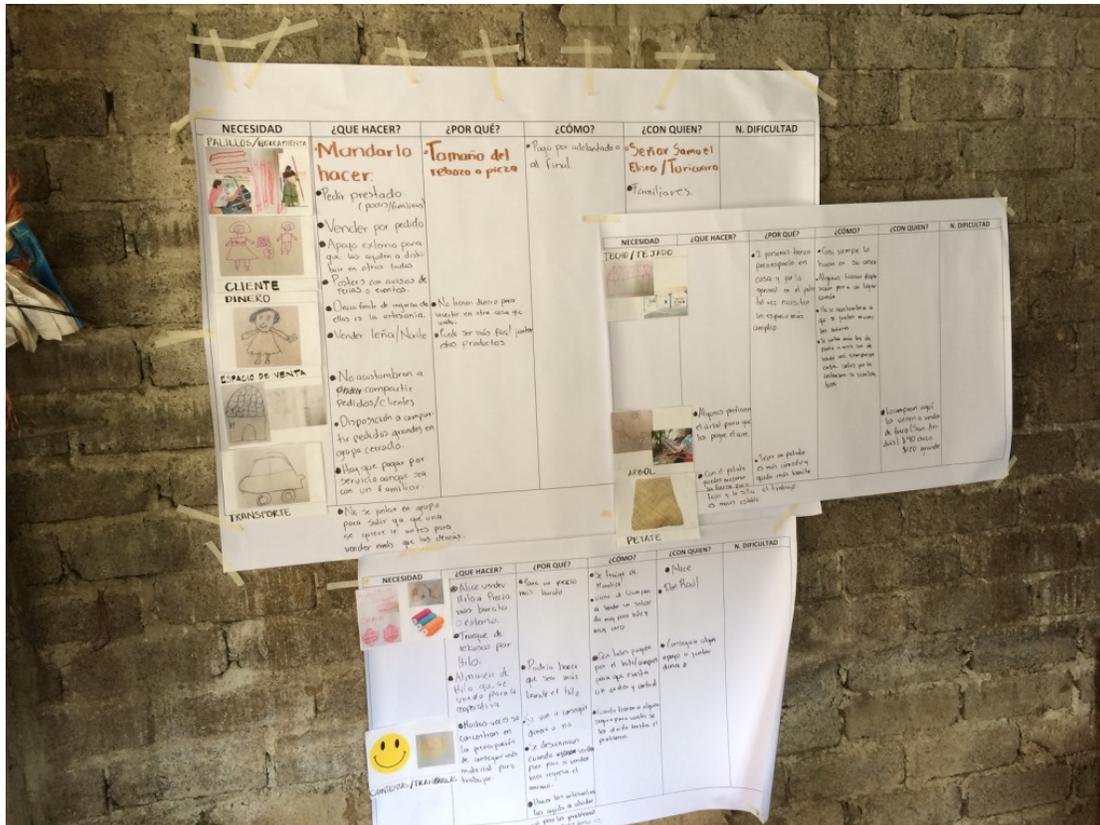


Figura 12 Taller Matriz reflexiva. Foto tomada por Tapia, A. Turícuaro, 2017.

Enfrentar un pedido en colectivo

A partir de las reflexiones realizadas durante todo el proceso de IAP, se resaltó la necesidad de conseguir pedidos para dar más dinamismo a la actividad artesanal textil. Guiadas por esta necesidad, se abrió un proceso de aprendizaje a través de la acción, en el que el grupo de IAP tuvo la oportunidad de expandirse. Para ese momento incluía a las artesanas de Turícuaro, a mí como estudiante, a mi tutor Maxime Kieffer, a mis compañeras junto con las cuales participamos en la travesía de formar una cooperativa textil artesanal la cual fue bautizada⁹

⁹ La ceremonia de bautizo se realizó el día 29 de octubre del 2017, inaugurando así una semana de exposición y ventas de artesanía del 29 de octubre al 5 de noviembre, organizada en colaboración con el colectivo La Jacaranda en Pátzcuaro, Michoacán. En esta semana se logró la exposición y venta de las piezas de artesanas de la localidad de Turícuaro, Capacuaro, Ahuiran, Nurio, San Felipe de los Herreros, y Angahuan. El evento tuvo como propósito dar a conocer el trabajo de la artesanía textil en Michoacán para sensibilizar al público, así como vender a un precio justo dichos productos artesanales (Figura 13).

como Red Tepeni¹⁰. Tuvimos una primera experiencia de colaboración para cumplir con un pedido que sobrepasaba las capacidades productivas de una sola artesana por lo que requería la unión de varias manos para llevarlo a cabo. Las reflexiones en las que nos encontrábamos en ese momento coincidieron con la organización del XI Congreso Mexicano de Etnobiología “APORTES A LA INVESTIGACIÓN TRANSDISCIPLINARIA DESDE EL QUEHACER ETNOBIOLÓGICO” organizado por la Asociación Etnobiológica Mexicana y que tuvo lugar del 11 al 15 de junio de 2018 en Morelia en las instalaciones de la UNAM. Fue a partir de esta coincidencia y la vinculación entre mi compañera de estudios de posgrado Perla Sinco quien con el conocimiento de mis intereses de investigación me contactó con Selene Rangel, también académica de la UNAM y miembro del comité organizador del congreso, que se abrió la oportunidad para que el grupo de IAP presentara ante el comité una propuesta para realizar parte del Kit de bienvenida, misma que fue aprobada por el grupo de mujeres. Dentro del grupo de IAP tomamos esta situación como una oportunidad para poner en práctica el trabajo en colectivo.



Figura 13 Ceremonia de bautizo de la Red. Foto tomada por MadejandoLA. Pátzcuaro, 2017.

¹⁰ La Red Tepeni es un grupo de mujeres que con intereses en común en torno a la valorización del trabajo artesanal de las mujeres indígenas de la región Purepecha de Michoacán unió sus fuerzas para trabajar en colectivo. Sus integrantes provienen de las comunidades indígenas de Turícuaro, Nurio, Angahuan, Ahuiran, San Felipe de los Herreros así como de integrantes provenientes de Pátzcuaro y Morelia.

Organizarnos en el trabajo colectivo

El grupo de IAP inició un proceso de organización a través del cual se construyeron vínculos con diferentes actores con objetivos en común, con lo que se fue formando una red de trabajo colectivo (figura 14). Esta red involucró a actores que tejen con hilos como las artesanas, y actores que tejen vínculos, como lo son compañeras académicas, compañeros académicos, profesoras y profesores y estudiantes de licenciatura y posgrado.



Figura 14 Reunión grupal entre miembros de la red. Foto tomada por MadejandoLA. Pátzcuaro, 2017

Un pre-cierre

Las listas de asistencia que las artesanas insistían en realizar cada que nos reunimos, tuvo la utilidad de ayudarme a saber qué artesanas habían estado presentes en más actividades y en base a ese mismo dato fue que se organizó la reunión de primer cierre en el que Doña Gloria hizo la invitación personal a cada una de las 8 artesanas que yo le comenté habían sido las que más participación habían tenido en cuestión de asistencia. Esta decisión de invitar solo alrededor de 8-10 artesanas fue con el objetivo de lograr una mayor participación de cada artesana y fueron las que más asistencias tuvieron, para poder hacer una reflexión más profunda sobre las implicaciones del proceso que hasta ese momento llevaba un tiempo de vida de alrededor de dos años. Al final, el grupo fue de 15 artesanas entre las que yo había considerado, las que doña Gloria decidió invitar y las que artesanas invitadas habían invitado (figura 15).



Figura 15 Haciendo un recuento del proceso vivido. Foto tomada por Hernández, J. Turícuaro, 2018.

En esta reunión, a diferencia de las pasadas, yo me sentí muy tranquila, muy a gusto muy en confianza, me sentí parte de algo y pensé que, aunque nuestras limitaciones en el lenguaje que podrían estar siempre presentes, las sonrisas, los gestos, las emociones y sentimientos en este espacio en el que nos encontrábamos después de casi dos años de estar relacionándonos, estaban ejerciendo un efecto en todas nosotras. Nuestra reunión o al menos la que yo tenía “planeada” hacer, duró una hora, pero esta vez a diferencia de las demás reuniones, nos quedamos platicando. Algunas mujeres se retiraron, pero la mayoría nos quedamos un rato más.



Figura 16 Recordando. Foto tomada por Hernández, J. Turícuaro, 2018.

Esta reunión la pensé a manera de cierre del trabajo realizado durante los tiempos de la Maestría (figura 16). Llevé fotografías que se habían tomado durante las actividades realizadas en los últimos dos años y se las mostré para recordar el camino que hasta ese momento habíamos trazado, y platicar sobre las cosas que habíamos vivido durante ese proceso. Las artesanas sonreían y comentaban al ver las fotos. Yo honestamente iba con el miedo de pensar que no recordarían las actividades que habíamos llevado a cabo, ese miedo

iba acompañado de la duda de si lo que habíamos hecho hasta ahora había servido de “algo”. Y ahora me pregunto qué fue o es lo que fundamenta ese miedo y esa duda, ¿serán las ganas de querer mejorar mi vida y la de mis compañeras artesanas?, ¿será el deseo por tener resultados “pertinentes y validos” que pueda mostrar durante mi examen de grado?, ¿serán las ganas de alimentar mi ego diciendo que lo que “yo” hice ha mejorado la vida de las mujeres y que “mi” investigación estuvo excelente? Es probable que las tres opciones fundamenten mi miedo y mi duda. Sentí una alegría enorme al saber que las artesanas recordaban nuestros encuentros y me sentí muy mal al dudarlo y desearía no tener esa duda y desearía no tener ese miedo, porque lo que se hace con el corazón siempre alimenta el alma, pero lo que se hace sólo con la cabeza siempre te lleva a navegar por mares turbulentos. La academia me dijo que yo debía hacer una investigación que pudiera validarse al final de la misma para poder tener la acreditación de que sí sé investigar y que sí tengo lo mínimo necesario para poder portar con orgullo el título de Maestra en Ciencias de la Sostenibilidad. La academia me dijo que si las artesanas no recordaban o no sabían lo que habíamos hecho durante dos años entonces no tendría posibilidades de tener esa validación que respaldara mi tesis, la academia me dio miedo y duda, la academia me dio deseo de alimentar mi ego a través de una tesis de concurso. Escuché mi alegría y la gocé, disfruté saber que las artesanas recordaban y explicaban las actividades que hicimos, pero lo que gocé y disfruté en mayor medida, fue la sonrisa con la que recordaban y la alegría con que platicaban. Las artesanas desean seguir trabajando, a pesar de las discusiones y peleas que hayan surgido entre ellas durante este tiempo, de las inconsistencias de mi trabajo, de los desacuerdos, quieren seguir trabajando. Me fui de Turícuaro no sin antes recibir un rico plato de caldo de pollo de doña Gloria y de platicar sobre proyectos futuros no sólo relacionados con el trabajo artesanal. Yo siento a doña Gloria como mi amiga, no sé si ella lo sienta también, pero yo creo que sí. Tal vez algún día pueda saberlo con certeza.



Figura 17 Aprendiendo a tejer (Doña Gloria, yo y Liliana). Foto tomada por Hernández, J. Pátzcuaro, 2017.

2.2 EL PROCESO DE PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE ARTESANÍA TEXTIL ELABORADA POR MUJERES DE TURÍCUARO MICHOACÁN

El presente apartado muestra una parte de la vida diaria de las mujeres artesanas, a través del análisis del proceso de producción y comercialización de las prendas elaboradas por la técnica de telar de cintura. Este análisis es el resultado de la reflexión en colectivo sobre lo que en la actualidad implica el hacer textil para las mujeres de Turícuaro, así como los resultados que ellas mismas desean alcanzar con este quehacer. Lo anterior nos ayuda a entender la permanencia de la técnica como actividad inherente a las mujeres artesanas de Turícuaro, comprender el alcance y significados de la actividad sobre la condición misma de las mujeres dentro de la familia, así como también visibilizar los caminos de acción para mejorar los procesos de producción y comercialización. Así, el objetivo es conocer qué

implicaciones socio-culturales y económicas tiene el quehacer textil sobre las artesanas de Turícuaro, para construir en colectivo propuestas de acción que permitan hacer frente a las condiciones que viven actualmente al producir y comercializar sus piezas textiles.

2.2.1 Implicaciones sociales del quehacer textil

La artesanía textil que se produce en Turícuaro Michoacán es elaborada por dos técnicas: la primera es la de telar de cintura con la cual las mujeres realizan diversas prendas como servilletas, uanengos, y más frecuentemente rebozos; la segunda es el bordado de punto de cruz, con el cual elaboran servilletas y camisas. Cada una de estas dos técnicas tiene características que permiten conocer algunos aspectos importantes en la vida cotidiana de las mujeres de la localidad. A través de la actividad artesanal textil las mujeres afrontan sus preocupaciones, las hacen llevaderas, y en muchos de los casos las resuelven con esta misma.

Para comprender las formas de producción de la artesanía textil es imprescindible conocer el motivo por el cual se produce, cuál es el fin último de la pieza que se va a elaborar y quién será la persona que la poseerá. La elaboración de artesanía textil es una actividad importante en la cultura purépecha, está cargada de significados que comienzan a hacerse notar desde el momento en que se inicia con el aprendizaje de la técnica, para el caso del presente estudio principalmente el telar de cintura. Como menciona Novelo (2015), los procesos de la artesanía implican una transformación constante influenciada por nuevos materiales, acabados y formas que dan cuenta de la presencia de la moda dentro de los procesos de producción artesanal.

2.2.1.1 Los inicios de la vida artesanal

Una mujer purépecha de Turícuaro Michoacán comienza su vida de artesana a muy temprana edad, entre los 10 y los 13 años. El tejido con telar de cintura, así como el bordado de punto de cruz, son actividades que se transmiten entre las mujeres de la familia, ya que su enseñanza está a cargo de las mamás, abuelas o tías. Las mujeres adultas son las más activas artesanalmente, mujeres entre los 45 y 60 años, quienes comentan haber aprendido a tejer por gusto y por la oportunidad de obtener algún recurso económico a cambio de su textil, que pudiera apoyar el sustento de la familia.

“...Por qué yo quiero tejer, porque yo me gusta mucho cuando estaba mi mamá tejiendo ya...” (Rosaura González, Entrevista, Turícuaro 2017).

“...por eso lo enseñó su mamá, porque hace falta para su casa porque su papá era nomas uno para trabajar...eran puras mujeres por eso, por eso aprendió para que ayudara a su mamá” (Barbarita Sebastián, traducción de Gloria Serafín, Entrevista, Turícuaro 2017).

A pesar de que la mayoría de las artesanas entrevistadas mencionaron que habían aprendido a tejer por gusto, algunas han dejado de enseñar a sus hijas, por lo que es poco frecuente ver actualmente a mujeres menores de 40 años tejiendo en telar de cintura. Sin embargo, la actividad textil que se frecuenta en las mujeres menores de 40 y las niñas es el punto de cruz. El punto de cruz es una actividad artesanal que acompaña o permite la socialización entre las mujeres de la comunidad, éste se lleva a cabo comúnmente en las calles, entre grupos de mujeres que salen por las tardes a las banquetas a tejer. A diferencia de esto, el telar de cintura es una actividad que se realiza en solitario, dentro del hogar, siendo que es mal visto salir a las calles a tejer, y no es costumbre en la comunidad tejer en grupo.

“...como uno no ve bien luego otra gente, que va uno así va a venir y llegar a la plaza a trabajar, no...piensan algo así “ésta anda loca” ...luego van a decir la gente “esa está loca ¿porque viene si tiene su casa?” ...nosotros estamos acostumbrados así estar en la casa” (Gloria Serafín, Taller matriz reflexiva, Turícuaro 2017).

“...a las que usan el cuadrille pues [si se reúnen a tejer en compañía], y ya las del rebozo ya nomás en su casa ahí solas...y ya las que cosen con el cuadrille ya sí se juntan, así como por ejemplo aquí las vecinas y aquí en la calle en las tardes” (Lety, Taller matriz reflexiva, Turícuaro 2017).

Como se ha mencionado, la artesanía textil es una actividad que se intercala entre las actividades domésticas mismas que están en función de los roles de cada mujer dentro de la familia. La labor artesanal también está relacionada con los roles que las mujeres tienen con la comunidad, por lo que es necesario conocer las actividades que comprenden el día a día de las mujeres artesanas.

2.2.1.2 La familia

Las mujeres artesanas tienen a su cargo el funcionamiento del hogar, su jornada comienza entre 5 y 6 de la mañana y termina entre 10 y 11 de la noche. La conformación de la familia purépecha está relacionada con la práctica que existe en la localidad del “robo” de las mujeres. En la actualidad es posible que el varón visite a la mujer en la banqueta de su casa, para platicar. Tiempo atrás esto no era permitido y se limitaba a los varones y mujeres a observar a su posible pareja, al caminar por la calle o en las fiestas. El robo se efectúa cuando el varón lleva a la mujer a vivir a casa de los papas de él. Días después, la familia del varón va a la casa de la familia de la mujer a ofrecer “el perdón”, llevando consigo una ofrenda que puede ser comida y música, oficializando ante la comunidad la unión de la pareja. Posterior a esto se puede realizar o no el ritual de la boda. La mujer que fue “robada” ahora vivirá con su suegra por lo que pasa a tomar un lugar de subordinación ante ella, ayudando en las labores domésticas que ésta última le encomiende. Para la madre, el robo de una hija adquiere un significado de pérdida, en el sentido en que la obligación de la hija será en relación a las demandas de su suegra. Para la madre de un varón, el que su hijo robe a una mujer significa “ganar una hija”, en el sentido de que ahora contará con su ayuda para realizar las labores domésticas.

“Yo me levanto a las 6 de la mañana, y como ya tengo nuera, ella me ayuda a barrer y a limpiar y ya yo me pongo a trabajar...” (Irene Ramos, Entrevista informal, San Felipe de Los Herreros 2018).

De acuerdo a la posición de cada mujer dentro de la familia se asignan las tareas, la madre definirá las actividades que las hijas y las nueras realizarán cada una. De las labores diarias se encuentran la preparación de la comida, limpiar las áreas, lavar los trastes, cuidar a los niños. De las actividades que se hacen cada tercer día son, lavar la ropa, ir por agua al pozo de agua en caso de no contar con agua potable. De las actividades que se hacen de vez en cuando, son el trabajo en el campo ya sea la milpa y el aguacate que son las siembras de la localidad.

2.2.1.3 Tiempos y posibilidades de ingreso

La labor artesanal es observada por las mujeres de Turícuaro como una forma de obtener algún recurso económico que ayude al sustento de la familia. Sin embargo, esta actividad productiva depende del tiempo disponible de cada mujer para llevarla a cabo. Por lo anterior, resulta indispensable conocer cómo se distribuye el tiempo de las artesanas y comprender así las formas de producción de la artesanía textil.

“...La tejida [de rebozo, se hace] en la mañana, cuando alcanzo ya a hacer de todo ya en la casa ya, me siento, y paro como a las tres” (Gloria Serafin, Entrevista, Turícuaro 2017).

El tiempo destinado a la labor artesanal es modificado en función de las actividades domésticas, de las responsabilidades en la comunidad, así como de la estrategia de comercialización que cada artesana realice, siendo lo común destinar alrededor de 4 horas diarias, de lunes a sábado, dejando los domingos de “descanso”. Según Carrasco (2003) “las mujeres con personas dependientes a su cargo, desarrollarán distintas estrategias para realizar el trabajo de mercado, asumiendo las necesidades de sostenimiento de la vida humana” (p.37). Dos estrategias que se visibilizaron por parte de las artesanas de Turícuaro para producir los textiles son el manejo de sus tiempos y la distribución de tareas domésticas entre las mujeres de la casa.

En cuanto a la primera estrategia, la mayoría de las artesanas entrevistadas mencionaron levantarse muy temprano en la mañana a realizar las labores del hogar que por lo general se desarrollan de 7 a 11 de la mañana, y es a partir de ahí que tienen algunas horas para dedicarse al tejido. Alrededor de la 1 de la tarde se vuelven a retomar las labores domésticas, las cuales duran hasta las 4 de la tarde aproximadamente, hora a partir de la cual vuelven a tener oportunidad de dedicarse al tejido. Alrededor de las 7 de la noche se vuelve a las labores domésticas en un lapso más corto que los anteriores, para posterior a esto terminar su jornada diaria. Cabe destacar que esta descripción del tiempo es muy general y depende de la situación social de cada mujer, pero es representativa de la mayoría de las mujeres artesanas de la comunidad y es útil para tener una visión amplia de la distribución de tiempo entre las actividades de las artesanas.

Las artesanas de Turícuaro posicionan el trabajo doméstico por encima del trabajo textil que remunera económicamente. Esto varía en la medida en que existen mujeres dentro del hogar que, por su posición, tienen la obligación de realizar las tareas domésticas pendientes que, por no hacerlas la jefa de familia, se distribuyan entre las demás mujeres de la casa, lo cual está relacionado con la segunda estrategia, la distribución de tareas domésticas entre las mujeres de la casa. Lo anterior, aunado a que artesanas mencionan que tejen o bordan en sus “tiempos libres”, reafirma que el trabajo de cuidados está en un nivel de prioridad por encima de la elaboración textil con fines mercantiles, pero a su vez denuncia cómo la carga de trabajos domésticos es delegada a las mujeres a pesar de que ellas demuestren tener una oportunidad de realizar un trabajo que le retribuya económicamente y que les permita hacer frente a las necesidades económicas de la familia.

La posibilidad de obtener ingresos provenientes de la actividad artesanal depende entonces del tiempo que las artesanas destinen para la producción de sus piezas, el cual a su vez está definido por la cantidad de labores domésticas que tienen a su cargo. Se puede decir entonces que la posibilidad de que una artesana logre el ingreso económico depende en gran medida de su rol así como de su posición dentro de la familia. De lo anterior se deduce que existe una desigual oportunidad de acceso económico respecto de los varones del hogar ya que estos últimos no tienen la carga de trabajo que representan las actividades del hogar. Así, tal como lo menciona Carrasco (2003), la manera en cómo hombres y mujeres usan el tiempo refleja las desigualdades que existen entre ambos, el tiempo que genera dinero es el que vale y el que otorga poder. Durante una entrevista informal, se encontró que el ingreso económico producto del trabajo artesanal de una artesana -que por motivos de seguridad no menciono su nombre- dentro de la localidad de Turícuaro, aumentó su seguridad para la toma de decisiones encaminada a definir el uso y destino de ese recurso económico generado, misma que generó inconformidad por parte de su esposo. Lo anterior denuncia dos cuestiones, la primera: que las mujeres, a pesar de que tengan una actividad que les genere recursos económicos, no las exime de sus labores domésticas; y la segunda: que la idea capitalista de que el tiempo que genera dinero es el que vale, no aplica para el caso de las mujeres que generan recursos económicos producto de su labor artesanal, demostrando que las artesanas de Turícuaro son víctimas del sistema económico que no sólo es capitalista sino heteropatriarcal también.

Junto al análisis de la importancia del trabajo de cuidados y a los intentos de desentrañar las razones de su invisibilidad, las mujeres van experimentando profundos cambios en su vida cotidiana que las llevará finalmente a cuestionar todo el modelo social (Carrasco, 2003, p.22).

Visibilizar en colectivo las implicaciones del quehacer textil para las mujeres, llevó al análisis inherente del trabajo doméstico, en el que hay que sortear los tiempos entre el trabajo que remunera y el que no. Carrasco (2003) menciona que si optamos por la vida humana la sociedad debería organizar sus horarios y jornadas laborales adaptándolas a las jornadas domesticas necesarias. De lo anterior podemos decir que la producción textil artesanal que las mujeres de Turícuaro Michoacán llevan a cabo es un trabajo que se realiza por la vida.

2.2.2 Los tiempos del tejido

2.2.2.1 Proceso de producción de artesanía textil de telar de cintura

Para que el proceso de producción pueda iniciar es necesario contar con lo siguiente:

- Insumos: Hilos, algodón o poliéster con mayor frecuencia y lana en menor medida
- Herramienta: Telar de cintura, petate y urdidor
- Material: Hilo de caña para fijar los hilos al telar, aunque también pueden usar hilo de algodón
- Recursos: El dinero para iniciar el proceso que en este caso es en mayor medida para comprar el hilo o para trasladarse al punto de venta
- Estado de ánimo: Estar contentas aunque la misma labor les representa un medio para distraerse de sus problemas
- Espacio físico: Lugar abierto y con mucha luz, de preferencia al aire libre pero dentro de la casa

En la figura 18 se muestra el proceso de producción textil elaborada en telar de cintura, organizada en cuatro grandes pasos con el objetivo de visualizar de manera general las etapas de elaboración poniendo como ejemplo el rebozo. Dentro de cada uno de estos pasos existe todo un proceso complejo que hace referencia a la técnica necesaria para llevar a cabo cada parte de la pieza, mismo que no se describe en el presente trabajo.



Figura 18 Proceso de producción textil con técnica de telar de cintura por artesanas de Turícuaro. Elaboración propia

Una vez que se cuenta con los materiales, herramientas e insumos necesarios, se inicia con el proceso técnico para tejer la pieza que, para el caso de un rebozo de 2 metros de largo por 70 centímetros de ancho aproximadamente, dura alrededor de 4 días en jornadas de 4 horas. Después del tejido se sigue con la elaboración de la punta de rebozo, proceso que dura alrededor de 3 días en jornadas de 4 horas, para una punta de alrededor de 10 cm ubicada a lo ancho del rebozo (70 cm) (Figura 19). Los tiempos descritos anteriormente varían dependiendo de la habilidad de cada artesana, pero de acuerdo a las entrevistas estos datos son representativos de la mayoría. Finalmente se procede al lavado, secado y planchado del rebozo, para después entrar en el proceso de comercialización.

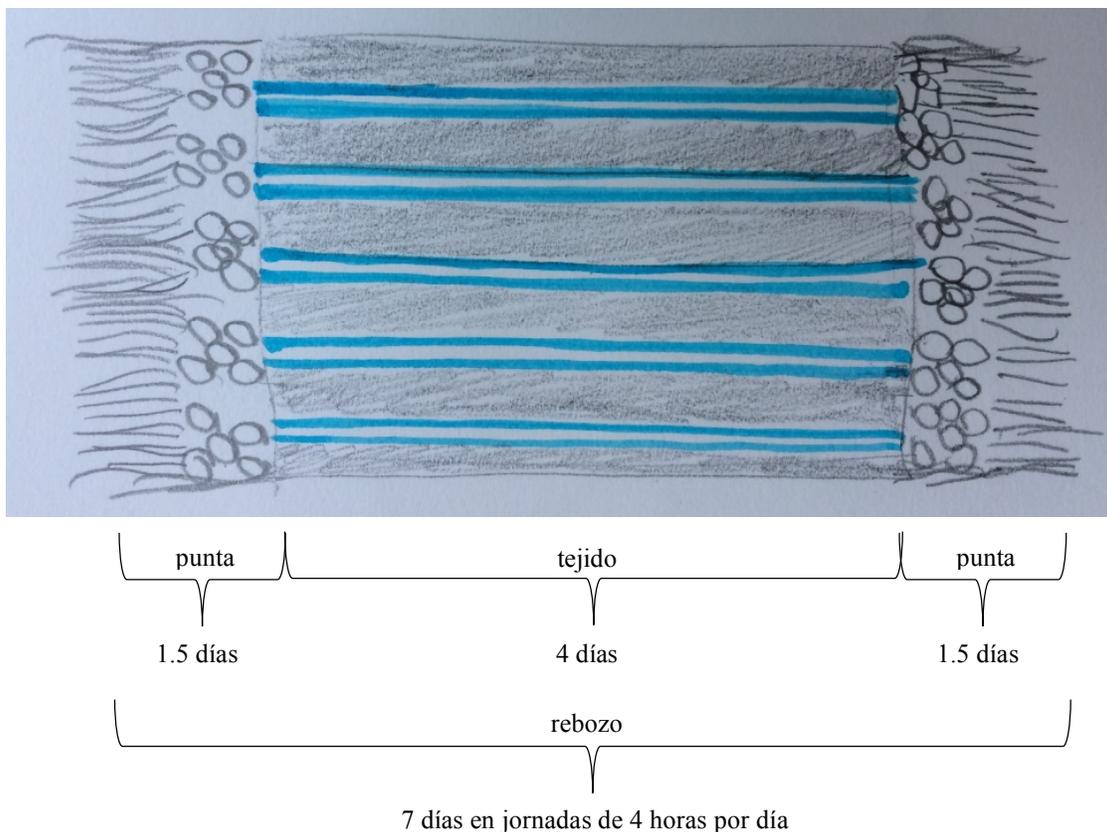


Figura 19 Tiempo de elaboración de un rebozo de acuerdo a sus partes. Elaboración Gloria Serafin & Alicia Tapia.

2.2.2.2 Estrategias de comercialización de artesanía textil

Con base en las actividades realizadas con las artesanas, se determinó que existen cuatro diferentes estrategias de comercialización que las artesanas de Turícuaro llevan a cabo (Figura 20). Al visualizarlas se trató de entender el entramado de relaciones que existen en el proceso de comercialización que afectan directamente la forma en que las artesanas producen una pieza textil. Estas estrategias de comercialización tienen relación con las posibilidades de producción de cada artesana, su capacidad para viajar fuera de la localidad, así como de los contactos que las artesanas tengan con familiares o conocidos ubicados fuera de la localidad. Las artesanas suelen combinar dos o más estrategias dependiendo de la situación personal de cada una.

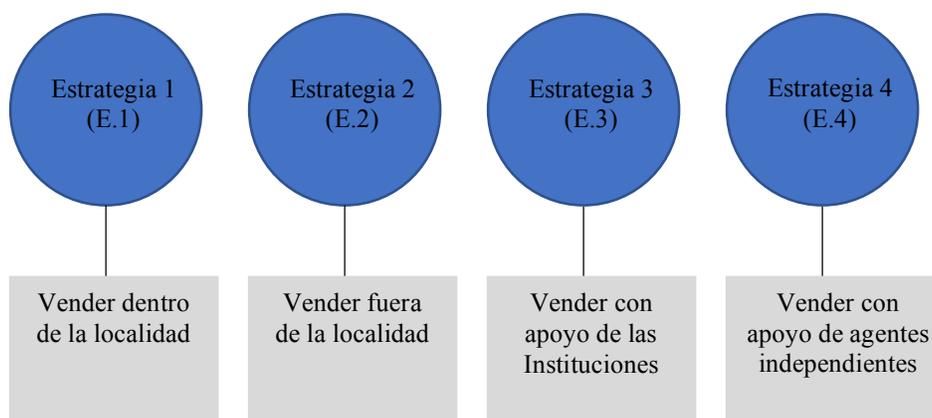


Figura 20 Estrategias que las artesanas de Turícuaro ponen en práctica para vender sus piezas textiles. Elaboración propia

Estrategia 1. Vender dentro de la localidad de Turícuaro

Las mujeres que realizan por sus propios medios el rebozo, pero que por diversos motivos no pueden o quieren salir de la comunidad, buscan posicionar sus productos en las tiendas de la localidad, o tratan de venderlos directamente a usuarias finales dentro de Turícuaro.

Estrategia 2. Vender fuera de la localidad de Turícuaro

Las mujeres que pueden realizar por sus propios medios el rebozo y que sí pueden o quieren salir de la comunidad, acuden a localidades cercanas como Arantepakua, Cherán,

Comachuen, Pátzcuaro, Janitzio, Santa Fe de la Laguna. En estos lugares pueden vender a usuarias finales y/o a comercios locales.

Estrategia 3. Vender a través del apoyo de Instituciones

Existen mujeres que cuentan con apoyo de instituciones del FONART y del Instituto del Artesano Michoacano, con lo que pueden llegar a vender directamente a estas instituciones o a través de Ferias y Foros a los cuales son invitadas para exponer y vender sus artesanías.

Estrategia 4. Vender a través del apoyo de agentes independientes

Existen mujeres que tienen familiares fuera de la localidad, los cuales ayudan sin fines de lucro a la venta de los rebozos. Las artesanas reciben los pedidos por parte de los agentes independientes o bien, dependiendo el caso, la artesana puede solicitar el apoyo de este agente para vender alguna prenda que la artesana ya tenga hecha.

2.2.2.3 Necesidades y dificultades

Las artesanas mencionan tener diversas necesidades para producir y comercializar su artesanía, las cuales representan diferentes niveles de dificultad de acuerdo a qué tan complicado es para las artesanas satisfacerlas y se muestran en la tabla 2. Las necesidades mencionadas en torno a la producción son: el hilo, petate, herramientas, techo/espacio para producir, árbol, y estar contentas. En cuanto a las necesidades en torno a la comercialización se encuentran: el espacio de venta, vehículo para transporte y comprador.

Tabla 2 Lista priorizada y marcada con el nivel de dificultad, de necesidades para la producción y comercialización de artesanía textil elaborada por mujeres de Turícuaro.

Nivel de prioridad (Donde 1 representa una mayor importancia y 6 una menor importancia)	Necesidades		
	■ Dificil de conseguir ■ A veces dificil a veces fácil de conseguir ■ Fácil de conseguir		
1	Herramienta	Comprador	Dinero (transporte)
2	Espacio de venta		
3	Vehículo transporte	Hilos	
4	Estar contentas	Techo (espacio producción)	
5	Árbol		
6	Petate		

Las mujeres ubican la mayor dificultad en el proceso de comercialización, específicamente se hace mención de la barrera del lenguaje, que impide la comunicación con clientes potenciales fuera de las localidades cercanas. Además, el no saber leer, aunado a no tener el mismo idioma, dificulta a las mujeres su tránsito por y hacia las ciudades al no poder entender los letreros de señalización. Las dificultades en torno al proceso de comercialización parecen un círculo vicioso, ya que al no poder salir a vender sus productos o contar con un alto grado de incertidumbre en sus ventas, las mujeres no pueden conseguir el dinero suficiente para volver a comprar los insumos o incluso pagar la cuota del transporte público para volver a salir a vender.

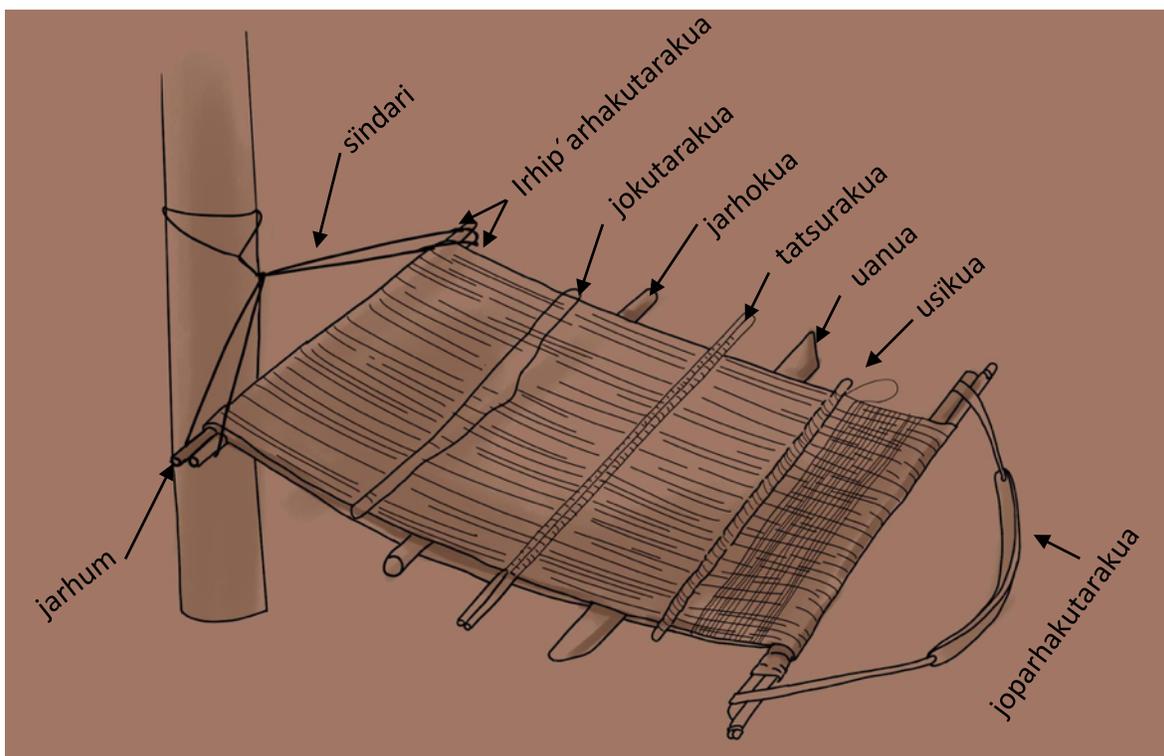


Figura 21 Partes del telar de cintura en purépecha. Elaborado por Gloria Serafin, Gustavo Estrada, y Alicia Tapia. Digitalizado por Daniel M. Rivas.

En cuanto a las herramientas, las mujeres las ubicaron como la necesidad de producción más importante, aunque para este caso no es tan difícil para ellas conseguirlas. El telar de cintura consiste en un juego de 8 trozos de madera los cuales pueden comprar por alrededor de \$250 pesos o hacerlos ellas mismas o algún familiar. En la figura 21 se muestran las partes del telar. La faja o cinturón que también es parte del telar la pueden conseguir fácilmente, incluso pueden usar un mecate. Se necesita también un petate sobre el cual las artesanas se puedan sentar, este petate lo pueden conseguir por temporadas en la localidad ya que existen comerciantes externos que llegan a Turícuaro a vender. El petate puede ser sustituido por una silla, pero las mujeres prefieren realizar el tejido sentadas a nivel de piso ya que mencionan que en esta posición el tejido queda mejor.

“...La mayoría usa el petate...es que porque nos podemos más jalar bien el que estemos trabajando, y se echa más bonito el trabajo, y ya cuando nos sentemos en la silla pa estirarnos... no da fuerza a uno [trabajar en la silla]...en el petate es mucho más a gusto...la hechura queda bien” (cita colectiva, Taller matriz reflexiva, Turícuaro 2017).

En cuanto al insumo, hilo de algodón o poliéster, se visibilizaron tres formas de conseguirlo: la primera es a través de las tiendas que existen en la localidad; la segunda forma es a través de un comerciante proveniente de Uruapan que visita la comunidad de Turícuaro cada 15 o 30 días (este insumo es considerado por las artesanas como de buena calidad ya que no despinta); la tercera forma es salir a las localidades vecinas tales como Pátzcuaro y/o Cherán a comprar el insumo, siendo el hilo de Pátzcuaro considerado de baja calidad porque despinta con las lavadas. En estas tres formas de conseguir el insumo el precio del mismo no varía, por lo que el factor determinante para la compra del insumo recae sobre la calidad, y sobre el gasto de tiempo y dinero necesario para conseguirlo, además de mencionar que recientemente las artesanas perciben recibir menos hilo del que normalmente contenía una madeja.

El estado de ánimo es una necesidad que ubican como una cuestión que en algunas ocasiones no es tan fácil de conseguir debido a sus preocupaciones, pero al mismo tiempo la actividad misma del tejer es un medio de distracción. La falta de recursos económicos que permita satisfacer las necesidades de la familia relacionada directamente con la preocupación

por encontrar a quien vender su pieza una vez terminada, fueron algunas de las preocupaciones mencionadas para este caso.

“...Porque aparte de ser [el quehacer textil] un trabajo es como un entretenimiento también, o sea uno se la pasa ya ahí haciendo el rebozo y no pensar tanto en algún problema o en alguna ansiedad” (Lety, Taller matriz reflexiva, Turícuaro 2017).

2.2.3 Análisis de relaciones entre artesanas

Resultado de las técnicas metodológicas, se observó la existencia de algunos núcleos familiares de producción que cuentan con ventajas competitivas sobre los demás. Existen alianzas entre estos núcleos y las Instituciones como el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías, FONART o del Instituto del Artesano Michoacano, IAM. Estos mismos núcleos son los principales generadores de contratación de mano de obra, en donde existen artesanas que son contratadas por otras artesanas para realizar el proceso de producción. Pueden ser contratadas sólo para elaborar el tejido, sólo el empuntado, o el proceso completo. La artesana que contrata proporciona los insumos a la artesana contratada, y al terminar el servicio le paga lo correspondiente a \$70 pesos por el empuntado y \$70 pesos por el tejido. Esta interacción se da porque hay un núcleo de trabajo que se beneficia con apoyos institucionales, y puede conseguir mejores condiciones de venta que pueden llegar a sobrepasar su capacidad de producción, motivo por el que acude a la contratación de mano de obra de las artesanas menos beneficiadas, para poder cubrir los volúmenes de venta.

La interacción entre artesanas descrita anteriormente genera relaciones de poder ya que los núcleos más beneficiados buscan mantener su estatus a través de prácticas desleales, como mentir a los representantes de las instituciones de apoyo artesanal para evitar que otros grupos dentro de la localidad de Turícuaro se vean beneficiados, situación que fue comentada durante las entrevistas con las artesanas que fueron o han sido víctimas de estas agresiones. Someter o intimidar a las demás artesanas para evitar que ellas mismas soliciten apoyos a estas instituciones es otra de las estrategias que ejercen los grupos de poder. Lo anterior fue una de las observaciones que Novelo (1999), con larga historia de estudios referentes a las artesanías en México, ya hacía, como crítica a los programas de apoyo gubernamental promovidos desde instituciones como FONART. Novelo (1999) dio cuenta de cómo los

grupos artesanales desde sus organizaciones más pequeñas como lo son la familia, empezaron a organizarse para dar solución a sus propias problemáticas que desde las instituciones gubernamentales en México no se podían resolver. Diecinueve años después, artesanas de Turícuaro Michoacán, siguen haciendo la misma denuncia y se siguen viendo afectadas por las relaciones desiguales que los apoyos para el fomento de las artesanías generan entre ellas. Según los estudios de Novelo (1976), las políticas de fomento de las artesanías en México son parte de una serie de acciones a cargo del gobierno para frenar la tasa de desempleo, en especial en zonas agrícolas del país, y afirma que

“El fomento de la producción de artesanías hace énfasis en la creación o el mantenimiento de empleos que requieren una alta inversión de mano de obra...aunque parece contradictorio que un país empeñado en un crecimiento industrial fomente una producción manual...esta política que no exige inversiones cuantiosas no se opone al crecimiento capitalista” (p.30)

En la figura 22 se representan las relaciones entre artesanas y entre artesanas y actores externos, que pueden ser de dominación/explotación, de subordinación, conflicto y/o solidaridad, con base en el tipo de estrategia de comercialización (Figura 20) que se lleve a cabo. Lo que se analiza es que las artesanas que tienen mayor relación o vinculación con las instituciones de fomento a las artesanías tienen mayor posibilidad de venta, lo que propicia que estas artesanas incrementen su relación con artesanas que practican otras estrategias como por ejemplo las que sólo pueden o quieren vender dentro de la localidad. Por otro lado, las artesanas que no pueden practicar ningún tipo de estrategia debido a su situación, proceden a vender su mano de obra y son las que se ubican en una posición de mayor desventaja, es decir las artesanas que menos capacidad de producción y comercialización tienen. Esta relación de producción genera explotación ya que el pago que se da a la artesana por su mano de obra no es un pago justo equivalente al tiempo destinado a la labor ni al conocimiento, ni a la calidad del textil terminado. Lo anterior reafirma que las relaciones de corte capitalista que se están reproduciendo con la contratación de mano de obra de artesanas por artesanas, no genera ninguna oportunidad de mejora en la calidad de vida de la artesana contratada. Por el contrario, queda en la artesana que realiza la mano de obra, un sentimiento de desvalorización de su trabajo y el deseo de poder cambiar su forma de hacer textil. Este deseo de cambiar una situación que parece injusta mueve a las mujeres artesanas en esta y

Las oportunidades que se presentan en la comunidad para mejorar la situación productiva y comercial de las artesanas son escasas ya que la mayoría de artesanas entrevistadas mencionaron que nunca ha habido presencia de algún representante del IAM o del FONART en la localidad. Para el caso de la artesana que mencionó haber sabido de la presencia de alguno e incluso haber obtenido algún apoyo para la venta de sus piezas, dijo que esto fue gracias al apoyo de su marido quien tuvo la iniciativa de trasladarse a Morelia a las oficinas del IAM para tener relación con las personas que en ese momento se encargaban de las gestiones de la institución. Las artesanas que logran tener conocimiento sobre la existencia de las instituciones de fomento a las artesanías, se ven obligadas a salir de la localidad para trasladarse a las oficinas de Morelia. Tomando en cuenta la gran dificultad que ellas mencionan tener para salir de la localidad, resulta inalcanzable la posibilidad de beneficiarse con algún apoyo. Otra manera de informarse sobre las actividades del IAM o FONART es a través de sus páginas web, misma que requiere de una capacitación para en primer lugar usar una computadora, en segundo lugar, para leer la información y en tercer lugar un nivel de estudios alto para poder entender las convocatorias y todos sus procedimientos a seguir. No existe un lenguaje inclusivo en estas plataformas que facilite la comunicación entre la institución y las artesanas y artesanos, no se consideran la situación económica, social y de género que impiden que las mujeres artesanas puedan acceder o incluso informarse de las vías para obtener algún apoyo. Estas instituciones, si bien son una opción para algunas artesanas, para la gran mayoría en la comunidad de Turícuaro no representan más que un generador de desigualdad y relaciones de explotación de las artesanas con acceso a apoyos sobre las que no cuentan con ellos.

TEJIENDO UN TRABAJO POR LA VIDA

CAPÍTULO 3

La artesanía textil representa formas de producción que aportan al cuidado de la vida misma. Mujeres artesanas quienes a cargo de los trabajos domésticos viven en contextos de inequidades de género, son las protagonistas. Son las que, a pesar de las presiones del capitalismo, generan estrategias para hacer una distribución de tiempos que permite atender tanto la parte subjetiva como objetiva de las necesidades de reproducción de la vida mismas que son cubiertas a través de la producción textil artesanal. Y quienes con su lógica de trabajo representan una resistencia ante el sistema económico heteropatriarcal.

3.1 DESENREDAR LOS HILOS PARA EMPEZAR A TEJER

3.1.1 La lógica del quehacer textil artesanal

La artesanía textil es una representación de la sostenibilidad de la vida que permite intercalar los tiempos del trabajo entre el que genera ingresos monetarios y el que genera vida. El segundo condiciona al primero, siguiendo una lógica de distribución del tiempo que, si bien prioriza la reproducción de la vida, también destina parte de su tiempo a la generación de dinero. Desde la sostenibilidad de la vida ambas actividades son reconocidas como trabajo, a pesar de que desde el capitalismo la “concepción del trabajo[...] ignora la heterogeneidad histórico-estructural de las sociedades y deja de lado otras formas de trabajo, entre ellas[...] la pequeña producción mercantil simple y el trabajo doméstico” (Marañón-Pimentel, 2017, p.172).

Empezar por reconocer como trabajo tanto a la actividad de producción artesanal textil como a las actividades domésticas necesarias para conseguirla, es en sí mismo una estrategia de transición hacia otra economía, una que reconozca, valide y priorice las actividades que aportan al cuidado y mejoramiento de la vida de mujeres, naturaleza y hombres. Y a medida que la investigación se realice como derecho humano, la construcción de conocimiento aportará a esta transición. La artesanía textil como proceso de sostenibilidad de la vida se vive dentro de un contexto de desigualdad entre varones y mujeres de la localidad. Lo anterior permanece como un tema de debate y de lucha que ha de seguir siendo

objetivo de discusión y acción. Para ello, la IAP representa una estrategia, ya que abre la posibilidad de generar procesos de transformación social contruidos colectivamente, a partir de la reflexión sentipensante de las injusticias sociales.

El trabajo para la producción artesanal de textiles elaborados en telar de cintura por las mujeres de Turícuaro Michoacán genera relaciones que han dificultado su continuidad y otras que han permitido su permanencia, y es a partir de la presencia de éstas que se muestra cómo se construye la lógica de producción y que permite entenderla como una representación de la sostenibilidad de la vida. A partir de la propuesta de análisis de Novelo (1976), reflexionamos esta lógica expresada a través de las relaciones que se presentan dentro de la producción textil que las mujeres de Turícuaro Michoacán realizan, en torno a cuatro categorías: 1) la relación entre personas que producen, 2) la relación entre la persona que produce y el sistema económico imperante, 3) la relación de la persona que produce y la forma de producción, y 4) el objeto producido.

La relación entre personas que producen

La actividad textil artesanal elaborada en telar de cintura, si bien se practica en solitaria, al ser una actividad productiva que se transmite de generación en generación, sí implica importantes relaciones entre integrantes de la familia. Aprender el oficio requiere destinar tiempo de estudio, mismo que es sinónimo de tiempo en el hogar. Es así que el aprendizaje está supeditado a los valores, principios de vida, cosmovisiones, ideales, deseos y más carga subjetiva que la aprendiz toma de su maestra. Por ello, la primera relación que emerge dentro del proceso de producción se da en el momento de adquirir el conocimiento generando una *relación de educación* entre madres e hijas, abuelas y nietas y/o tías y sobrinas principalmente.

Entre artesanas que forman parte de una familia, aunque no vivan en la misma casa, suelen tener una *relación de apoyo* en la producción y comercialización de las piezas textiles. Si alguna artesana sale a vender fuera de la localidad es común que no sólo lleve sus piezas sino también las piezas de alguna familiar, aunque en conversaciones con artesanas éstas mencionaron que no era una buena estrategia ya que se generan inconformidades cuando no es posible vender las piezas y la artesana que pide el favor no percibe ningún apoyo. En

cuanto a la producción, algunas artesanas suelen pedir apoyo a familiares para elaborar la punta de los rebozos y servilletas principalmente. Este favor lo suelen pedir cuando hay alguna entrega o pedido que no pueden producir dentro de sus posibilidades de tiempo.

Las artesanas producen, y gran parte de esa producción es para la comercialización. Las que tienen mayor posibilidad de venta generan una *relación de subordinación* y de *conflicto* respecto a las artesanas que tienen menores posibilidades de producción y comercialización ya que son contratadas como mano de obra, como “jornalera” en palabras mismas de la artesana Venustiana, lo cual no le parece correcto. Las oportunidades para la comercialización dentro y fuera de la localidad, al ser escasas, han generado una *relación de competencia* entre artesanas.

La relación entre la persona que produce y el sistema económico imperante

El tema del desarrollo económico es un punto en el que hay que pararse a la hora de reflexionar sobre las formas de producción artesanal de textiles en México, ya que el contexto en el que los procesos de producción artesanal se sitúan, permite entender el por qué de su existencia en un sistema económico que posiciona su crecimiento en función del nivel de industrialización (Novelo, 1976), marginando las formas de producción textil artesanal como las que practican artesanas de Turícuaro. Y es por el producto de esta *relación de marginación y precarización* que artesanas sienten la necesidad por mejorar su condición como productoras de artesanía reivindicando el trabajo artesanal. Lo anterior es una cuestión compleja debido a que esta misma marginación y precarización, puede no incitar como dice Federici (2013) “la rebelión contra el capital sino la pelea por él” (p.53), promoviendo así la relación de subordinación y de conflicto entre artesanas, mencionada anteriormente.

En cuanto a la distribución de tiempos, la producción de la artesanía textil implica que se trabaja para vivir, lo que concuerda con el objetivo de la sostenibilidad de la vida que se basa en producir y distribuir mercancías para el intercambio y con esto satisfacer las necesidades que aseguren la vida (Pérez, 2014, p.109). Esto no es compatible con la distribución de tiempos dentro del sistema económico dominante en el que es necesario vivir para trabajar. La diferencia entre ambas se encuentra en que, en la primera distribución de tiempos, el trabajo es un medio para alcanzar un fin que en este caso es la vida. Para la

segunda distribución de tiempo el trabajo se convierte en el fin y la vida de las personas terminan siendo un medio para alcanzar la acumulación de riqueza.

La relación entre la persona que produce y la forma de producción

La producción artesanal de textiles se ajusta a las necesidades de sostenibilidad de la vida. No se teje todo el tiempo, no hay una jornada fija, los tiempos del tejido artesanal en Turícuaro se intensifican en vísperas de festividades, ferias y concursos artesanales, así como también cuando se presenta para la familia una necesidad económica imprevista, de lo contrario, se teje “cuando hay tiempo”. lo que significa tejer cuando los trabajos del cuidado y domésticos están cubiertos. Para Carrasco (2003) existen las necesidades objetivas y subjetivas, estas últimas incluyen el cuidado, la seguridad psicológica y afectos, las cuales difícilmente se pueden intercambiar, por lo que afirma que los bienes y servicios producidos en el hogar implican elementos personales. Las artesanas organizan su trabajo artesanal tomando en cuenta el trabajo doméstico, así como también destinando gran importancia a los cuidados de la familia y la reproducción.

Si bien el trabajo realizado por las artesanas no busca una acumulación desmedida de capital, sí busca satisfacer las necesidades económicas de la artesana misma y de su familia. Se le otorga mayor importancia a la reproducción de la vida, a la satisfacción tanto de necesidades básicas de supervivencia como lo son la comida, la salud y la educación, así como las necesidades subjetivas de cuidado. Los trabajos del cuidado y domésticos recaen sobre las mujeres de la localidad por lo que una estrategia que las artesanas han puesto en práctica para cubrir con estos trabajos y aun así encontrar espacios de tiempo en su vida diaria para llevar a cabo la producción textil, ha sido la distribución de los trabajos del cuidado y domésticos entre las mujeres que conforman la familia y que habitan en la misma casa. Los varones de la familia no participan en estos trabajos ni en las dinámicas de distribución de los mismos, lo anterior requiere de atención, trabajo y reflexión.

El objeto producido.

La artesanía textil de Turícuaro proveniente del telar de cintura son piezas que son realizadas desde el hogar aun cuando éstas tengan fines mercantiles, lo que otorga a la pieza un valor, que al igual que las necesidades que menciona Carrasco, también es subjetivo. Este valor subjetivo no tiene cabida en el sistema económico capitalista si no se puede traducir al lenguaje del valor económico y esto es lo que dificulta la justa comercialización de las piezas. Por un lado, según Novelo (1976), la producción artesanal subsiste porque “la burguesía de la sociedad industrial de consumo ha redescubierto la apreciación por el trabajo manual, original, precisamente por oposición a la producción industrial, en serie”. (p.45). Los textiles elaborados artesanalmente tienen un valor de cambio mucho más elevado que un textil elaborado industrialmente, y este es un tema importante porque como dice Novelo, las personas con mayores recursos económicos suelen comprar estas piezas convirtiéndolas en un gusto exclusivo de los sectores con mayores ingresos. Pero por otro lado la comercialización de los textiles artesanales se somete a prácticas de regateo y desvalorización por las grandes masas que desconocen el valor real de estas piezas que en gran parte se conforma por su valor subjetivo. El consumo de masas no es compatible con la producción artesanal porque éste requiere del flujo de mercancías de bajo costo y fabricadas bajo obsolescencia programada para que así la velocidad de compra y desecho sea cada vez más rápida. Por el contrario, la producción artesanal requiere de un consumo lento y crítico que permita dinamizar la comercialización de piezas elaboradas artesanalmente. Esto implica que el consumidor adquiera un conocimiento previo a la compra, para que esta compra sea consciente, y que el uso y desecho de la mercancía corresponda a tiempos más longevos, permitiendo un intercambio justo.

3.1.2 Implicaciones de la IAP

Todas las personas inmersas en el ámbito académico, independientemente de si somos sujetos de estudio o nos consideramos investigadoras, necesitamos vivir y satisfacer nuestras necesidades. Lo anterior es lógico, tanto que queda ignorado, pero existe una gran importancia en tomar este punto para analizarlo, mismo que tratare de explicar a

continuación. Una persona dedicada a la investigación dentro de la academia, tiene la función de producir conocimiento y de llevar a cabo todas aquellas actividades necesarias para lograrlo, recibe un salario por ello, mismo que es otorgado por la institución de adscripción. Esto le da un carácter laboral: la generación de conocimiento producido desde la academia es un trabajo desempeñado por una persona investigadora que adquiere una relación contractual con dicha institución. La producción de conocimiento y todas las actividades necesarias para producirlo están en función de que exista una persona contratada y con un sueldo asignado.

La producción de conocimiento es entonces el resultado de la relación de subordinación de la persona investigadora hacia la institución académica que contrata y condiciona su trabajo e ingreso económico. En segundo lugar, realizar la investigación como un trabajo del que se percibe un salario, le otorga un carácter obligatorio a la producción de conocimiento. Si la investigación es el trabajo que asegura un ingreso económico, mismo que permite satisfacer las necesidades de quien investiga, la producción de conocimiento entonces estará condicionada por las necesidades económicas de la misma persona. Un enfoque participativo de investigación para la transformación social como lo es la IAP, al llevarse a cabo dentro de la academia, tiene un obstáculo que enfrentar y es ese que va relacionado con poder equilibrar el ¿para quién? y ¿para qué? de la investigación tomando en cuenta tres aspectos: 1) la relación de subordinación de la persona investigadora a los objetivos de la institución académica que la contrata; 2) la situación económica y laboral de la persona investigadora contratada; y 3) los objetivos de los sujetos de estudio.

Según el plan de estudios de la maestría en Ciencias de la Sostenibilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México, el objetivo general del programa es el de:

“formar expertos que posean los conocimientos y habilidades necesarias para proponer e implementar mecanismos colaborativos que brinden soluciones a los problemas que obstruyen el tránsito hacia el desarrollo sostenible. En particular estos profesionales tendrán una sólida formación transdisciplinaria y serán capaces de planear, analizar, proponer e implementar exitosamente políticas y proyectos sostenibles”

Partiendo de lo anterior puedo decir que el *mecanismo colaborativo*, para el caso del presente estudio, fue el enfoque de Investigación Acción Participativa, el cual considero que

es en sí mismo una estrategia para la sostenibilidad de la producción textil artesanal así como también de la vida entorno a estos procesos. A través de este enfoque llegué a la conclusión de que no es factible seguir teniendo por *objetivo transitar hacia el desarrollo sostenible*, ya que este no representa a los grupos de personas dedicadas al trabajo artesanal, ni permite que las lógicas de trabajo, de reproducción de la vida entorno a ellos sigan existiendo libremente. Por lo anterior, hago la propuesta a la coordinación del posgrado y aquellas personas encargadas de proponer los objetivos del mismo, a reflexionar sobre la idea de seguir proponiéndose como meta el desarrollo sostenible, para instar así a la verdadera construcción de propuestas transdisciplinarias de acción y estudio a beneficio de las mayorías, basadas en el respeto a la diversidad de conocimiento y gestadas desde la interculturalidad y el diálogo de saberes.

El enfoque de IAP que caracterizó este trabajo permitió hacer un primer vínculo entre el deseo de las artesanas para mejorar la producción y comercialización de sus textiles, con mi deseo de buscar formas de hacer investigación a beneficio de la sociedad (incluida yo). Ambos deseos son ambiciosos, pero forman parte de la realidad que día a día vivimos y es por esto que fue posible llevar a la acción el proyecto de investigación que de no haber sido bajo un enfoque de IAP no hubiera tenido los mismos resultados. Es importante reconocer que hay un camino por andar y que las reflexiones y discusiones presentadas en el texto no corresponden a un proyecto acabado, por el contrario, responde a una colaboración que apenas empieza, y esto es una de las implicaciones más importantes. Su importancia radica en el compromiso que emana del pertenecer a un proyecto inacabado y en proceso que, así como abre las posibilidades a construir en colectivo, también lleva a las participantes a los desacuerdos y a los quiebres. Lo anterior es parte de la naturaleza de la IAP por lo que no se puede evitar, y es a partir de las relaciones de reciprocidad, solidaridad y empatía que se pueden aumentar las probabilidades de que la colectividad permanezca y se fortalezca.

Con la Investigación Acción Participativa tuvimos la oportunidad, en primer lugar, de visibilizar las relaciones mencionadas anteriormente, en segundo lugar, poner en el imaginario nuevas formas de relacionarnos y en último lugar, poner en práctica esas relaciones imaginadas. Al llevar a cabo un trabajo que requirió unir las fuerzas de varias artesanas, la toma de decisiones en torno a la distribución del mismo trabajo trajo retos de organización como lo fueron, 1) el decidir quién participaría en la elaboración de los

morrales: las artesanas decidieron dar prioridad a las mujeres que habían estado más constantes en las actividades llevadas a cabo hasta la fecha, por lo que las listas de asistencia, iniciativa de las artesanas, fue de gran utilidad; 2) el repartir el número de piezas que elaboraría cada artesana: el total de morrales que se tenía que elaborar fue dividido entre el número de artesanas participantes para así tener una distribución equitativa; 3) el decidir quién entregaría primero las piezas: de acuerdo al dinero que la AEM entregaba se recogían el número de piezas, que en la mayoría de los casos alcanzaba para pagar a todas las artesanas que tenían piezas terminadas.

El diálogo fue importante en esta etapa, el cual estuvo acompañado de acuerdos y desacuerdos y que ahora forman parte del camino recorrido y de nueva información para próximas reflexiones. La IAP ayudó a poner en práctica la organización colectiva y solidaria entre artesanas de Turícuaro, entre artesanas de Turícuaro y Nurío y entre artesanas de Turícuaro, Nurio y la academia. Así la vinculación sociedad-academia representó en este caso una estrategia para hacer frente a la relación de marginación y precarización sufrido por el grupo de mujeres artesanas.

El interés de actores dentro de la academia que reconocen la importancia de generar investigación de utilidad partiendo de la vinculación entre diferentes sectores, se vinculó a grupos de la sociedad y su interés por realizar investigación sobre sus propias realidades. Lo anterior permitió generar un ambiente de investigación reconociendo la gran diversidad de conocimientos provenientes de cada uno de ellos, por lo que la brecha entre la construcción de conocimiento desde la esfera de la investigación como actividad exclusiva y la investigación como derecho humano de todas las personas disminuyó dando paso al diálogo de saberes y la interculturalidad, lo cual fue permitido por la Investigación Acción Participativa en la producción textil artesanal (figura 23).

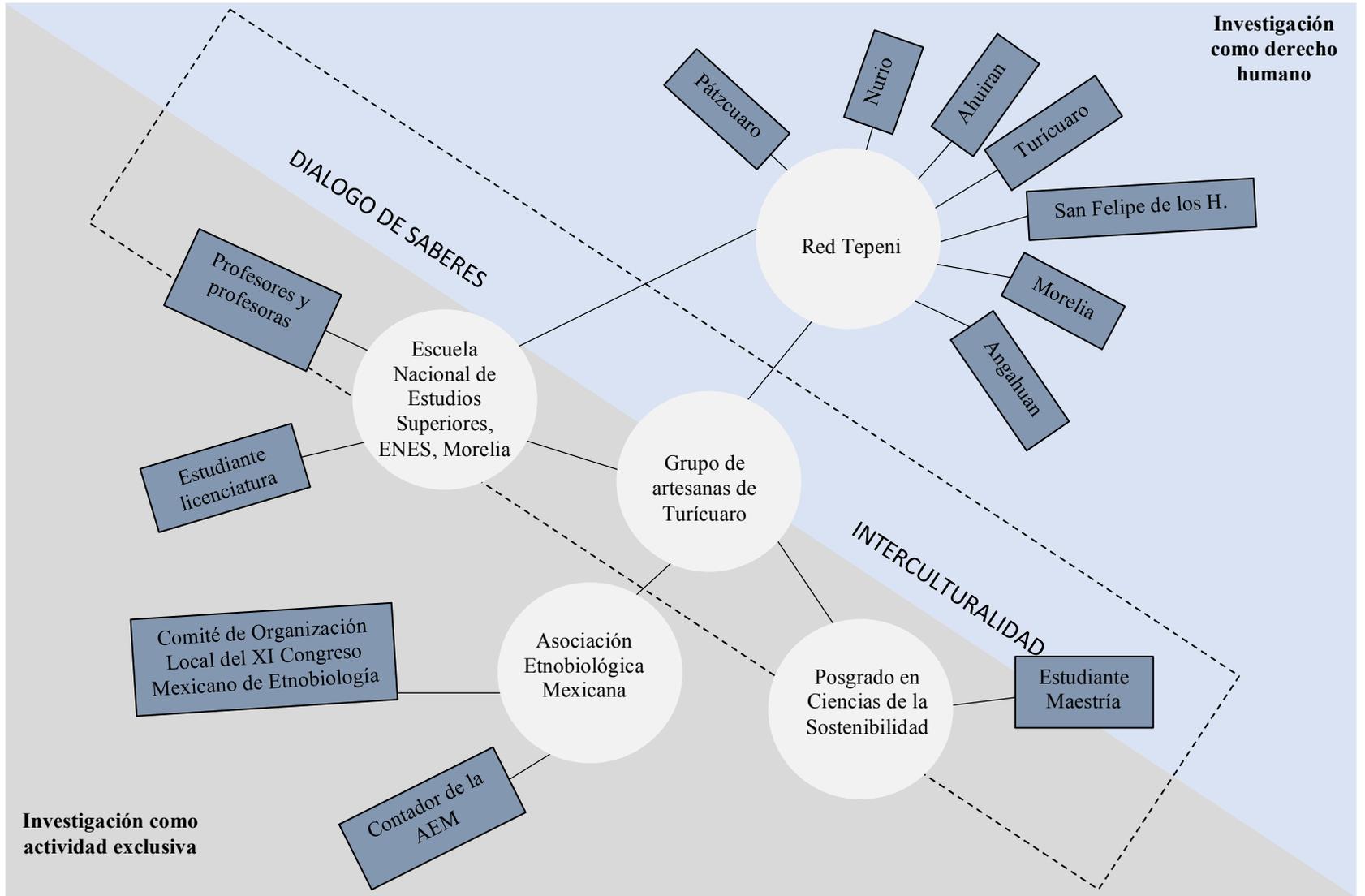


Figura 23 Actores vinculados en el proceso de IAP. Elaboración propia

3.2 LOS CAMINOS DE LA ARTESANÍA TEXTIL

Propuestas...

Al reflexionar sobre las implicaciones del trabajo que las artesanas realizan para alcanzar las necesidades en torno a la producción y comercialización de sus textiles, se vislumbraron algunas ideas sobre cómo podría facilitarse o mejorar dicho trabajo. En cuanto a la herramienta se mencionó que una alternativa es pedirla prestada cuando les haga falta y devolverla una vez terminada la pieza. Para conseguir clientes mencionan la alternativa de vender por pedidos o la posibilidad de asistir a ferias o eventos de artesanía, pero recalcan la importancia de contar con un apoyo externo para poder vender fuera de la localidad, así como también para que existan anuncios visibles como posters en la localidad que indiquen a todas las artesanas, las ferias y eventos a los que pueden asistir. Para el espacio de venta se comentó que no existe la costumbre de compartir las ventas entre las artesanas y se mencionó que la única manera en que se podría compartir pedidos es formando parte de un grupo comprometido a trabajar en conjunto.

En cuanto a las formas de conseguir dinero para solventar los gastos iniciales de producción como lo es comprar los hilos, o los gastos comerciales como por ejemplo el transporte, se tiene la opción de organizar la venta de algún bien alternativo como el nurite, para poder financiar el gasto del hilo o el transporte, actividad que nunca han puesto en práctica pero que sí lo ven como posibilidad. Para conseguir el hilo se mencionó la opción de contar con el apoyo de alguien externo para contactar con proveedores que puedan otorgar mejor precio, y/o mantener un stock de hilos a manera de tienda interna donde las mujeres del grupo puedan beneficiarse con precios más bajos.

Referente a la necesidad de estar contentas y tranquilas se menciona que hacer sus artesanías es en sí misma una alternativa para olvidar sus problemas, sin embargo, una de sus preocupaciones una vez terminada la labor de tejer, es el cómo y a quién venderla. El contar con un espacio para tejer es una de las necesidades que consideran fácil y que la gran mayoría tienen, pero se mencionó que existen un par de señoras que no tienen un espacio en su casa para tejer ya que es muy pequeña su vivienda. La opción de salir a los espacios públicos a tejer en telar de cintura no es visto como una buena acción dentro de la comunidad, pero para

las que se dedican al bordado en punto de cruz, el salir a bordar a los espacios públicos junto con las amigas o familiares, es parte de la actividad misma.

Tener un árbol es una necesidad que las artesanas pueden cubrir fácilmente y no necesariamente tienen que usar un árbol para tejer, pero sí mencionan que muchas lo prefieren ya que es más agradable por que el aire les “pega” y el árbol les ofrece sombra. Por último, está la necesidad de contar con un petate, el cual es difícil de conseguir, pero como alternativa pueden usar alguna cobija, cartón incluso el mismo rebozo. Tejer en telar de cintura sentada en un petate es la forma más cómoda y hace que la fuerza del tejido mejore quedando más bonita la pieza.

...y retos.

El idioma de las artesanas es el purépecha, mi idioma es el castellano, el entendimiento entre nosotras estuvo condicionado a las traducciones que Doña Gloria hizo durante todas las actividades, su labor fue imprescindible para que cada reunión, taller, convivencia etc. se concretaran. No tener el mismo idioma no es impedimento para poder colaborar y trabajar juntas, aunque la comunicación se vuelve más lenta y obliga a poner en practica otro tipo de lenguajes como por ejemplo señas e imágenes. Por mi parte y también por el de las artesanas queda el deseo de poder hablar el mismo idioma para facilitar la comunicación, lo que me motiva a seguir con mis clases de purépecha. Doña Gloria me dice que “tengo” que aprender el idioma y así como ella se esfuerza hablando castellano, me invita a que yo me anime a hablar en purépecha.

Las actividades que realizamos como grupo de IAP, en el marco del estudio de la maestría, posibilitaron la comunicación entre artesanas. Se generó un proceso de intercambio de ideas que fue incrementando conforme al paso del tiempo y a la acumulación de actividades realizadas. En las primeras reuniones los diálogos eran más frecuentemente entre las artesanas de Turícuaro y yo, a medida que transcurrió el tiempo y las actividades, los diálogos eran más frecuentes entre artesanas, mismos que en su mayoría fueron en purepecha. Lo anterior representa tanto una limitante como un beneficio: si tomamos en cuenta que hizo falta tiempo para profundizar en las traducciones y en el diálogo intercultural que impidió mostrar y plasmar en un escrito la información generada, entonces se observa una limitación solo desde el punto de vista académico; si tomamos en cuenta que se propició y fortaleció el

dialogo entre artesanas entonces se observa como un beneficio, ya que esta información ya forma parte del saber de las artesanas mismo que es y/o será de utilidad para la toma de decisiones y para llevar a cabo las acciones que las artesanas consideren necesarias para seguir mejorando la producción y comercialización de su artesanía textil. De esta manera, el proceso de IAP, fue consolidándose cada vez más entre las mismas artesanas.

De la vinculación de actores durante el proceso de IAP, resultó de gran importancia la puesta en marcha del proyecto “Enseñanza-aprendizaje de la Economía Social y Solidaria (ESS): una vinculación academia-sociedad” con numero de proyecto PE304918, dentro del marco del Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza, PAPIIME. A través de este proyecto se logró vincular a estudiantes de la Escuela Nacional Estudios Superiores, ENES Morelia con diversas iniciativas de producción artesanal textil de México, abriendo la posibilidad para el diálogo de saberes entre entidades académicas y organizaciones de la sociedad civil. Este resultado ser una vía para el intercambio de saberes como base de una organización activa hacia formas más justas de hacer economía, mismas que persiguen no un desarrollo sostenible sino una sostenibilidad de la vida. El reto es mantener los ánimos y la convicción firme para seguir dando pasos en la transición hacia una vida que incluya otras formas de hacer economía, de hacer ciencia y de hacer política. Que permita sentipensar las propuestas de acción para guiarnos por principios éticos de respeto, solidaridad, reciprocidad, redistribución que permeen los pilares económicos, sociales y ambientales que instan a la sostenibilidad de la vida misma.

REFLEXIONES FINALES

La producción textil artesanal es una actividad que forma parte del saber de las mujeres purépechas de la localidad de Turícuaro Michoacán, transmitido de generación en generación dentro de la familia. Con el telar de cintura se produce el rebozo, mismo que actualmente forma parte de la vestimenta diaria de las mujeres, por lo que la actividad textil del telar de cintura es una actividad vigente dentro de los usos y costumbres de las mujeres purépechas. En su mayoría son mujeres adultas quienes conforman el grupo de personas dedicadas a la actividad de tejido. Las jóvenes de la localidad se dedican en mayor medida al bordado de punto de cruz.

La producción de artesanía textil en telar de cintura es una vía para obtener ingresos económicos, por lo que frecuentemente está dirigida a la comercialización. En este caso tanto la producción como la comercialización de la artesanía textil se encuentran relacionadas entre sí, por lo que al analizar ambos procesos es necesario hacerlo de manera conjunta. Tanto la producción como la comercialización se llevan a cabo en contextos complejos, lo cual está relacionado con la disminución en la transmisión de este conocimiento entre las nuevas generaciones. Quienes son poseedoras del saber textil en el telar de cintura, reconocen que la forma de relacionarse entre artesanas frecuentemente es a través de relaciones de conflicto, explotación y subordinación y que al enfrentarse con posibles compradores son víctimas de discriminaciones raciales.

Con la puesta en marcha del proceso de Investigación Acción Participativa se presentó la oportunidad para trabajar en colectivo y poner en práctica las relaciones solidarias. Se experimentó el trabajo colectivo entre artesanas no solo de la misma familia sino entre varias, con lo cual, artesanas mencionaron sentir una mejora en su situación productiva. Pusieron en práctica una organización colectiva solidaria, lo que a su vez representó beneficios en su economía, a través de principios de redistribución y reciprocidad.

Fomentar el saber tradicional textil permite revalorar formas de producción artesanales que han quedado al margen de los proyectos de desarrollo. La producción textil artesanal a cargo de mujeres artesanas de Turícuaro, es en sí misma una representación de la sostenibilidad de la vida ya que se vive bajo una lógica que impide separar el espacio productivo del reproductivo. Lo anterior nos permite observar un ejemplo de vida que pone la vida misma como objetivo central. Es importante reconocer que dentro de esta dinámica

productiva-reproductiva a cargo de las artesanas de Turícuaro se encuentra un entramado de relaciones patriarcales que han de analizarse a profundidad para seguir construyendo conocimiento equitativo para la solidaridad y la sostenibilidad de la vida.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Colección Paidós Educador. México: Paidós Mexicana.*

Amezcuca, J. & Sánchez, G. (2015). *Pueblos indígenas de México en el siglo XXI. P'urhépecha. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI.*

Ander-Egg, E. (2003). *Repensando la investigación-acción-participativa. Lumen-Humanitas.*

Appadurai, A. (2015). *El futuro como hecho cultural: Ensayos sobre la condición global. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.*

Appelbaum, R. P., Bonacich, E., & Quan, K. (2005). *The End of Apparel Quotas: A Faster Race to the Bottom?. UC Santa Barbara: Global and International Studies.*

Bazant, J. (1964). *Evolución de la industria textil poblana (1544-1845). Historia Mexicana, 13(4), 473-516.*

Carrasco, C. (S/F). *Economía, trabajos y sostenibilidad de la vida. En Red de Economía Alternativa y Solidaria, REAS. (S/F). Sostenibilidad de la vida, aportaciones desde la economía solidaria, feminista y ecológica. (pp.27-42). Bilbao. Recuperado de http://www.economiasolidaria.org/files/sostenibilidad_0.pdf*

Carrasco, C. (2003). *La sostenibilidad de la vida humana ¿un asunto de mujeres? En León, M. (2003) (Coord). Mujeres y trabajo: cambios impostergables. (pp.11-49). Brasil: Red Latinoamericana Mujeres transformando la economía: Marcha Mundial de las Mujeres: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Agencia Latinoamericana de Información. Recuperado de <https://www.alainet.org/publica/mujtra/mujeres-trabajo.pdf>*

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2005). *El medio ambiente y la maquila en México: un problema ineludible. México D.F.*

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas CDI / INALI (s. f.). Atlas de los Pueblos Indígenas de México. Recuperado de http://atlas.cdi.gob.mx/?page_id=67

CMMAD (Comisión Mundial Medio Ambiente y Desarrollo) (1987). Nuestro futuro común. Recuperado de http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf

Coraggio, J.L. (2011). Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital. Quito-Ecuador: Ediciones Abya-Yala

Coraggio, J.L. (2009). Los caminos de la economía social y solidaria. Presentación del dossier. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales*. 33(13), 29-38. Recuperado de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/295/4/RFLACSO-I33-03-Coraggio.pdf>

Coraggio, J.L. (Org). (2007). La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas. Argentina: Editorial Altamira.

De Schutter, A., & Yopo, B. (1983). Desarrollo y perspectiva de la investigación participativa. En Bejarano, G. (comp) (1983). *La investigación participativa en América Latina. Antología*, [en línea] Pátzcuaro, Michoacán, México: CREFAL, pp.42-68. Recuperado de http://www.crefal.edu.mx/crefal25/images/publicaciones/retablos_papel/retablo_papel10.pdf [Acceso 26 mayo 2017].

Delgado, G. (2010). Conocer en la acción y el intercambio. La investigación: acción participativa. En Blazquez, N., Flores, F. & Ríos, M. (Coords.) (2010). Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales. (pp.197-216). México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias: Facultad de Psicología

Fals Borda, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP (investigación acción participativa). *Análisis político*, 38, 71-88

Federici, S. (2013). Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. [Traducido al español de Revolution at point Zero. Housework, Reproduction and Feminist Struggle]. Traficantes de sueños

FONART. (2009) Manual de diferenciación entre artesanía y manualidad. SEDESOL. México D.F.

FONART. (2010). Diagnóstico de la capacidad de los artesanos en pobreza para generar ingresos sostenibles. SEDESOL. México, D.F.

Francés, F, Alaminos, A., Penalva C., & Santacreu O. (2015). La investigación participativa: métodos y técnicas. Ecuador: Pydlos ediciones

Freitag, V. (2014). Entre arte y artesanía: elementos para pensar el oficio artesanal en la actualidad. *El artista*, 11, 129-143.

García-Canclini, N. (1982). Las culturas populares en el capitalismo. República de Cuba: Ediciones Casa de las Américas.

German Advisory Council on Global Change (WBGU). (1996). World in transition: The Research Challenge. Annual Report 1996. Summary. Recuperado de https://www.wbgu.de/fileadmin/user_upload/wbgu.de/templates/dateien/veroeffentlichungen/hauptgutachten/jg1996/wbgu_jg1996_kurz_engl.pdf

Gómez-Galvarriato, A. G.(Coord.) (1999). La industria textil en México. México: Instituto Mora: El Colegio de Michoacán: El Colegio de México: Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM.

Grupo Impulsor Artesanías y Medio Ambiente. (2009). Artesanías y medio ambiente. FONART. México, D.F.

Gudynas, E. (2010). Desarrollo sostenible: una guía básica de conceptos y tendencias hacia otra economía. *Otra Economía*, 4(6), 43-66

Gutiérrez, C. (2000). Experiencias contrastadas. Industrialización y conflictos en los textiles del centro-oriente de México, 1884-1917. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP

Hernández J, Domínguez ML, Caballero M. (2007a) Factores de innovación en negocios de artesanía de México. *Gestión y política pública*. 16, (2).

Hernández J, Yescas M, Domínguez ML. (2007b). Factores de éxito en los negocios de artesanía en México. *Estudios Gerenciales*. 23, (104).

INEGI (Instituto Nacional de estadística, Geografía e Informática) & INMUJER (Instituto Nacional de las Mujeres). (2016). Mujeres y hombres en México 2016. México. Recuperado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/MHM_2016.pdf

INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). (2015a). Encuesta intercensal 2015, principales resultados. Recuperado de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/promo/eic_2015_presentacion.pdf

INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). (2015b). Encuesta intercensal 2015. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/>

INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). (2014). Encuesta Nacional de Consumo Cultural de México 2012. Recuperado de

http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/encuestas/hogares/enc/2012/ENCCUM2012.pdf

INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). (2010). Censo de población y vivienda 2010. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/>

INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). (2009). Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Nahuatzen, Michoacán de Ocampo. Recuperado de http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/16/16056.pdf

Jiménez JC, Domínguez ML, Martínez CJ. (2008). Estrategias y competitividad de los negocios de artesanía en México. *Pensamiento y gestión*. 26

Jubeto, Y. & Larrañaga, M. (S/F). La economía será solidaria si es feminista. Aportaciones de la Economía Feminista a la construcción de una Economía Solidaria. En *Red de Economía Alternativa y Solidaria, REAS*. (S/F). Sostenibilidad de la vida, aportaciones desde la economía solidaria, feminista y ecológica. (pp.13-25). Bilbao. Recuperado de http://www.economiasolidaria.org/files/sostenibilidad_0.pdf

Kant, R. (2012). Textile dyeing industry an environmental hazard. *Natural science*, 4(1), 22.

Kates, R., Parris, T. & Leiserowitz, A. (2005). What is sustainable development. Goals, indicators, values and practice. *Issue of environment: Science and policy for sustainable development*. 47(3), 8-21.

Kates, R., Clark, W., Corell, R. Et al (2001). Sustainability Science. *Science*, 292(5517), 641-642.

Lewin, K. (1946). Action research and minority problems. *Journal of social issues*, 2(4), 34-46.

Lugo-Morin, Ramirez-Juarez, Navarro-Garza, Estrella-Chulim. (2008). Etnocompetitividad del sistema artesanal textil Mitla, el papel del territorio y la innovación. *Economía, Sociedad y Territorio*, 8 (28).

Marañón-Pimentel, B. (2017). *Una crítica descolonial del trabajo*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.

National Research Academy Board on Sustainable Development (1999). *Integrating Knowledge and Action En Our Common Journey: A Transition Toward Sustainability*. Washington, D.C: National Academy Press. (pp. 275-332) Consultado en <https://www.nap.edu/read/9690/chapter/9>

Novelo, V. (2015). Artesanías de México, producciones, consumos y mercados. En Bartra, E. & Huacuz, M.G. (Coords.) (2015). *Mujeres, Feminismo y Arte popular*. (pp.81-89). México: UAM, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Novelo, V. (2004). La fuerza del trabajo artesanal en la industria mexicana. Segundo Congreso Nacional de Historia Económica. *La Historia Económica hoy, entre la Economía y la Historia*. México D.F.

Novelo, V. (1999). Problemas del diseño artesanal en México. *Mm1. Un año de diseñarte*. 83-90

Novelo, V. (1993). *Las artesanías en México*. Chiapas, México: Gobierno del Estado de Chiapas: Instituto Chiapaneco de Cultura.

Novelo, V. (1976). *Artesanías y capitalismo en México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

ONU (Organización de las Naciones Unidas). (2015). *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*.

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). (2016). Informe de seguimiento de la educación en el mundo. La educación al servicio de los pueblos y el planeta: creación de futuros sostenibles para todos. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002485/248526S.pdf>

Pérez, A. (2014). Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Madrid: Traficantes de sueños

Quijano, A. (2013). El moderno Estado-nación en América Latina: cuestiones pendientes. Yuyaykusun, (6).

Quijano, A. (2011). ¿Sistemas alternativos de producción? En Sousa Santos, B. (Coord.)(2011). Producir para vivir: los caminos de la producción no capitalista. (pp. 369-399). México: Fondo de Cultura Económica.

Quijano, A. (2001). La colonialidad y la cuestión del poder. texto inédito, Lima. 1-21.

Ramírez, A. (2014a). Tejiendo la identidad. El rebozo entre las mujeres purépechas de Michoacán. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.

Ramírez, A. (2014b). Textiles de telar de pedales en la región purépecha. <http://www.mna.inah.gob.mx/documentos/GARAYZAR.pdf>

Rivera ML, Alberti P, Vázquez V, Mendoza MM. (2008). La artesanía como producción cultural susceptible de ser atractivo turístico en Santa Catarina del Monte, Texcoco. Convergencia revista de ciencias sociales. 46

Santos, B. (Coord.) (2011). Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista. [Traducido al español de Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalista]. México: Fondo de Cultura Económica

Secretaría de Desarrollo Social, SEDESOL. (2013). Catálogo de localidades. (25, noviembre, 2017). Recuperado de

<http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=160560009>

Turok, M. (1988). Como acercarse a la artesanía. Plaza y Valdés. México

Uribe, J. A. (1983). La industria textil en Michoacán 1840-1910. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Vera Muñoz, G., Vera Muñoz, M. A. M. (2013). La trayectoria tecnológica de la industria textil mexicana. *Frontera norte*, 25(50), 155-186.

Zaldívar, M. L. (1998). “De maestros, oficiales y aprendices, a maquiladores. Los talabarteros de Yucatán en 1978”. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia

ANEXOS

ANEXO I. Observación participante

COM	- Cuando DG necesita dinero va a vender sus rebozos a la casa de los 11 patios en Pátzcuaro. - Le reciben las piezas en no más de 300 pesos.
COM	- A veces otras artesanas van a buscar a DG para vender sus rebozos ya que saben que ella tiene la ayuda de alguien para venderlos. - Los últimos rebozos que compro fue una perdida porque la calidad de los hilos era mala y al lavarlos se despintaron.
COM	-DG reconoce que no sabe calcular bien los precios de sus rebozos.
COM	-DG una vez por semana sale a vender a Pátzcuaro y a pueblos cercanos (vende a comerciantes no a usuarios finales) -Con su nuera (la que le ayuda a vender en Morelia) vende bajo pedido
PRO	- DG lava y plancha los rebozos antes de venderlos.
PRO	-DG compra sus hilos en Uruapan donde son de mejor calidad, son de algodón y no se despintan.
PRO	-Algunas artesanas no tienen dinero para comprar las madejas de hilo -DG propone hacer una tanda para hacer la compra de hilos o hacer una compra masiva (juntarse varias artesanas para hacer una sola compra que les permita acceder a mejores precios)
PRO	- DG dice que teje por las tardes cuando termina sus quehaceres, lo hace 3 o 4 veces por semana.
SOC	-La hija mayor de DG dice que no sabe tejer, que ella si quiere aprender, pero su mama no le enseña porque no tiene tiempo.
	El traje de la mujer consiste en: <ul style="list-style-type: none"> - Enredo (\$1,200) - 2 Fajas (\$400-\$600) - Enagua (\$3,000) - Guanengo, kamisa (\$1,000) - Delantal (\$1,200) - Rebozo (\$500) - Guaraches (\$200)

SOC	-Existe gente en el pueblo que presta dinero con interés del 15, 30 hasta el 40% mensual
SOC	-Surge interés por parte de las mujeres jóvenes de la casa por mi estilo de vida: ¿que si yo hago la limpieza de mi casa? Se sorprendieron al saber que mi esposo ayuda con la limpieza “aquí los hombres no ayudan” “les hace vergüenza” “nosotras somos la burla”
SOC	-Las mismas jóvenes me preguntan sobre mis estudios: ¿cuánto dura? ¿Que estudio? Una de ellas expresa que ya no puede estudiar porque ni su mama ni su esposo quieren o apoyan para hacerlo
SOC	-Las mujeres se quedan en casa a hacer las labores del hogar, los hombres salen de casa
SOC	-DG tiene que ir al ojo de agua a lavar la ropa, su hija pequeña es la que la acompaña
CUL	-Las enaguas son de poliéster y lentejuela, hilos brillosos, algunas de las imágenes en las kamisas y delantales son paisajes japoneses y geishas, se usan zapatos de diseño contemporáneo
CUL	-Los delantales para uso personal los compra en Janitzio o Pátzcuaro, los compra sin tira de decoración, ésta se la ponen ya en el pueblo alguna otra persona, la cual le cobra 40 pesos por metro de la tira (no sé si este costo incluye el trabajo de cosérselo al delantal)
CUL	-La nuera de DG quiere aprender a tejer, su mama sabe tejer, también es artesana pero no le quiso enseñar a tejer porque quería que mejor estudiara, su papa también quería que estudiara

ANEXO II. Diseño taller de dificultades

FICHA TÉCNICA

Nombre del taller: Taller de dificultades

Responsable: Alicia

Fecha:

Espacio- lugar: Turícuaro Michoacán

Número máximo de participantes:

Número de facilitadores además del tallerista: 2 Maxime Kieffer, Diana Manrique

Objetivos:

- Definir los componentes necesarios para llevar a cabo la producción y comercialización de la artesanía textil
- Definir las situaciones problemáticas en torno a los componentes necesarios, que dificultan el proceso de producción y comercialización de artesanía textil

Justificación:

Con esta dinámica se busca realizar un análisis progresivo y holístico de las necesidades y dificultades dentro del proceso de comercialización y producción. Se inicia con la definición (dibujos y dialogo) de las necesidades básicas (objetos, espacio, tiempo), para realizar la actividad de producción y/o comercialización. Posteriormente se pasa a un segundo nivel donde se reflexiona acerca de las formas (acciones, relaciones, estados de ánimo, conocimiento tradicional etc.) mediante las cuales se consiguen las necesidades básicas descritas en el nivel 1. En un tercer nivel se posicionan los actores involucrados en las acciones descritas en el nivel 2. En paralelo, durante estos tres niveles, se va haciendo una categorización de la dificultad para realizar o conseguir lo descrito en las etapas 1, 2 y 3.

Materiales:

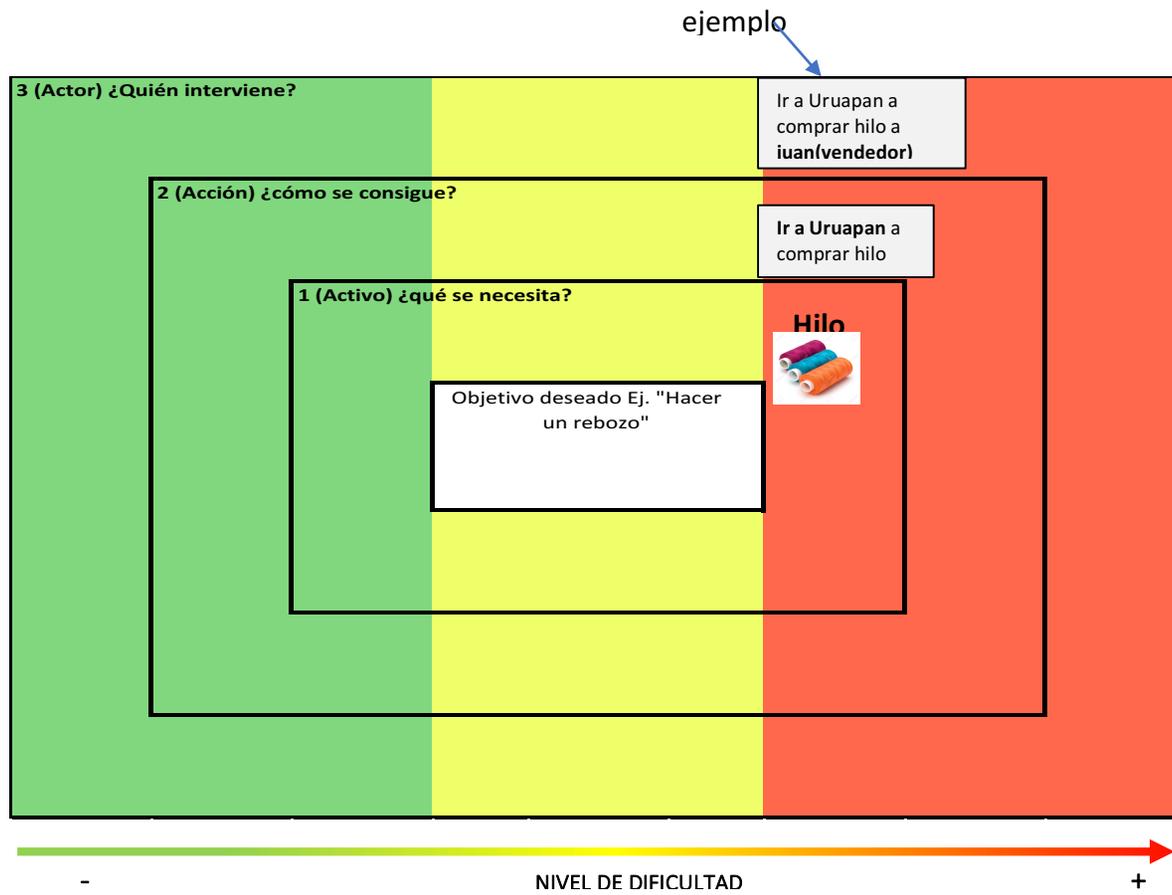
- Plantilla tamaño rotafolio con el diagrama guía.
- Tarjetas para dibujo (bond blanco)

- Colores, plumones, lápices
- Cinta

Proceso:

1. Dividir a las mujeres en grupos (aprox. 15 personas c/1)
2. Entregar tarjetas y colores
3. Pregunta
 - ¿Qué se necesita para hacer un rebozo (tejido, bordado)?
 - Una idea(dibujo) por tarjeta
 - ¿Qué se necesita para que te compren un rebozo?
 - Una idea(dibujo) por tarjeta
4. Pegar las tarjetas sobre el primer nivel de la plantilla y según el grado de dificultad para conseguirlo.
5. Reflexión sobre las acciones que se requieren para conseguir lo descrito en el nivel 1
 - Dialogo
6. Reflexión sobre los actores involucrados para realizar las acciones de la etapa 2

DIAGRAMA GUIA



FICHA OPERATIVA

Actividad	Descripción y desarrollo	Objetivos	Infraestructura y Materiales	Horario	Productos esperados	Observaciones
Taller dificultades	<p>1. Reflexión en torno a la producción</p> <p>- ¿Qué se necesita para hacer un textil artesanal (tejido, bordado)?</p> <p>- ¿Cómo lo consigues?</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ Activos ❖ Acciones ❖ Actores <p>2. reflexión en torno a la comercialización</p> <p>- ¿Qué se necesita para que te compren un textil artesanal?</p> <p>- ¿Cómo lo consigues?</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ Activos ❖ Acciones ❖ Actores 	Incentivar la internalización y análisis de las situaciones que dificultan la producción y comercialización de la artesanía textil.	Explanada, tapetes, rotafolio, imágenes, colores, tarjetas blancas, plantilla diagrama guía	4:00-6:00pm	Diagrama de activos, acciones y actores	Se requiere del apoyo de dos facilitadores para realizar la dinámica

Agradecimiento: Formato proporcionado por eca, Espacio para la Cultura Ambiental A.C.

RESULTADO TALLER

Tabla 2. Resultado taller de dificultades en el proceso de producción				
OBSERVACIONES	NECESARIO PARA HACER UN REBOZO (ACTIVO)	NIVEL DE DIFICULTAD	LO QUE HACEN PARA CONSEGUIRLO (ACCIÓN)	PERSONAS INVOLUCRADAS (ACTORES)
<ul style="list-style-type: none"> - El pasaje a Uruapan es de \$100 pesos ida y vuelta. Cuando las carreteras están cerradas tienen que pagar \$160 pesos. - No tan seguido cierran las carreteras. - El hilo de Uruapan es de buena calidad. - El hilo de Pátzcuaro se despinta. - Les cuesta \$200 pesos 1kg de hilo, les dan el mismo precio en las tiendas de Uruapan y el que les van a vender en Turícuaro. 	Hilo	Alto	<ul style="list-style-type: none"> -Compran el hilo a un proveedor que va al pueblo entre 1 y 2 veces al mes. -Salen a Uruapan y/o Pátzcuaro a comprar el hilo 	<ul style="list-style-type: none"> -Proveedor a domicilio. -Proveedor fuera del pueblo
<ul style="list-style-type: none"> -No necesariamente usan un petate, pueden usar también una silla. -El petate les cuesta alrededor de \$100 pesos. -Solo en temporadas van los vendedores de petates a Turícuaro. -No cuentan con dinero para comprar un petate. 	Petate	Alto	<ul style="list-style-type: none"> -Compran el petate a comerciante que va hasta Turícuaro a vender 	<ul style="list-style-type: none"> -Comerciante de petates.

<p>-Al parecer solo se consideraron los tres trozos de madera que se utilizan para tejer, quedando fuera la herramienta para el urdido del hilo.</p> <p>-Duran alrededor de 2 meses en hacer el juego de herramientas.</p> <p>-Se tiene que dejar secar la madera para hacer las herramientas.</p> <p>-Se adquieren las herramientas sobre pedido.</p>	<p>Juego de herramientas de madera</p>	<p>Intermedio</p>	<p>-Compran el juego de herramienta por \$250 pesos</p> <p>-Algunas mujeres hacen su propia herramienta.</p>	<p>-Hay alguien en Turícuaro que se dedica a hacer las herramientas y al que le compran las mujeres.</p>
<p>-Herramienta para el urdido</p>	<p>Uilirantscua</p>	<p>Intermedio</p>	<p>-Ellas mismas se lo hacen</p>	<p>No existe</p>
<p>-El cinturón es el que mantiene fijo el tejido a la cintura de la mujer.</p>	<p>Cinturón</p>	<p>Intermedio</p>	<p>-Lo hacen ellas mismas de diferentes materiales como: costal, hilo, lazo o utilizan una de las fajas de las que ellas tejen.</p>	<p>No existe</p>
<p>-Si hay pedidos podrían trabajar más horas, alrededor de 8 horas.</p> <p>-El ideal para ellas es trabajar 3 horas diarias.</p> <p>-A veces están cansadas y a veces a gusto.</p> <p>-Dedican alrededor de 2 horas al día a la elaboración de su artesanía, después de</p>	<p>Estar contentas, tranquilas</p>	<p>Intermedio</p>	<p>-Están contentas porque saben que van a ganar dinero.</p>	<p>¿?</p>

este tiempo se les entumen las piernas y hay que caminar para descansar. -A veces el cansancio de las labores del hogar les imposibilita estar contentas. -Son amas de casa y con lo que ganan en la artesanía pueden ayudar con los gastos de la casa.				
-Hay unas mujeres que no tienen un espacio adecuado en su casa para trabajar	Techo	Bajo	-Cada quien teje en su casa.	¿?
-No necesariamente usan un árbol. -Se puede usar un palo	Árbol	Bajo	¿?	¿?

Tabla 3. Resultado taller de dificultades en el proceso de comercialización

OBSERVACIONES	NECESARIO PARA VENDER UN REBOZO (ACTIVO)	NIVEL DE DIFICULTAD	LO QUE HACEN PARA CONSEGUIRLO (ACCIÓN)	PERSONAS INVOLUCRADAS (ACTORES)
-El lenguaje es una limitante para poder salir a vender sus rebozos. -Las mujeres se pueden perder en la ciudad por no saber leer y no entender los señalamientos.	Un espacio donde vender	Alto	-Salir a Morelia a vender en las plazas. -Salir a Pátzcuaro a vender el rebozo en tiendas. -Venden a la casa de las artesanías.	-Casa de las artesanías. -Mercado de Morelia (clientes potenciales que frecuentan el centro histórico). -Mercado (clientes potenciales) de Pátzcuaro.

<p>-En Pátzcuaro les pagan el rebozo a \$250 pesos, lo cual consideran muy poco.</p> <p>-En Morelia les va mejor.</p> <p>-Solo unas pocas mujeres salen de Turícuaro a vender.</p> <p>-La casa de las artesanías ahora IAM ya nos les compra los rebozos como antes bajo el argumento que tienen muchos rebozos por vender.</p> <p>-Intermediarios van a Turícuaro a comprar los rebozos, los compran baratos.</p>				
<p>-Necesitan transportarse a Morelia y/o Pátzcuaro para vender sus artesanías.</p>	<p>Vehículo para transporte</p>	<p>Alto</p>	<p>-Toman taxis para transportarse</p>	<p>-Choferes de transporte publico</p>
<p>-Necesitan dinero para pagar el transporte para salir a vender sus artesanías.</p>	<p>Dinero</p>	<p>Alto</p>	<p>¿?</p>	<p>¿?</p>
<p>-Alguien que les compre el rebozo</p>	<p>Comprador</p>	<p>Alto</p>	<p>-Salir a buscar quien lo compre</p>	<p>Cliente</p>

ANEXO III. Información obtenida durante entrevista

Motivo para tejer	<ul style="list-style-type: none"> - Por gusto - Por necesidad
Horas que dedican al día para tejer	<ul style="list-style-type: none"> - 3-5 horas diarias
Número de días para hacer un rebozo	<ul style="list-style-type: none"> - 4-5 días para tejer - 2-3 días para empuntar
Materia prima para hacer un rebozo	<ul style="list-style-type: none"> - Hilo (Algodón o poliéster)
Cantidad de materia prima para hacer un rebozo	<ul style="list-style-type: none"> - Para rebozo de algodón: 4 madejas - Para un rebozo de poliéster: 4-5 conos
Costo de materia prima para hacer un rebozo	<ul style="list-style-type: none"> - Madeja de hilo de algodón \$30.00 pesos c/1 - Cono de hilo de poliéster \$30.00 pesos c/1
Precio máximo de venta que las artesanas logran	<ul style="list-style-type: none"> - Rebozo de algodón \$500.00 pesos - Rebozo de poliéster \$600.00 pesos
Lugar donde las artesanas venden sus rebozos	<ul style="list-style-type: none"> - En la misma localidad (Turícuaro): A usuaria final, a revendedoras (Doña Juana), a tiendas de rebozos - Arantepacua - Comachuen - Pátzcuaro - Janitzio - Santa fe de la laguna - Casa de las artesanías

ANEXO IV. Matriz de priorización y Matriz Reflexiva

FICHA TECNICA

Nombre del taller: Taller de propuesta de soluciones

Responsable: Alicia

Fecha:

Espacio- lugar: Turícuaro Michoacán

Número máximo de participantes:

Número de facilitadores además del tallerista:2

Objetivos:

- Priorizar las dificultades visualizadas en el “taller de dificultades” en función de la importancia para llevar a cabo acciones para solucionarlas o aminorarlas
- Proponer posibles soluciones a las dificultades visualizadas en el taller anterior

Justificación:

Con la priorización de dificultades se busca lograr un consenso con las artesanas sobre lo que consideran es lo que les está ocasionando mayor problema en sus actividades productivas y de comercialización de la artesanía. Una vez teniendo este orden prioritario se procederá a proponer posibles soluciones para abordar esas dificultades de acuerdo a su orden de importancia previamente determinado en consenso. Con este ejercicio se espera que las artesanas obtengan un plan de guía que les sirva de apoyo para la acción y posible herramienta para emprender una transformación de sus propias realidades.

Materiales:

- Plantilla tamaño rotafolio de la matriz con las dificultades
- Tarjetas para dibujo (bond blanco)
- Colores, plumones, lápices
- Cinta

Proceso:

INTRODUCCION (30 min)

Dinámica de relajación

1. Presentación de todas las participantes
2. Recordar de dónde venimos, para que y porque
3. Hacer una síntesis del trabajo realizado y para que nos va a servir
4. Explicar el objetivo del taller de “posibles soluciones”

MATRIZ DE PRIORIZACION (40 min)

1. Poner a la vista de todas, la plantilla de las dificultades
2. Explicar la dinámica y el para que nos va a servir
3. Proceder al consenso sobre a priorización de dificultades
4. Una vez llena la matriz, poner el resultado de manera visible en otro rotafolio
5. Hacer el resumen de los resultados y preguntar a las participantes si están de acuerdo con el resultado

Nota: dependiendo de la actitud de las participantes, proceder a una dinámica de relajación y para dividir en dos grupos.

MATRIZ REFLEXIVA (40 min)

1. Explicar la dinámica y para que nos va a servir
2. Así como quedaron organizadas en dos grupos se va a entregar una plantilla de matriz reflexiva a cada grupo
3. Se ubican las dificultades sobre la plantilla, en el orden de prioridad que previamente se consensó.
4. Proceder al diálogo sobre propuestas de acción (como, cuando, quien)
5. Una vez que cada grupo termine su matriz reflexiva, se procederá a juntar los grupos y hacer un concentrado de las dos matrices sobre una sola.
6. Hacer el resumen de los resultados y preguntar si están de acuerdo

CONCLUSION (10 min)

1. Exponer la importancia de la organización y el trabajo en equipo

REFRIGERIO (25 min)

FICHA OPERATIVA

Actividad	Descripción y desarrollo	Objetivos	Infraestructura y Materiales	Horario	Productos esperados	Observaciones
Taller de posibles soluciones	<ol style="list-style-type: none"> 1. INTRODUCCION 2. DINAMICA RELAJACION 3. MATRIZ DE PRIORIZACION 4. DINAMICA DE DIVISION DE GRUPOS 5. MATRIZ REFLEXIVA 6. CONCLUSION 7. REFRIGERIO 	<p>Priorizar las dificultades visualizadas en el “taller de dificultades” en función de la importancia para llevar a cabo acciones para solucionarlas o aminorarlas</p> <p>Proponer posibles soluciones a las dificultades visualizadas en el taller anterior</p>	Salón, sillas, rotafolio, imágenes, colores, tarjetas blancas, plantilla de matriz reflexiva, plantilla de matriz de priorización	11:00am-2:00pm	<p>Lista priorizada de dificultades</p> <p>Propuestas de acción para enfrentar las dificultades sentidas</p>	Se requiere del apoyo de dos facilitadores para realizar la dinámica

Agradecimiento: Formato proporcionado por eca, Espacio para la Cultura Ambiental A.C.

MATRIZ DE PRIORIZACIÓN										
Dificultad	Hilo	Petate	Herramienta	Contentas Tranquilas	Techo	Árbol	Espacio de venta	Vehículo Transporte	Dinero	Comprador Cliente
Hilo										
Petate										
Herramienta										
Contentas Tranquilas										
Techo										
Árbol										
Espacio Venta										
Vehículo Transporte										
Dinero										
Comprador Cliente										

DIAGRAMA GUIA

MATRIZ REFLEXIVA					
NECESIDAD	QUE HACER	PORQUE	COMO	CON QUIEN	DIFICULTAD

RESULTADO MATRIZ REFLEXIVA

Necesidad	¿Qué hacer?	¿Por qué?	¿Cómo?	¿Con quién?	N. dificultad
Herramienta	Mandar hacer la herramienta. Pedir prestada la herramienta.	Las herramientas dependen del tamaño del rebozo.	Las herramientas se compran con pagos por adelantado o un pago final.	Señor Samuel Eliseo (Turícuaro). (venta) Familiares (préstamo)	
Cliente	Vender por pedido. Asistir a ferias o eventos de artesanías.	Es complicado para las artesanías desplazarse a otros lugares.	Se necesita un apoyo externo para ayudar a distribuir en otros lados. Tener posters de aviso de ferias o eventos de artesanías en la comunidad.		
Dinero	La artesanía es su única fuente de empleo sin embargo se podría juntar leña y nurite para tratar de comercializarlo	No tienen dinero para invertir en otra cosa que vender, sin embargo, la leña y el nurite son recursos que se encuentran en los montes de la comunidad y no requieren de inversión monetaria para obtenerlos.			
Espacio de venta	Existe disposición a compartir pedidos grandes		En un grupo cerrado de mujeres que se comprometa a trabajar.		No están acostumbradas a compartir pedidos ni clientes.
Transporte	Se debe pagar por este servicio, aunque un familiar sea el que realice la movilidad				No se juntan en grupo para salir ya que una se quiere ir antes

					para vend que las ot señoras-
Hilos	<p>Alguna persona externa que pueda vender hilo a precio más barato.</p> <p>Trueque de rebozos por hilo.</p> <p>Almacén de hilo que sea un expendio sólo para las de la cooperativa.</p>	<p>Para poder obtener un precio más barato.</p> <p>Que todas paguen por el hilo y compren en el almacén de la cooperativa para que exista un orden y control.</p>	<p>Que sea traído desde Morelia u otro lugar.</p> <p>Un señor llega de Uruapan a vender sin embargo el precio del hilo es muy caro y se obtiene muy poco producto.</p> <p>Conseguir algún apoyo o juntar dinero.</p>	<p>Alice.</p> <p>Don Raúl.</p>	
Contentas/ Tranquilas	Suelen concentrarse en la preocupación de conseguir más material para trabajar	Es complicado conseguir dinero que se destine para su material	Sin embargo, hacer las artesanías las ayuda a olvidar un poco los problemas y el estrés y cuando existen clientes seguros hasta los problemas olvidan		
Techo/ Tejado	Dos personas tienen poco espacio en casa y por lo general realizan sus artesanías en el patio; tal vez necesiten un espacio más amplio		<p>Casi siempre realizan el trabajo en casa.</p> <p>Algunas tienen disposición para poder trabajar en un lugar común.</p>		No acostu a juntarse trabajar. L costumbre trabajar si desde su c eso es alg las hace s bien.
Árbol	Algunas prefieren el árbol para que les pegue el aire				
Petate	El petate es muy bueno para mejorar la fuerza del tejido.	Tejer en petate es más cómodo y el trabajo queda más bonito.	Compran el petate.	Llegan personas a vender de fuera.	